



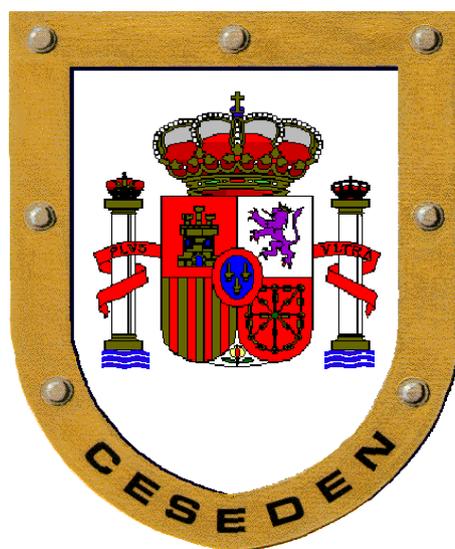
DOCUMENTO DE TRABAJO 14/2015

PLAN ANUAL DE INVESTIGACIÓN 2015

ORGANISMO SOLICITANTE DEL ESTUDIO:
ESCUELA SUPERIOR DE LAS FUERZAS ARMADAS (ESFAS)

MÉTODO DE ANÁLISIS PARA EL ESTUDIO DE REGIONES Y CONFLICTOS

MÉTODO DE ANÁLISIS PARA EL ESTUDIO DE REGIONES Y CONFLICTOS



Maquetado en septiembre de 2015 por el Instituto Español de Estudios
Estratégicos (IEEE)

*CENTRO SUPERIOR DE ESTUDIOS DE LA DEFENSA NACIONAL
(CESEDEN)*

ÍNDICE

I. CAPÍTULO I

<i>PREÁMBULO</i>	6
------------------------	---

CAPÍTULO II

LOS NUEVOS CONFLICTOS ARMADOS Y SU RELACIÓN CON LA ESTRATEGIA

.....	13
2.1 El síndrome de los molinos de viento	15
2.2- Conflicto asimétrico. La guerra de Vietnam	22
2.3- Nuevas Guerras	25
2.4- Guerras de 4ª Generación	28
2.5- Conflictos híbridos	30
2.6- Conclusiones	34
2.7- Bibliografía	36

CAPÍTULO III

EL FACTOR HUMANO. TERRITORIO Y CULTURA

3.1- Introducción	41
3.2- El Factor Humano y El Enfoque Cultural	42
3.3- El Nivel Microespacial y el Factor Humano	47
3.4- Regiones Culturales y Factor Humano	51
3.5- Conclusiones	56
3.6- Bibliografía	57

CAPÍTULO IV

IDONEIDAD DEL DISEÑO OPERACIONAL PARA EL ANÁLISIS DE CONFLICTOS

.....	61
4.1- Metodología	71
4.2- El conflicto y sus implicaciones en el entorno estratégico actual	71
4.3- El diseño como herramienta de análisis	76
4.4- Métodos de análisis de conflictos	85
4.5- Otros métodos de análisis de conflictos	89
4.6- Conclusiones	95

CAPÍTULO V

MÉTODO DE ANÁLISIS DE REDES PRESENTES EN ZONAS DE OPERACIONES

.....	99
5.1- Introducción	101
5.2- Situación actual respecto al análisis de redes	102
5.3- A la decisión a través del análisis	106
5.4- Encaminar la decisión a través de pequeñas correcciones en el análisis	108
5.5- Recomendaciones a observar durante el análisis de redes	112

CONCLUSIONES DEL TRABAJO

123

COMPOSICIÓN DEL GRUPO DE TRABAJO

131

CAPÍTULO I

MÉTODO DE ANÁLISIS PARA EL ESTUDIO DE REGIONES Y CONFLICTOS

Resumen

Las inferencias de tipo social, económico, informativo y político en un mundo globalizado hacen que las interacciones entre actores presentes en todo conflicto no sigan una secuencia lineal en cuanto a intereses, acciones y la consecuencia de estas respecto a las situaciones finales deseadas de cada uno de ellos. En este panorama estratégico, lo puramente descriptivo no es una opción para la comprensión de los conflictos que surgen o se mantienen en determinadas zonas del mundo. Ante la imposibilidad de sintetizar una única metodología de estudio y análisis válida para todos ellos, se muestra a modo de ejemplo, un estudio con fases y partes diferenciadas por tipo de componentes a estudiar así como las diferentes metodologías posibles para cada uno de ellos.

Palabras clave

Metodología / Análisis / Conflictos / Polemología

Abstract

The implications of social, economic, information and political development in a globalized world make interactions between actors in any conflict that do not follow a linear sequence in interests, actions and consequences. These interactions create undesired end states that recommend consider that the purely descriptive method is not an option for understanding the conflicts that arise or remain in certain areas of the world. Unable to synthesize a unique method of study and analysis valid for all types of conflicts the working group shows as example, a study where phases of the study and different types of components to be analyzed and studied provide various possible methodologies for them.

Keywords

Methodology / Analysis / Conflicts / Polemology

PREÁMBULO

Cor. ET. D. Emilio Sánchez de Rojas Díaz
Analista principal del Instituto Español de Estudios Estratégicos. (CESEDEN),
Madrid

“Todos sabemos lo que hay que hacer, pero sólo unos pocos saben cómo hacerlo”

Winston Leonard Spencer Churchill

El trabajo que a continuación se presenta forma parte de las propuestas de trabajos cortos incluidos en la Directiva 30-01 (4ª Revisión) del CESEDEN, de 10 de enero de 2015, “Directiva de Investigación del Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (CESEDEN), para el año 2015”.

El título del trabajo, propuesto por la Escuela Superior de las Fuerzas Armadas, ofrecía múltiples posibilidades en cuanto a propuestas de líneas de investigación, que a fuerza de querer tratarlas todas restarían la necesaria profundidad de análisis y materialización práctica de conclusiones a todos y cada uno de los temas que de forma deductiva pudieran desprenderse de cada una de ellas.

Por otro lado, llegar de forma inductiva a la propuesta del título haría ímproba la labor de determinación de aquellos factores u orígenes más relevantes que conformarían el grueso del trabajo, con lo que la disponibilidad de conocimientos previos de sólo cinco componentes del Grupo de Trabajo no hacía aconsejable proponer temas parciales que diesen lugar a interpretación no ya de contenidos, sino hasta de la pertinencia de incluir el propio tema.

Por todo lo antedicho, la primera cuestión a resolver por el Grupo de Trabajo, fue determinar si afrontar el trabajo como una revisión de la documentación previa existente, (normalmente diferenciada según estudios geográficos de regiones por un lado y de conflictos y polemológicos por otro), o generar un nuevo documento con una propuesta metodológica parcial por el tiempo y extensión asignado al trabajo.

Observando el origen de la propuesta, la Escuela Superior de las Fuerzas Armadas, desde un principio los componentes del Grupo de Trabajo nos vimos obligados de forma personal a que las propuestas tuviesen su materialización en el marco de dicha institución, más allá del aprendizaje de contenidos y con la priorización de éstos y detectando qué es realmente novedoso, sabiendo que no se trata de hacer lo que otros han dicho, hecho o escrito sino intentar ver lo que aquellos “verdaderos visionarios no vieron como necesario”. Pero ahora la realidad es otra y hemos intentado ampliar los descubrimientos primigenios de esos visionarios, no para confirmar su validez

sino para ampliar en la medida de lo posible y de la humildad investigadora, nuevas perspectivas de interés tras los muchos años transcurridos desde la formulación de sus propuestas iniciales.

El contenido de este trabajo no pretende enmendar plana alguna a nadie. Un claro ejercicio de soberbia sería cuestionar o siquiera interpretar constructivamente los postulados de Gaston Bouthoul o de otros muchos, pero la rápida evolución de las situaciones “momentáneas” hace que las decisiones en los terrenos estratégicos, operacionales o tácticos se tomen respecto a “fotografías” geográfico-espacio-ambientales que son “pasado”, erróneas a todas luces cuándo con las decisiones se pretende conformar el “futuro”.

Pero, ¿cómo generar una metodología sobre campos potencialmente extensos y además cumplir con una investigación de rigor científico?

Diferentes pasos se han seguido en la elaboración del presente trabajo, cuyo resultado se deja a valoración del lector, pero que consideramos como necesarios explicar porque de la comprensión inicial de las propuestas elegidas y la forma en la que se ha afrontado su estudio y enfocado los resultados ponen el “terreno de juego” sobre el que entender la pertinencia de cada uno de ellos.

Un primer paso fue restar valor a los dos grandes mitos de la investigación científica,¹ primero considerarla sumamente complicada y difícil y segundo considerarla no vinculada a lo cotidiano, a la realidad.

Ambos mitos a veces se refuerzan con el miedo a decir algo por primera vez, pero siempre debe haber una primera vez. Esa primera vez debe hacer frente al contenido de la cita de Sir Winston Churchill que encabeza este preámbulo, pero que encuentra su primera herramienta de solución en las propuestas del autor de metodología organizativa Brian Tracy en su libro “Tráguese ese sapo”.² De las 21 propuestas del citado autor en su libro, quizás las que han marcado en mayor medida la selección de temas han sido:

- “Estudiar las consecuencias”, en el sentido de determinar la permanencia en el escenario regional y de conflictos de los temas propuestos y si eran materializables en algo realmente nuevo, ecléctico y comprensible pese a la diversidad de fuentes.
- “Centrarnos en áreas clave para el trabajo”, de tal forma que fuesen áreas en la que los componentes del Grupo de Trabajo tuviesen un extenso conocimiento previo fruto de experiencias o áreas de trabajo profesional más desarrolladas y un

¹ Roberto Hernández Sampieri, Carlos Fernández Collado y Pilar Baptista Lucio, *Metodología de la Investigación (Quinta Edición)*. Mc Graw Hill, 2010.

² Brian Tracy, *Tráguese ese sapo: 21 estrategias para tomar decisiones rápidas y mejorar la eficacia profesional (Spanish Edition)* 5ª Edición Nueva Empresa – Abril, 2003.

fondo documental suficiente como para ser capaces de relacionar conocimientos. A este respecto hay que tener en cuenta, que las decisiones respecto a los conflictos en la actualidad no son binarias SI/NO, sino que las variables son tantas y todas ellas se retroalimentan de forma permanente y no necesariamente secuencial, que el proceso metodológico general se ha convertido en uno mixto de integración entre todas las fases, desde la conceptual a la inferencial, en la que las meta-inferencias de los enfoques cuantitativos y cualitativos usados sólo son válidas con una interpretación general apoyada en la experiencia del analista. Esa experiencia del analista, al que en nuestro caso llamaremos investigador, es la que le da valor añadido a su propuesta final. Por otro lado la extensa lectura de nuevos documentos para este trabajo de investigación refuerza de forma intrínseca la décima propuesta del Sr. Tracy, “Refuerza el talento que consideres especial”. No nos permitimos caer en la auto-adulación, pero sí hemos sido conscientes de elegir temas que nos abriesen puntos de vista sobre lo que considerábamos que sabíamos “algo”. El agradable resultado es que hemos sido conscientes de nuestras infinitas carencias, que no es asunto baladí en un trabajo en el que pretendemos dar respuesta no a lo que ya se sabe, sino a lo que no se tiene ni contemplado como carencia cognitiva. (Sr. Tracy, debe saber Vd. que la concienciación de nuestras deficiencias nos han hecho potenciar su postulado número 15, nos hemos “Motivado para la acción”).

- “Concentrarse en lo que se está haciendo”. Ello ha sido fácil por la novedad de la propuesta de trabajo, por la extensa literatura a veces no concurrente, por poder investigar sobre temas de los que no teníamos conciencia los componentes del Grupo de Trabajo de hasta qué punto se pueden sacar nuevas ideas y por supuesto, porque las propuestas que se pudieran extraer tuvieran aplicación práctica en las tareas a desarrollar en la Escuela Superior de las Fuerzas Armadas.

El segundo paso en la elaboración del trabajo fue elegir los temas a desarrollar, haciendo un balance realista entre la profundidad del análisis de cada uno de ellos y cómo contribuirían en el conjunto de la investigación, y que por supuesto debieran estar relacionados, entrelazados, que presentaran una coherencia conceptual en cuánto al título propuesto y abarcase la problemática desde lo general a lo particular.

Para ello fuimos a la publicación de referencia que en el ámbito estrictamente nacional español ha marcado el camino a seguir, metodológicamente hablando, en cuánto al estudio de áreas geográficas y los orígenes de los conflictos que en cada una de ellas se pudieran dar. Esta publicación es el “Método de Análisis Geopolítico-Militar”, de la Escuela de Guerra del Ejército, cuya última revisión está datada en abril de 2001.

Si se sigue su índice, vemos que trata en profundidad, aunque inicialmente de forma descriptiva los aspectos Político, Social, Militar, Económico, Humano y Físico, dejando un poco de lado los aspectos de Información y desligando el estudio de una posible evolución temporal a corto plazo que modificase de forma ostensible los resultados de

la interacción de todos ellos. Es decir, que de los diferentes factores de nivel Estratégico y Operacional a analizar para la toma de decisiones PMESII-PT, (Factores Político, Militar, Económico, Social, Infraestructuras, Información, Entorno Físico y Marco Temporal), eran precisamente el factor Informativo (en cuánto a interpretación del ambiente) y el Marco Temporal (en cuánto a evolución de las interacciones entre el resto de factores), los que quedaban “desatendidos”, si bien es cierto que en respuesta a razones obvias en el año 2001. Una de ellas el estado embrionario de las redes sociales y su influencia en la generación de opiniones de grupo en zonas de conflictos y por otro, las consecuencias en la rápida evolución de las interacciones entre factores fruto precisamente de esa capacidad de diseminación de opiniones que en el año 2001 estaban muy lejos del estado actual.

A todo lo antedicho referido a la publicación de la Escuela de Guerra del Ejército, se le añadía que la síntesis de conclusiones que el documento proponía estaba basada en el desarrollo de posibles líneas de acción de diferentes actores en ambientes convencionales y sobre datos observables de corte puramente lineal. “¿Cómo es? / ¿Qué quiere? / ¿Cómo suele actuar? / ¿Cómo puede actuar?”.

Con todo ello la pregunta interna del Grupo de Trabajo fue ¿qué puede ser nuevo a analizar aún cuándo haya literatura al respecto?.

El Grupo de Trabajo seleccionó para dar respuesta precisamente temas relativos a carencias detectadas. Esta fue nuestra propuesta definitiva:

Primero, la tipología de los conflictos. El conflicto convencional, el enemigo identificado, localizado, valorado y sujeto a atrición no es lo común. La mezcolanza intencionada y variable de métodos, herramientas y procesos de decisión irregulares y convencionales hacen que la “Guerra Híbrida” cobre una nueva dimensión.

Segundo, si es el terreno informativo en el que no se ha profundizado, siendo este más que la información contenida en un ambiente geográfico determinado, la forma en la que es interpretada por los diferentes grupos de actores y órganos de decisión, siempre con una voluntad o grupo de voluntades humanas detrás de todos ellos, ¿por qué no analizar este terreno humano desde un punto de vista nuevo más allá de lo meramente descriptivo sobre datos de razas, etnias o religiones?

Tercero, hay que tomar decisiones y la decisión estratégica está en la ejecución táctica de acciones, en la que el nexo de unión es la definición y descripción de la campaña. Es decir, las guerras las ganan las batallas incluidas en la campaña. Pero la campaña es la más clara responsabilidad del Joint Force Commander,³ en la que el arte operacional cobra su más alto grado y en el que hay mucho de imaginación y creatividad, pero no menos de reflexión para la toma de decisiones. En esa creatividad aparece una herramienta gráfica que expresa *grosso modo* la visión del Comandante

3 Jefe del Nivel Operacional.

sobre el desarrollo de la campaña, y como tal herramienta, siempre es susceptible de ser mejorada.

Y cuarto, las formas en las que interactúan los actores en las diferentes zonas de operaciones en conflicto se ven condicionadas por los intereses de cada uno de ellos, ya bien de forma individual, ya bien de forma grupal, ya bien por intereses que afectan a la razón de ser del grupo, o ya bien por intereses que afectan de forma periférica a los intereses de otros actores o grupos presentes en las zonas en conflicto, pero, sea cuál sea la forma de actuar sobre cada uno de ellos, afectará de forma importante a los acontecimientos y el escenario en el que se desarrollan las acciones. No se trata de actuar sobre los grupos o las personas, se trata de conseguir que la forma en la que se reconfigure el escenario en conflicto lo haga según los intereses de los componentes aliados. Para ello es necesario tener unas nociones básicas de las actuaciones de las redes, de su estructura y sobre cómo seleccionar los “botones” a apretar para que se enciendan las luces deseadas en el escenario en conflicto.

Y el tercer gran paso del Grupo de Trabajo fue elegir la metodología a seguir durante la investigación. Pero, ¿puede variar esta según temas, fases o materias a investigar?. Sí y no, todo depende. Intentaremos dar respuesta a la permanente disyuntiva que hemos tenido durante la fase de diseño del trabajo, y decimos de diseño porque finalmente el enfoque de todos los trabajos ha sido mixto, primando esencialmente el cualitativo sobre el cuantitativo.

Las bondades del enfoque cuantitativo como la generalización de resultados, control sobre fenómenos y variables, la precisión y la réplica son difíciles de obtener en factores tan dependientes de contextos volubles, cuándo es precisamente otra de las características positivas del enfoque cuantitativo el que se pretende obtener, la predicción. Por ello, del enfoque cualitativo hemos aprovechado la amplitud de propuestas, la riqueza interpretativa y por supuesto, la contextualización y a la vez generalización de fenómenos según zonas y conflictos que era la propuesta del trabajo de investigación.

De este modo, y focalizando la metodología en cuánto al planteamiento del problema, hemos trabajado con la intención de exploración, descripción y entendimiento y dirigido a experiencias de investigadores.

La recolección de datos de aportación documental ha ido apareciendo poco a poco y que a su vez era fruto de interpretaciones de fuentes entrelazadas y con resultados más o menos relevantes según los temas concretos. Estos iban apareciendo de forma flexible y abierta a interpretaciones y posibles tendencias no vistas previamente. Todas ellas son características de enfoques cualitativos. Pero curiosamente, siempre será necesario entender o intentar entender las relaciones entre las variables de estudios de cada tema y cuantificarlas para ofrecer predicciones.

No es posible hablar del factor humano sin una base de análisis previo con generalizaciones extraídas del SPSS (Statistical Package for the Social Sciences, de

la Universidad de Chicago), o del PASW Statistics con las aplicaciones Quancept CATI, Amos o el PASW Advanced Statistics, ni entender un análisis a fondo de una red amenaza sin extraer datos estructurales de los Programas de Modelación Social (de forma genérica SNA) o de las aplicaciones informáticas con algoritmos de ORA o UciNet. En definitiva, pese a la preeminencia de lo cualitativo, no nos hemos desprendido de lo cuantitativo, aunque sin mantener este último enfoque hasta el nivel de pretender conjeturar sobre las variables dependientes, establecer grupos de control o considerar la inclusión fuente de validación externa alguna.

El lector podrá identificar que cada uno de los temas ha sido orientado por sus respectivos autores de forma inductiva e interpretativa, pretendiendo no salirse de un contexto real o un ambiente utilitarista de lo expuesto.

Lo cierto es que el planteamiento de cada tema no ha sido orientado desde un principio ni se ha generado tesis inicial alguna que no sea la pertinencia y diferenciación del tema seleccionado, apareciendo conceptos importantes a medida que se avanzaba en la investigación de cada tema, fundamentados en las experiencias de cada uno de los autores e intentando extraer conclusiones desde la perspectiva interna y externa, pasada y futura de cada nuevo descubrimiento. De este modo las hipótesis se han ido generando y afinando a medida que se ha profundizado en la investigación de cada uno de los cuatro temas seleccionados, se han llegado a modificar según los resultados obtenidos y se ha dado por sentado que va a ser imposible probar de forma estadística por el fondo de los temas seleccionados. Se hace aquí el inciso que lo antedicho es referido a las hipótesis de investigación o de trabajo por su generalidad y contextualmente adaptadas a los avances en el proceso de la propia investigación, no refiriéndose a la tesis del conjunto de la investigación.

Considerar positivo o negativo el resultado del trabajo de investigación queda en el ámbito externo a criterio del lector, pero en el ámbito interno indudablemente ha sido positivo por la oportunidad ofrecida a los autores de mostrar unos resultados de potencial uso y aplicación futura por parte de todo investigador o generador de nuevas ideas relativas a los cuatro temas seleccionados por el Grupo de Trabajo, a disposición de los cuales nos ponemos desde este preciso instante.

CAPÍTULO II

LOS NUEVOS CONFLICTOS ARMADOS Y SU RELACIÓN CON LA ESTRATEGIA

*TCOL. ET. D. Víctor Pujol de Lara,
Destinado en el Cuartel General Superior del Poder Aliado en Europa, (SHAPE,
Mons, Bélgica), como Staff Officer.*

Resumen

Los conflictos armados modernos han suscitado gran interés y controversia. Su análisis ha promovido nuevas ideas y nuevos paradigmas, que tratando de explicar la dinámica del cambio, a su vez pretenden romper con el pensamiento estratégico clásico. En numerosas ocasiones se ha intentado contraponer los nuevos paradigmas con el modelo estratégico de Clausewitz, referente para cualquier estudiante serio del arte de la guerra. Sin embargo, los nuevos conceptos tales como “nuevas guerras”, conflicto asimétrico, guerras de cuarta generación, guerra y amenazas híbridas, etcétera; a pesar de su originalidad presentan serias dificultades a la hora de usarlos como herramientas metodológicas y no pueden sustituir el pensamiento estratégico acumulado durante siglos. Por ello, el estudio de los grandes clásicos de la estrategia y la historia estratégica es la mejor alternativa para educar la mente del estadista y el general.

Palabras clave

Asimétrico / Conflicto armado / Nuevas guerras / Guerras cuarta generación / Clausewitz / Conflicto híbrido, estrategia.

Abstract

Modern armed conflicts have sparked great interest and controversy. His analysis has promoted new ideas and new paradigms that trying to explain the dynamics of change, in turn seek to break with the classic strategic thinking. On numerous occasions they have tried to oppose the new paradigms with the strategic model of Clausewitz, who is the strategic thinker needed for any serious student of the art of war. However, new concepts such as "new wars " asymmetric conflict , wars of fourth generation warfare and hybrid threats , despite its originality, have serious difficulties in using them as methodological tools. Therefore, the study of the great classics of strategy and strategic history is the best alternative for educating the mind of the political leader and general.

Keywords

Asymmetry / Armed conflict / New wars / Fourth generation warfare / Clausewitz / Hybrid conflict / Strategy.

2.1- El síndrome de los molinos de viento

“La teoría de la gran guerra o la llamada estrategia ofrece extraordinarias dificultades, y bien se puede decir que muy pocas personas tienen ideas claras de los distintos temas, es decir, ideas en constante relación con lo necesario. Al actuar, la mayoría sin un mero juicio discrecional, y acierta más o menos según haya más o menos genio en ellos”.⁴

Uno de los pasajes más conocidos del Quijote, en su primera parte, es en el que Don Quijote ataca unos molinos de viento, confundiéndolos con gigantes.

“-¡Válgame Dios!- dijo Sancho- ¿No le dije yo a vuestra merced que mirase bien lo que hacía, que no eran sino molinos de viento, y no lo podía ignorar sino quien llevase otros tales en la cabeza?

-*Calla, amigo Sancho- respondió don Quijote-; que las cosas de la guerra más que otras, están sujetas a continua mudanza”.*



Figura-1.El síndrome de los molinos de viento.

4 Clausewitz, Carl von. De la Guerra. Translated by Carlos Fortea . Madrid: La esfera de los Libros, 2014. Pág 9.

La anécdota narrada en la genial obra de Cervantes es un buen ejemplo de las situaciones a las que se han venido enfrentando en las últimas décadas los ejércitos occidentales. En la obra, el realista Sancho Panza trata en vano de advertir al hidalgo manchego, que sufre una ignominiosa derrota a manos de unos artefactos pensados para moler el trigo. Si se analiza algo más en profundidad la acción de Don Quijote, nos damos cuenta de que todo parece estar en su contra. Mantener una doctrina obsoleta o inadecuada en la forma del código caballeresco, legado de tiempos pretéritos, la falta de preparación y armas adecuadas para combatir a un enemigo, que para más inri, no es al que se esperaba enfrentar. Además, tampoco está en guerra, sino que selecciona sus enemigos, de acuerdo con lo que ha leído en los libros de caballería, adaptando lo que ve a lo que espera encontrar. Sin embargo, derrotado el héroe, todavía destila una gran dosis de sabiduría estratégica cuando responde a Sancho, que la guerra más que nada está sujeta a mudanza. Clausewitz, no lo podía haber dicho mejor.

“Vemos pues lo mucho que la naturaleza objetiva de la guerra la convierte en un cálculo de probabilidades; solamente hace falta un elemento para convertirla en juego, y sin duda no carece de ese elemento: es el azar. No hay ninguna actividad humana que esté tan constante y finalmente en contacto con el azar como la guerra. Pero con el azar, ocupa gran espacio en ella la incertidumbre, y con ella la suerte”⁵

La incertidumbre, es pues para Clausewitz uno de los ingredientes fundamentales de la naturaleza de la guerra, y por tanto que hay que tener en cuenta en el arte de la guerra. Es esa incertidumbre, innata al fenómeno de la guerra y que sea una actividad profundamente humana los factores más determinantes de su complejidad.

“El arte de la guerra tiene que ver con fuerzas vivas y con fuerzas morales, de donde se desprende que nunca puede alcanzar lo absoluto y cierto; así que por doquier queda margen para la incertidumbre, un margen igual para lo más grande que para más pequeño”⁶

Clausewitz decía que la guerra es como un camaleón que se presenta con diversos colores o apariencias, pero que mantiene su naturaleza intrínseca. La naturaleza de la guerra que se manifiesta en una remarcable trinidad compuesta por el azar, la pasión y la razón. Clausewitz asociaba cada uno de estos componentes primordiales de la naturaleza de la guerra a determinados actores. En concreto al ejército, el pueblo y el gobierno de un estado. Pero en su época esa era la asociación lógica de la trinidad con los actores principales del drama que es la guerra.

Decía también Clausewitz que cada época, tiene su propia clase de guerra y que por tanto había que estudiar no solo sus características, la piel del camaleón, sino también los aspectos relacionados con su naturaleza y por tanto inmutables para entenderla. La principal responsabilidad del estadista y el militar estribaba pues en reconocer la

⁵ *Ibíd.* Pág.29.

⁶ *Ibíd.* Pág. 30.

naturaleza de la guerra y basándose en ella establecer a que se enfrentaban en cada momento.

“El primer, el más grandioso, el más decisivo acto de juicio que practica el estadista y general es el de situar correctamente la guerra que emprende en este contexto, no tomarla por algo o querer convertirla en algo que no puede ser, dada la naturaleza de las circunstancias. Esta es pues la primera, la más amplia de todas las cuestiones estratégicas”⁷

El contexto al que se refiere es el de no considerar la guerra como un elemento autónomo, independiente de la política y el segundo darse cuenta de la diversidad del fenómeno de la guerra, que depende del contexto histórico y la naturaleza de sus motivaciones. Esta advertencia, que hace Clausewitz es importante por qué avisa sobre los peligros que representa analizar una determinada guerra fuera de su contexto histórico e independiente de las motivaciones, ignorando su naturaleza política. ¿Cuántas veces se ha hecho un ejercicio de análisis estratégico basado en las ilusiones en lugar de las realidades?⁸

Don Quijote reconoce uno de los principales componentes de la trinidad de Clausewitz, el azar, que le ha transmutado los gigantes en molinos de viento para robarle con estratagemas lo que su brazo le podía dar por su esfuerzo. Demuestra aquí el héroe Manchego, una de los principales problemas que se presentan a los ejércitos occidentales en los conflictos armados actuales, donde sus esfuerzos en el campo de batalla no son recompensados con la victoria en la guerra, porque la virtud militar no garantiza el éxito.

Sin embargo, esta incapacidad de transformar la excelencia en el campo de batalla en objetivos estratégicos que sirvan para alcanzar los objetivos políticos no debería sorprender tanto. Las campañas de Napoleón, invicto en numerosas ocasiones en diversas campañas a lo largo y ancho de Europa durante dos décadas, es un ejemplo claro de las limitaciones que tiene la guerra como herramienta política.

Dentro de la homogeneidad presente en la historia militar reciente, cuando la vemos con una visión macroscópica hay que reconocer las numerosas anomalías que se presentan cuando enfocamos más de cerca esa aparente homogeneidad. El mismo Napoleón acostumbrado a decidir la suerte de las naciones en batallas tan decisivas como Austerlitz vio como su sistema se hacía pedazos en la Península Ibérica y Rusia. La “ulcera española”, de difícil cura mediante su “estrategia de punto” habitual, de batalla campal decisiva, debido a la persistencia de la guerrilla en las zonas rurales es un ejemplo claro. Rusia, por su parte presentaba la incapacidad física de ser ocupada en su totalidad, con los medios exiguos de la “*Grande Armée*” para conseguir una batalla decisiva al estilo de Napoleón. Por ello, se planteaba el problema de cómo doblegar a

7 Ibid. Pág. 33.

8 Lo que en inglés se denomina “*wishful thinking*”..

un enemigo cuando disponía de espacio y tiempo suficiente para negar su derrota. De la observación de esta campaña dedujo posiblemente Clausewitz el concepto de punto culminante de la ofensiva. Porque Clausewitz, no es solo un soldado experimentado, sino que también es un filósofo y estudiante del fenómeno objeto de su análisis, la guerra.

Durante la Segunda Guerra Mundial, Alemania vio como sus victorias iniciales basadas en su superioridad operativa, en el nivel operacional de la guerra, se convertía en una larga retirada y la derrota incondicional tras una serie de errores estratégicos importantes que comenzaron con la invasión de la Unión Soviética (siguiendo los pasos de Napoleón), siguieron con la declaración de guerra a los Estados Unidos y culminaron con el suicidio de Hitler en Berlín, bajo el fuego de la artillería pesada rusa. Quizás, si los alemanes hubieran leído con más detalle la obra de Clausewitz, o si la hubiesen terminado habría llegado al pasaje del Libro 8, capítulo 9, donde habla de la experiencia de Napoleón en 1812.

“El ejemplo de Bonaparte en el año 1812, muy lejos de alejarnos de nuestra confirmación, más bien nos ha reforzado en ella.

Su campaña no fracasó por haber avanzado demasiado rápido y demasiado lejos, como dice la opinión habitual, sino porque los distintos medios para el éxito fallaron. El imperio ruso no es un país que se pueda conquistar formalmente, es decir, mantener ocupado, al menos no con las fuerzas de los actuales Estados europeos, ni siquiera con los 500.000 hombres que Bonaparte encabezó para hacerlo. Un país así sólo puede ser vencido por su propia debilidad y por los efectos de la división interna. Para golpear en los puntos débiles de la realidad política es necesaria una sacudida que vaya hasta el corazón del Estado”⁹

Algo que ocurrió durante la Primera Guerra Mundial, cuando el Imperio Ruso fue derrotado por su propia debilidad, al estar sometido a la revolución y la consiguiente guerra civil. Recordemos, el papel determinante de Alemania en esta revolución, al facilitar el retorno de Lenin, atravesando el país, y de esta forma acelerar el proceso revolucionario. No olvidemos tampoco, que a pesar de ello, Alemania perdió la guerra y que la Unión Soviética, creada por Lenin fue el actor determinante de la derrota alemana durante la Segunda Guerra Mundial.

La guerra terminó en Alemania con medios convencionales, pero en Japón con dos bombas atómicas que destruyeron las ciudades japonesas de Hiroshima y Nagasaki. La terrible destrucción y pérdida de vidas humanas producida por el conflicto mundial propició la creación de “un nuevo orden mundial” en torno a los valores proclamados por la Carta de las Naciones Unidas. Ese nuevo orden mundial, debía basarse en el concepto de seguridad colectiva y en la deslegitimización de la guerra como instrumento político. Sin embargo, la Guerra Fría y la amenaza de las armas nucleares acabaron

9 Op. cit. Pág. 695.

con el nuevo orden de forma casi inmediata. Las anomalías geopolíticas trazadas por los Aliados a nivel global, definiendo esferas de influencia y nuevas fronteras, la descolonización y el enfrentamiento entre los grandes bloques se vieron reflejados en los numerosos conflictos que han marcado el siglo XX. El enfrentamiento ideológico entre los Estados Unidos y la Unión Soviética se materializó en muchos ámbitos, pero en especial en conflictos como Corea, Vietnam y Afganistán. La Guerra fría liberó ciertas tensiones, pero mantuvo otras durmientes bajo el paraguas de la disuasión nuclear y el enfrentamiento ideológico.

Liberadas esas fuerzas, tras la caída del Muro de Berlín y el desmembramiento de la Unión Soviética, el anuncio de otro nuevo orden mundial, por parte de otro presidente americano, en este caso tras la Guerra del Golfo de 1991, fue tan efímero como el primero. La muerte de Yugoslavia y los conflictos en África como el de Somalia y Ruanda marcaron un nuevo tipo de guerra, al que algunos expertos como la profesora Mary Kaldor bautizaron con el pegadizo y equívoco nombre de “nuevas guerras”. A los debates sobre la “tercera ola” le siguieron las discusiones sobre la globalización y sus efectos en los conflictos armados, cuyo ejemplo más acusado sea quizás el de las mal llamadas “Primaveras Árabes”. Lo que sí trajo la globalización, sin duda, fue la proliferación de Think Tanks y expertos relacionados con el estudio de la seguridad, la estrategia o la geopolítica. Proliferación de expertos que no parece que haya sido capaz de encontrar soluciones a uno de los problemas más acuciantes de la humanidad, los conflictos armados, pero que sí han conseguido confundir con su conceptismo y polisemias conceptos básicos, que se creían conocidos.

Al convertirse la seguridad en una mercancía en todos los sentidos, incluido claro está el académico, en lugar de una vocación, los estudios de seguridad han invadido en cierta forma todos los ámbitos y todos los problemas sea cual sea su naturaleza objetiva. El concepto de seguridad se ha ampliado y extendido, tanto, como en su día fue el de la estrategia. En el proceso se ha perdido buena parte de su esencia y lo que es peor, su significado.

No cabe duda, la legitimidad y pertinencia de preguntarse qué significa seguridad, y a quién o quienes hay que asegurar. Sin embargo, el resultado negativo de este proceso de vulgarización de la estrategia y los estudios de seguridad es que se ha corrompido el sentido original. Si el calentamiento global es un problema de seguridad, en lugar de un problema medioambiental, si la guerra contra el terror, es una misión de las Fuerzas Armadas, en lugar de preocupación de policías, jueces y políticos; nos arriesgamos a emplear las herramientas equivocadas en el momento equivocado. Estamos desnaturalizando problemas de otras esferas para convertirlos en problemas de seguridad.

En una conferencia reciente, que trataba sobre las Operaciones de Paz, se pregunto a los asistentes, todos oficiales y con mucha experiencia en ese tipo de operaciones, como definirían la campaña de ISAF en Afganistán durante los últimos años. La respuesta fue tan variopinta como el número de asistentes y casi todas tenían sentido.

El problema estriba en que conocer y comprender lo que se está haciendo en una determinada campaña, el tipo de operación¹⁰ que se está desarrollando, influye en la doctrina y los medios a emplear, los objetivos que se marcan, la forma de planear la campaña, su ejecución y también el resultado en cierto modo ya que define a su vez lo que se considera éxito. Marcar como objetivo estratégico la derrota incondicional de Alemania o Japón tiene implicaciones muy diferentes a la de designar como objetivo estratégico o situación final deseada que un país sea estable y seguro, capaz de auto-sostenerse o que no sirva de santuario para los terroristas, por ejemplo.

La estrategia en su sentido más común, o más simple si se prefiere, es la que se define como conseguir el equilibrio entre los fines, los medios y los modos, y siempre con un riesgo asumible. Para Clausewitz, consistía simplemente en el uso de los combates (medio) para alcanzar los fines de la guerra. Sin embargo, él establecía que se debía asegurar un equilibrio entre los objetivos a alcanzar y el esfuerzo a realizar.

*“Por tanto, la finalidad política como motivo originario de la guerra será la medida, tanto del objetivo que hay que alcanzar con el acto médico como los esfuerzos necesarios”*¹¹

Para Jomini, otro de los grandes intérpretes de las guerras napoleónicas, era el arte de hacer la guerra sobre el mapa. En la experiencia occidental reciente, parece que se ha sustituido en muchos casos este equilibrio entre fines y medios por el ídolo de la mutable opinión pública, combinada y en el marco de estadistas más preocupados con las encuestas y reelecciones que con un concepto de estado, de estadista, como el de otros tiempos históricos.

¿Cómo sino se entiende el cambio de misión en Afganistán o el abandono de Irak a sus suerte? ¿Qué estrategia, en su sano juicio, le dice al enemigo cuando cesará su esfuerzo y terminará su misión?

En los ensayos sobre el conflicto de Afganistán, se cita en numerosas ocasiones¹² el dicho sobre los relojes y el tiempo, que en diferentes versiones viene a decir que la OTAN, o los EEUU tienen los relojes, pero que los enemigos tienen el tiempo. Algo, que por otra parte es verdad, pero a lo que habría que añadir que la OTAN ha decidido decirles cuánto tienen que esperar. Fecha exacta.

En la obra magna de Clausewitz, se establece que para “la comprensión de la historia bélica para el fundamento de su teoría” sería necesario:

“Primero: que no tenemos que pensar la guerra en todo caso como una cosa autónoma, sino como un instrumento político,

10 Lo que alguna doctrina americana llamaba los temas operacionales.

11 Op.cit. pág. 24.

12 235 millones de resultados cuando se busca la frase en inglés en google.

Segundo: esa misma comprensión nos muestra cuán distintas tienen que ser las guerras, según sea la naturaleza de sus motivos y las circunstancias que la de las que emanen”¹³

A continuación, Clausewitz nos define uno de los elementos de su teoría más incomprendido y peor citado, muy usado en su contra para considerar su obra obsoleta.

“Así que la guerra no sólo es un auténtico camaleón, porque en cada caso concreto modifica en algo su naturaleza, sino que además, en lo que respecta a sus manifestaciones globales, en relación con las tendencias que en ella predominan, es una fantástica trinidad compuesta de la violencia originario de su elemento, el odio y la enemistad (que han de considerarse un ciego instinto elemental), del juego de las probabilidades y del azar (que la convierten en una libre actividad del espíritu) y de su naturaleza subordinada de herramienta política, que la hace caer dentro del mero entendimiento”

Sin embargo, algunos proponentes de las “nuevas guerras”,¹⁴ suelen asociar la trinidad de Clausewitz, con la segunda parte de su exposición, la que dice:

“La primera de esas tres caras está más vuelta hacia el pueblo, la segunda más hacia el general y la tercera más hacia el Gobierno. Las pasiones que han inflamarse en la guerra tienen que estar presentes ya en los pueblos; el alcance que el juego del valor y el talento tendrán en el reino de las probabilidades del azar depende de las peculiaridades del general y del ejército, pero las finalidades políticas incumben únicamente al gobierno”.

Por ello, los detractores de su obra, la consideran obsoleta argumentando que los conflictos actuales, son post-trinitarios. Al identificar su trinidad con los pueblos, el general y el ejército y el gobierno, ignorando la primera parte de su definición. Pero lo importante es que Clausewitz, ha introducido su fantástica trinidad para recordarnos que elementos de la naturaleza de la guerra deben ser estudiados, o mejor dicho tenidos en cuenta a la hora de establecer una teoría de la guerra.

“Esas tres tendencias, que aparecen como otras tantas legislaciones, están profundamente fundadas en la naturaleza del objeto, y son al mismo tiempo de magnitud variable. Una teoría que no tuviera en consideración a las mismas o quisiera establecer una relación arbitraria entre ellas entraría inmediatamente en tal contradicción con la realidad que sólo por eso tendría que considerarse eliminada”¹⁵

Llegados a este punto deberíamos preguntarnos si los modelos o paradigmas más profusamente utilizados para entender los conflictos armados en nuestros días, nos facilita una mayor comprensión del objeto de estudio.

13 Op. cit. Pág. 32-33.

14 Por ejemplo, la profesora Mary Kaldor.

15 Op. cit. Pág. 33.

Modelos teóricos como las “Nuevas Guerras”, las Guerras de Cuarta Generación (4GW), los conflictos asimétricos, la “guerra entre la gente”, los conflictos híbridos, etcétera han surgido en los últimos años como modelos explicativos del conflicto armado moderno. Muchos de ellos, pretenden como principal característica, precisar la novedad frente al pasado, aunque lo cierto, es que se suelen basar en pocos ejemplos de conflictos recientes para sustentar sus afirmaciones. Además, se suele identificar este nuevo tipo de conflictos como post-trinitarios o post-westfalianos, para indicar que el Estado no tiene nada que ver, ya que son, en su mayoría, lo que el Derecho Internacional Humanitario llama Conflictos no Internacionales.

Por ello, se va a proceder a describir brevemente algunos de estos conceptos, por lo menos los más populares para sacar conclusiones sobre su utilidad. Utilidad que se podría definir como la capacidad de estos modelos de mejorar nuestra comprensión del problema, de la guerra. Es decir, si son teorías útiles tanto para la vida real, como para su estudio metodológico y académico.

En todas estas disquisiciones sobre la novedad del conflicto moderno subyace la pregunta sobre si lo que ha cambiado es la naturaleza de la guerra o su carácter. La naturaleza de la guerra se podría identificar con la trinidad de Clausewitz¹⁶ y el carácter con la forma externa que presenta en cada momento dependiendo de su contexto y motivaciones.

2.2- Conflicto asimétrico. La guerra de Vietnam

Posiblemente sea uno de los conceptos más querido y extendido entre los expertos y militares. Tiene su origen en un ensayo escrito en 1975, por Andrew Mack, intentando explicar por qué grandes naciones como EE.UU y Francia podían perder guerras contra insurgentes o grupos guerrilleros. Introdujo el término conflicto asimétrico, explicando que el estudio de este tipo de conflictos había sido ignorado.¹⁷ Citaba dos razones importantes que explicaban los triunfos coloniales anteriores, la falta de oposición doméstica a ese tipo de aventuras, y sobre todo que los insurgentes habían decidido luchar en los términos de los poderes coloniales. Sin embargo, tras la Segunda Guerra Mundial, la descolonización y sobre todo el hecho de que el mundo había cambiado, presentó otra situación muy diferente a las potencias que pretendían mantener sus imperios coloniales, como Francia o se empeñaban en impedir que cayeran las fichas de dominó, como EE.UU en Vietnam. Mack, se percató que el

16 Tal como la definió él mismo y se ha recordado aquí.

17 Mack, Andrew. “Cambridge Journals Online.” enero 1975. <http://journals.cambridge.org/action/displayAbstract?fromPage=online&aid=7663336&fileId=S0043887100017408> . (Recuperado mayo 26, 2015)

conflicto no solo se desarrollaba en el campo de batalla, sino también y sobre todo a nivel político y de opinión pública en la retaguardia. Algo parecido a lo que sucede actualmente en conflictos como el de Afganistán e Irak. Además, el enemigo se negaba a servir simplemente de blanco a las superiores fuerzas occidentales y utilizaba tácticas, técnicas y procedimientos que atacaban directamente las debilidades del contrario. Actuaba de forma asimétrica.

Pero lo más importante, según Mack era la asimetría estructural, la relación entre los contendientes, y sus motivaciones para luchar. Mientras que para los americanos en Vietnam, la guerra era limitada en sus objetivos e intereses nacionales, la llamada Teoría del Dómino y la estrategia de la Contención, para los vietnamitas era un asunto de vida o muerte, percibido como tal por la ideología comunista y el nacionalismo que les sustentaba.



Figura-2. La teoría del dominó. <http://www.globalsecurity.org/military/ops/vietnam2-domino-theory.htm>.

Junto a esta asimetría estructural, que se podría llamar mejor, de voluntades políticas, se daba una asimetría de capacidades militares. Esta asimetría de capacidades provocaba a su vez diferentes énfasis en los niveles de la guerra. Mientras los americanos realizaban su esfuerzo en el nivel táctico y operacional, donde eran más fuertes, los vietnamitas enfocaban sus esfuerzos en el nivel estratégico. Es difícil explicar en un solo párrafo los errores estratégicos cometidos en Vietnam y repetidos en otros momentos y zonas geográficas. Sin embargo, se pueden apuntar los siguientes. Aunque la estrategia de la Contención tiene sentido, la “Teoría del Dómino” es demasiado simplista como argumento para intervenir en Vietnam. Si además, se apoya un gobierno corrupto y débil como el de Vietnam del Sur; si se trata de limitar la guerra y el teatro de operaciones de forma artificial, excluyendo Vietnam del Norte, por temor a la

intervención de China; si se enfoca el problema de forma fundamentalmente militar, contando las bajas que se hace al enemigo; la pregunta es ¿Quién elige enfrentarse en condiciones tan negativas para uno mismo?

Uno de los análisis más influyentes sobre la guerra de Vietnam, es obra del Coronel Harry Summers, en su libro *“On Strategy: The Vietnam War in Context”*. En el narra la anécdota con un coronel vietnamita, durante las negociaciones de paz. Según Summers, le dijo al coronel vietnamita, que no habían sido derrotados nunca en el campo de batalla, a lo que el vietnamita, tras reflexionar unos instantes, le contestó, que podía ser así, pero era totalmente irrelevante. Lo que demuestra que los americanos seguían pensando a nivel táctico, mientras que los vietnamitas lo hacían a nivel estratégico.

Pues bien, una de las conclusiones del libro, de gran influencia como hemos dicho, es que EEUU combatió al enemigo equivocado, al vietcong, en lugar de combatir a Vietnam del Norte de forma más convencional. Esto nos da una idea, de la dificultad, a nivel político y estratégico que supone luchar una campaña de contrainsurgencia, sobre todo cuando las razones para luchar son tan débiles y no se enfoca el problema en el nivel adecuado.

A estos dos tipos de asimetría, estructural y de capacidad, contemplados por Mack, Angstrom,¹⁸ sugiere una clasificación en cuatro tipos posibles de asimetría:

- **Asimetría de poder.** Que se refiere a que la relación entre los actores es desigual, desequilibrada o desproporcionada. Se refiere fundamentalmente al poder que cada actor tiene. La imagen de David y Goliat.
- **Asimetría de la organización.** Que se refiere fundamentalmente a la diferente organización de los actores, Es decir, Estados en contraposición de actores no estatales como grupos insurgentes, movimientos de liberación o terroristas
- **Asimetría de la configuración.** Que se entiende como la diferente forma de actuar en el campo de batalla, en cualquiera de sus niveles táctico, operacional o estratégico. Y que es simplemente algo muy usual en cualquier tipo de conflicto. Significa que cualquier contendiente buscará maximizar sus ventajas y proteger sus debilidades. Elegir dónde, cuándo y cómo se combate.
- Y por último **asimetría normativa.** Es decir las normas por las que se actúa en el campo de batalla, ya sea determinadas por la cultura o por la legislación o una combinación de ambas. Evidentemente, la forma de hacer la guerra de los ejércitos occidentales está determinada por su doctrina y entrenamiento

18 Angstrom, Jan. “Evaluating rivalling interpretations of asymmetric war and warfare.” In *Conceptualizing Modern War*, by Karl Erik Haug and Ole Jorgen Maa, 29-48. London: C. Hurst & Co Ltd., 2011.

y restringida por el Derecho Internacional Humanitario. Sin embargo, para los terroristas del autodenominado Estado Islámico, el marco doctrinal es inexistente y no están limitados por ningún tipo de norma.

Lo importante, sin embargo, de esta clasificación aportada por Angstrom está en su evaluación de la utilidad del concepto asimetría en dos aspectos.¹⁹

1. Los conceptos tienen que proporcionar claridad a la comprensión de la guerra moderna. Si no contestan a importantes cuestiones relacionadas con la guerra, se debe poner en duda su utilidad.
2. Los conceptos tendrían que generar nuevas e importantes líneas de investigación.

Sus conclusiones son, que el concepto es útil como fuente de nuevas líneas de investigación, pero que adolece de numerosas debilidades a la hora de dar claridad al concepto de guerra. Por ello, propone una nueva clasificación compuesta, que englobe las cuatro formas de asimetría expuestas.

Sin embargo, asimetría, conflicto asimétrico, etcétera ha sido incorporado en el vocabulario de forma tan extensa y como sinónimo de tantos otros parecidos, que pone en duda su utilidad, sino se usa de forma más sistemática. Por qué, al fin y al cabo, hasta las guerras napoleónicas fueron conflictos asimétricos en algún momento, y en alguna de las clasificaciones de asimetría que se han explicado.

2.3- Nuevas Guerras

Otro popular concepto que fue desarrollado por la profesora Mary Kaldor tras su experiencia en Bosnia- Herzegovina en su libro *“New and old wars: organized Violence in a Globalized era”* con ediciones en 1998 y 2007. El concepto de nuevas guerras, está basado en tres características principales.²⁰

1. Las nuevas guerras son o están basadas en la identidad: la tribu, nación, lengua, etc.
2. Las nuevas guerras se llevan a cabo con nuevos métodos de combate. Ataque a los civiles, limpieza étnica, violaciones como arma de guerra, etc.

19 Algo que es válido para cualquier otro modelo o paradigma que se pretenda emplear para analizar un conflicto.

20 Maoo, Ole Jorgen. “Mary Kaldor’s New Wars.” In *Coceptualising Modern War*, by Karl Erik Haug and Ole Jorgen Maoo, 65-86. Londres: Hurst, 2011.

3. La tercera característica es una economía de guerra globalizada. Fundamentalmente, cómo se financian y que además son difíciles de distinguir del crimen organizado, con el cual tienen elementos en común. Además, las razones económicas favorecen la continuación del conflicto.

Además, según Kaldor, las nuevas guerras no han hecho desaparecer a las “viejas” e introduce también el concepto de “guerras espectáculo”, las que ocurren a través del uso del poder aéreo principalmente, como en Kosovo en 1999, naturalmente son las que tiene un carácter occidental. La finalidad del libro de Kaldor, según ella, es ayudar a la comunidad internacional a enfrentarse a este nuevo tipo de guerra. El problema estriba precisamente en la utilidad del concepto como descripción de la realidad, como ya se ha mencionado. Es por ello, que a pesar de su popularidad haya recibido numerosas críticas de expertos. La más evidente, es que sus nuevas guerras o mejor dicho las características de las nuevas guerras que ella aduce, tienen muy poco de nuevas. Sólo pueden ser consideradas como nuevas si se ignora toda la historia militar antes de 1991. Otra de las críticas que se le hace es la escasez de ejemplos que confirmen su modelo, básicamente basa su libro en el desmembramiento de Yugoslavia, concretamente Bosnia y el conflicto de Nagorno Karabaj.

En un reciente trabajo, de Bados y Durán,²¹ analizan las variables identificativas de las nuevas guerras para operativizarlas y trasladarlas a una herramienta de análisis y disección de conflictos. Según ellos las nuevas guerras se caracterizan por:

1. Origen de su aparición. (Globalización e internacionalización del conflicto)
2. El marco geográfico. (Conflictos intraestatales)
3. Los motivos que la animan. (Identidad, étnico o religioso)
4. Los métodos y estrategias de combate. (Violencia extrema contra civiles)
5. Formas de financiación.
6. Y los actores que intervienen.

En cualquiera de los casos y cualquiera que sean las características de las “nuevas guerras”, la utilidad desde el punto de vista militar, será o estará relacionada con la capacidad que tenga el modelo de fijar nuestra atención hacia los aspectos esenciales del problema fundamentalmente en el nivel estratégico.

La metodología aportada por estos autores tiene como objetivo central poner de relieve el concepto de “nuevas guerras” como herramienta de trabajo para el estudio de los conflictos mediante el uso de indicadores. Sin embargo, lo que queda como resultado de emplear esta metodología es un conjunto de variables encorsetado por

21 Bados Nieto, Víctor-Mario, and Marién Durán Cenit. “Las “Nuevas Guerras”: Una propuesta metodológica para su análisis.” *Revista UNISCI*, Mayo 2015: 9-34.

el concepto de “nuevas guerras” que sin embargo, puede dejar de lado otras variables y factores importantes. En definitiva, ¿qué ventaja aporta el marco conceptual de las nuevas guerras, frente al propuesto por la OTAN de PMESII o el más elaborado PMESII-PT americano?

Variables	Description
Political	Describes the distribution of responsibility and power at all levels of governance – formally constituted authorities as well as informal or covert political powers.
Military	Explores the military and paramilitary capabilities of all relevant actors (enemy, friendly and neutral) in a given operational environment.
Economic	Encompasses individual and group behaviors related to producing, distributing and consuming resources.
Social	Describes the cultural, religious and ethnic makeup within an operational environment and the beliefs, values, customs and behaviors of society members.
Information	Describes the nature, scope, characteristics and effects of individuals, organizations and systems that collect, process, disseminate or act on information.
Infrastructure	Is composed of the basic facilities, services and installations needed for the functioning of a community or society.
Physical environment	Includes the geography and manmade structures, as well as the climate and weather in the area of operation.
Time	Describes the timing and duration activities, events or conditions within an operational environment, as well as how the timing and duration are perceived by various actors in the operational environment.

Figura-3. Modelo PMESII-PT.

El modelo PMESII-PT permite a su vez estudiar una serie de variables genéricas e interrelacionadas entre sí que permite un conocimiento de la situación estratégica que proporciona la base necesaria para iniciar el proceso de planeamiento operativo a nivel estratégico. No deja este modelo tampoco de ser criticado, para analizar la complejidad del conflicto moderno, si tenemos en cuenta su origen relacionado con el *Targeting*.

2.4- Guerras de 4ª Generación

Otro paradigma relevante en la búsqueda del análisis del conflicto moderno es el denominado como Guerra de Cuarta Generación (4GW). Concepto introducido por William S. Lind y otros en 1989 en la gaceta de los Marines.²²



The “generations of war” model

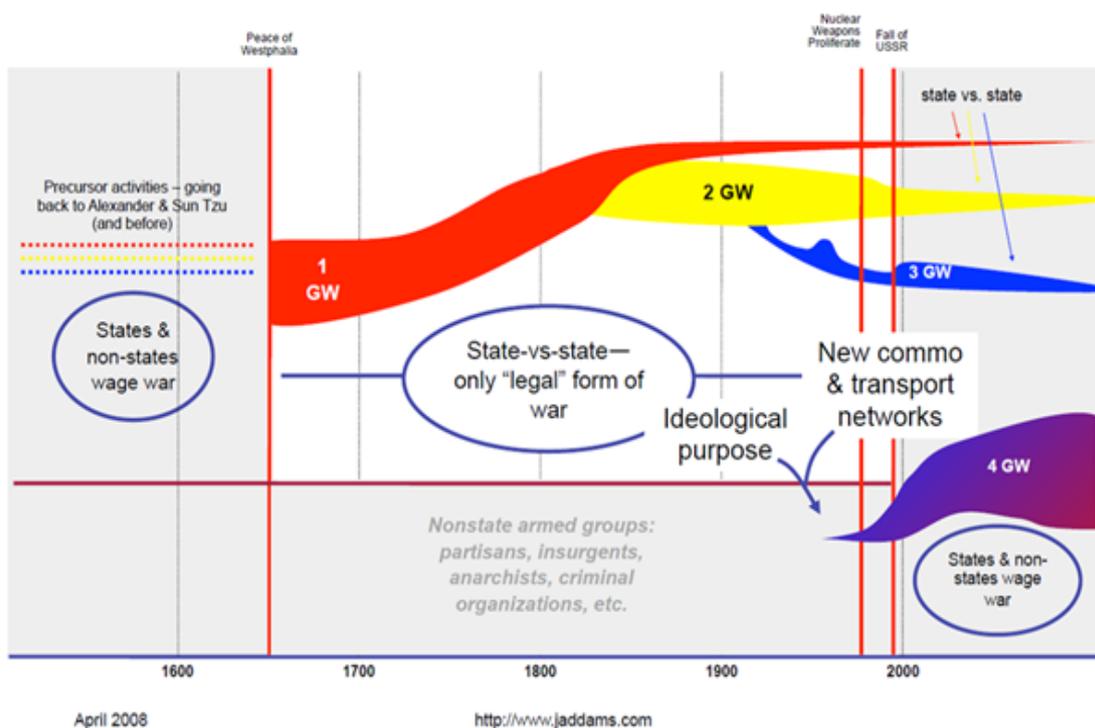


Figura-4. Gráfico sobre la Guerra de 4ª generación.

El artículo publicado introducía el tema, indicando que la principal obligación del soldado en tiempos de paz, es prepararse para el próximo conflicto. Y para ello es necesario a anticiparse a cómo será la siguiente guerra.

En el concepto original, se identificaba las tres generaciones previas con las guerras napoleónicas, la Primera Guerra Mundial y la Segunda Guerra mundial respectivamente, y los cambios entre generaciones eran provocados por la tecnología,

22 Lind, William S., Keith Nightengale, and John F. Schmitt. "The Changing Face of War: Into the Fourth Generation." *Marine Corps Gazette*, 1989: 22-26.

las ideas o una combinación de ambos factores. La cuarta generación era definida, con una serie de características relacionadas principalmente con las nuevas ideas y en segundo lugar la tecnología. Estas ideas eran las siguientes:

- Órdenes tipo misión. Necesaria por la mayor dispersión en el campo de batalla.
- Menos dependencia de la logística centralizada.
- Más énfasis en la maniobra.
- Objetivo de hacer que el enemigo “colapse” internamente en lugar de destruirlo físicamente.
- La distinción entre paz y guerra será menor
- No linear, sin campos de batalla definidos
- Distinción entre civil y militar desaparecerá.

Estas características combinadas con las nuevas tecnologías, eran señaladas como el motor de cambio de la 4GW, aunque también se proponía un posible cambio relacionado con nuevas ideas. Este cambio asociado a nuevas ideas vendría de la mano de sociedades no tan tecnológicas como el mundo islámico o asiático. Como ejemplo de este cambio asociado a las ideas identificaba el terrorismo, no como 4GW, pero sí para identificar ciertos elementos del mismo.

Es decir, el paso de una generación a la siguiente, viene delimitado por el desarrollo de una tecnología revolucionaria o por un cambio de las ideas importante. Por ejemplo, la primera generación, no fue introducida por la introducción de nuevas tecnologías, sino por el impacto del mundo de las ideas que introdujo la revolución francesa y el genio de Napoleón.

La segunda generación, fue de carácter tecnológico, por la potencia de fuego proporcionada a los combatientes en forma de ametralladoras, artillería moderna, guerra de gases, el submarino, la aviación, etcétera.

La tercera generación incorporó esas tecnologías, ya maduras, y las combinó con nuevas ideas, que identifican con el término periodístico de Blitzkrieg.

A la cuarta generación, se le atribuye un carácter más relacionado con las ideas, que podríamos identificar con el salafismo.

No obstante, la lectura del artículo no deja duda de que los autores estaban pensando en una versión evolucionada de terrorismo apoyada por la tecnología moderna al alcance de todos por la globalización o como autores posteriores,²³ que han adoptado

23 Hammes, Thomas X. *The Sling and the Stone; On war in the 21st Century*. St. Paul: Zenith

este concepto explicándolo como una insurgencia evolucionada, cuyos modelos abarcan desde Mao Tse Tung a Al-Qaeda, y que si su libro se hubiera escrito más tarde, posiblemente incluiría también al autodenominado Estado Islámico y quizás también el conflicto de Ucrania. Conflicto que no tiene nada que ver con las ideas, que ellos aducen ha provocado el paso a una nueva generación.

Para Hammes, la 4GW ha cambiado fundamentalmente, frente a anteriores generaciones, desde la destrucción de las fuerzas armadas enemigas a intentar influir en la mente de los estadistas enemigos.²⁴ La forma de influir en los responsables de tomar las decisiones, es mediante el empleo de todos los medios necesarios para convencerles que sus objetivos son inalcanzables o demasiado costosos.

Este modelo ha sido justamente criticado por la debilidad de su evidencia histórica, el marco de las sucesivas generaciones que es claramente equívoco y artificial y la falta de rigor intelectual.²⁵

2.5- Conflictos híbridos

Posiblemente, el concepto más popular en estos momentos, sea el de Guerra híbrida y su asociada amenaza híbrida. En general, el conflicto contemporáneo asociado con este concepto es el de Ucrania. Para uno de los autores más influyentes en este campo, Frank Hoffman,²⁶ estamos entrando en una época en que diferentes formas de hacer la guerra serán usadas de forma simultánea. El problema es cómo prepararse para enfrentarse a las amenazas o desafíos futuros, cuando éstos son tan variados como heterogéneos.

press, 2004.

24 No parece especialmente novedoso este aspecto, cuando la guerra siempre se trata de influir en la voluntad de nuestro enemigo.

25 Echevarria, Antulio J. "Beyond generations; Breaking the Cycle." In *Coceptualizing Modern War*, by Karl Erik Haug and Ole Jorgen Maaø, 49-64. Londres: Hurst, 2011.

26 Hoffman, Frank G. "Projectwhitehorse." diciembre 2007. http://www.projectwhitehorse.com/pdfs/HybridWar_0108.pdf. (Accessed mayo 27, 2015)

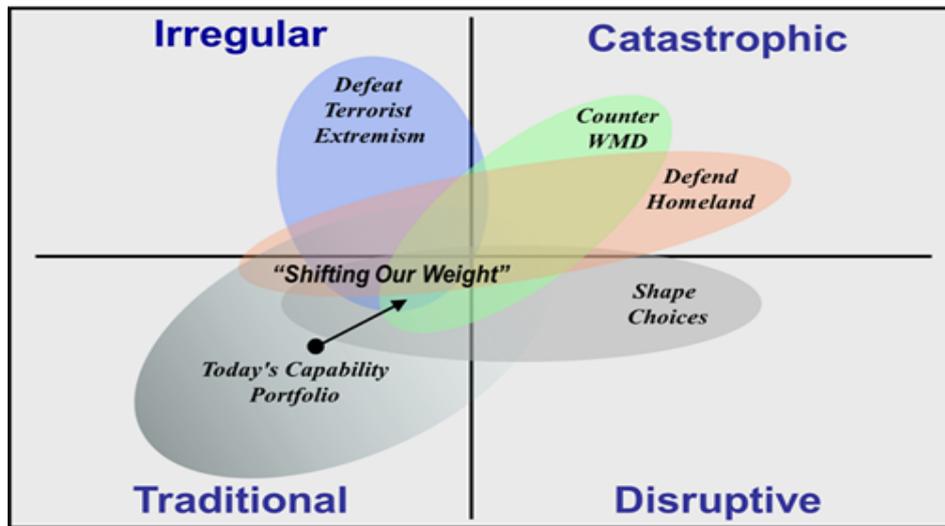


Figura-5. Riesgos y amenazas.

Por si esto fuera poco, las amenazas serán híbridas, diseñadas específicamente para atacar las vulnerabilidades del enemigo. En lugar de desafíos distintos y separados geográfica y temporalmente, con diferentes formas de actuar, la amenaza empleará todas las formas de guerra posibles y de forma simultánea. Es decir, el empleo de tácticas regulares o irregulares, será coordinado en el mismo espacio de batalla, por las mismas fuerzas, que serán capaces de cambiar de forma de combatir de forma casi instantánea. El ejemplo de este tipo de amenaza para el autor es la guerra entre Israel y Hezbollah en 2006. Y naturalmente las milicias de Hezbollah el ejemplo de amenaza híbrida.



Figura-6. Representación de Hybrid Warfare.

Naturalmente, la razón para publicar este documento está relacionada con la necesidad de adaptarse a un nuevo tipo de amenaza, que el mismo pasa a definir. Es interesante destacar que es un documento y un concepto, que cómo el de guerra de cuarta generación, está relacionado con el Cuerpo de Marines de los Estados Unidos. Representa, así pues, una forma de ver las futuras amenazas desde el punto de vista institucional de un cuerpo de las Fuerzas Armadas norteamericanas, con gran tradición expedicionaria y experiencia en lo que antiguamente se llamaba guerra de guerrillas.²⁷ Guerra de guerrillas, como el ejemplo de la Guerra de la independencia española, que se utiliza como modelo para explicar un concepto asociado al de Guerra híbrida, el de guerra compuesta. En este último, diferentes actores en diferentes espacios de batalla, desarrollan formas de guerra independiente, irregular y convencional. En teoría, coordinándolo en el nivel estratégico. La diferencia fundamental, con la Guerra híbrida es la no coincidencia geográfica, temporal y de los actores.

Sin embargo, la descripción que se hace de este tipo de amenaza muy evolucionada, nos hace preguntarnos, ¿qué tipo de enemigo es capaz de esa excelencia en el campo de batalla? La imagen mental que viene de forma intuitiva al hacer balance de los superpoderes de sus combatientes, es el de los cómics de Marvel. Y todo es, porque el ejército israelí no estaba suficientemente bien preparado durante el conflicto de 2006, ni adiestrado para enfrentarse a las milicias de Hezbollah en el sur del Líbano, que sí se habían preparado y que contaban con armas contracarro modernas.

Y sin embargo, el concepto ha cuajado como antes, lo hicieron otros como el de asimetría, nuevas guerras o guerras de cuarta generación. La misma OTAN,²⁸ está evaluando formas de cómo enfrentarse adversarios que empleen la Guerra híbrida como estrategia.²⁹ Aunque cuando uno intenta encontrar una definición concreta de lo que es una amenaza híbrida, o de lo que es la Guerra híbrida, puede encontrarse una explicación con extraña resonancias al concepto de guerra total del general Erich Lunderdoff.

En este sentido el conflicto de Ucrania y la anexión de la Península de Crimea por Rusia ha sido puesto como ejemplo de guerra híbrida. Sin embargo, las limitaciones de la Alianza frente a estos actos, contrarios al Derecho Internacional, tienen que ver más con la geopolítica, la falta de voluntad y las limitaciones impuestas por la geografía, que con la incapacidad para enfrentarse a un nuevo tipo de amenaza.

27 Los guerrilleros españoles como el Empecinado, al parecer no alcanzaron el título de amenaza híbrida, aunque fueron lo suficientemente molestos para que Napoleón considerara la guerra de España como “úlceras española”.

28 NATO REVIEW. “Nato review.” 2014. <http://www.nato.int/docu/review/2014/also-in-2014/Detering-hybrid-warfare/EN/index.htm>. (Accessed mayo 27, 2015).

29 Otro problema, más que estrategia estamos hablando de medios o modos de hacer la guerra. Hay cierta confusión semántica.

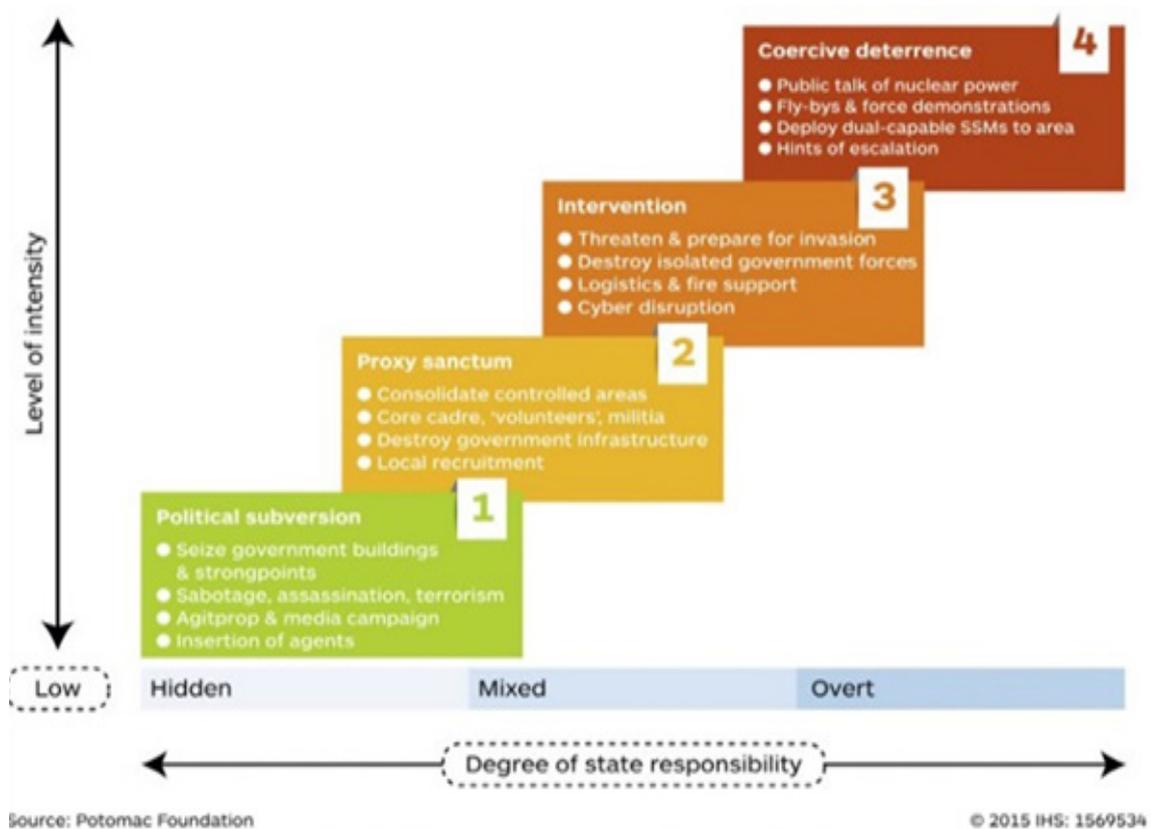


Figura-7. Conflicto híbrido en Ucrania. Fuente Potomac Foundation.

Algunos expertos y analistas,³⁰ sin embargo parecen coincidir en definir como guerra híbrida lo sucedido en Ucrania. Como se puede observar en la ilustración superior, la mezcla de técnicas y procedimientos usados por Rusia contra Ucrania, indica que Rusia³¹ es también capaz de implementar estrategias complejas y que dispone de los medios para hacerlos y mucha motivación. Si buscamos casos históricos recientes, como por ejemplo Normandía, cuyo 71 aniversario se celebró recientemente, podemos ver que los Aliados implementaron uno de los planes más complejos posibles para asegurar el éxito de la operación. Desembarcos anfibios, bombardeo estratégico e interdicción, operaciones especiales, planes de subversión y sabotaje, asalto aéreo, decepción, espionaje, etcétera. Todo en el mismo espacio de batalla. Lo que se quiere inferir aquí, es que fuese cual fuera el concepto original de guerra híbrida y sus méritos como modelo, parece haber sufrido el mismo proceso de extensión semántica que otros conceptos anteriores; y pasar a significar que nos enfrentamos a una amenaza o enemigo, que no es tan estúpido como Saddam Hussein en 1991, y no va a desplegar

30 Johnson, Reuben F. IHS Jane's 360. febrero 26, 2015. <http://www.janes.com/article/49469/update-russia-s-hybrid-war-in-ukraine-is-working>. (Accessed mayo 28, 2015).

31 Lo que quizás no debería ser una gran sorpresa si se recuerdan las grandes campañas y operaciones del Ejército Soviético en el frente ruso. O si se recuerda quienes fueron los pioneros en el desarrollo doctrinal del arte de la guerra en el nivel operacional.

sus tanques anticuados, en el desierto, durante meses, como blanco para nuestras armas inteligentes. Uno capaz de emplear todos los medios a su alcance en planes complejos, aprovechando sus ventajas y que suele tener más voluntad política que Occidente. Nos han cogido la medida...calificarlos de amenaza híbrida, por lo menos los hace parecer más sofisticados.

2.6- Conclusiones

Este capítulo ha comenzado con un pasaje del Quijote y algunas citas de Clausewitz. Ambos autores tienen algo en común, son clásicos, consagrados en la literatura universal y el pensamiento estratégico, respectivamente. Ambos, coinciden además en su formación más clásica y rigurosa de la que es común en nuestros días. Cervantes obtuvo justa fama en vida, aunque murió pobre, Clausewitz, murió antes de completar su obra magna, ignorante de su influencia posterior. Las obras de ambos autores tienen justa fama, incluso entre esa inmensa mayoría que jamás los ha leído o lo hará. Clausewitz creía que el papel de la teoría era iluminar el camino del general, pero no acompañarle al campo de batalla.

*“La teoría está para que no todo el mundo tenga que empezar de nuevo y abrirse camino, sino que se encuentre la cosa ordenada y despejada. Debe educar el espíritu del futuro general más bien guiarle en su propia educación, pero no acompañarle al campo de batalla; lo mismo que un sabio educador dirige la evolución intelectual de un adolescente y la facilita sin llevarle por eso de las riendas durante toda su vida”.*³²

Uno de los estrategas teóricos más conocido, Colin S. Gray, hace una serie de recomendaciones para la práctica de la estrategia.³³ Para una disciplina tan compleja como la estrategia, no existen panaceas, por lo tanto se requiere una educación rigurosa basada en el estudio de autores consagrados. Propone sólo 8 autores, para comenzar: Clausewitz, Jomini, Tucídides, Sun Tzu, Liddell Hart, Luttwak, Wylie y Brodie. Junto a los clásicos, recomienda el estudio de la historia estratégica.

Reconoce que hay una laguna importante en los estudios estratégicos que es la falta de una teoría general de la estrategia. Su propuesta para llenar el vacío es la siguiente:

- Comprender la naturaleza y el carácter de la estrategia:

32 Op. cit. Pág. 96.

33 Gray, Colin S., y Jeannie L. Johnson. «The Practice of Strategy.» Cap. 19 de Strategy in the Contemporary World, editado por John Baylis, James J. Wirtz y Colin S. Gray, 358-376. Oxford: Oxford University Press, 2013.

- Los términos de la estrategia: Gran estrategia, estrategia militar, el puente estratégico.
- La estrategia se construye para un adversario, nunca por sí sola.
- La estrategia está sujeta a la naturaleza humana porque es una actividad humana.
- La estrategia puede producir efectos irónicos.
- Para hacer estrategia tener en cuenta siete contextos:
 - Político
 - Sociocultural
 - Económico
 - Tecnológico
 - Militar
 - Geográfico
 - Histórico
- En la ejecución de la estrategia se debe considerar:
 - Las dificultades y la fricción.
 - Tiempo.
 - Logística.
 - La información y la inteligencia.
 - La doctrina militar.
 - El estratega (El que ejecuta) y el puente estratégico. (El que une fines y medios)

No es más que un ejemplo de posibles marcos o estructuras para analizar los conflictos y guerras contemporáneas, con la base teórica de una buena formación estratégica y con el marco adecuado, no encorsetado por teorías débiles, sino por una búsqueda de los factores más relevantes.

En estas líneas se han mostrado diferentes paradigmas o modelos, de diversos autores, que pretenden haber descubierto nuevas amenazas, guerras o generaciones. Su utilidad práctica es muy limitada, salvo para educar la mente del estratega. Comparados con Clausewitz, que empeñó buena parte de su vida adulta desarrollando su teoría, sus análisis del fenómeno de la guerra es simplista y carente de rigor. No obstante, siempre se puede sacar datos o ideas útiles, aunque solo sea la de no caer en los mismos errores que ellos al analizar un fenómeno tan complejo como el de la guerra.

Los desarrolladores de la doctrina militar contemporánea son conscientes de esta complejidad y han desarrollado una serie interminable de herramientas y conceptos útiles a la hora de analizar la complejidad del conflicto armado moderno, que sin embargo no son conocidas, ni utilizadas por los responsables de tomar las decisiones estratégicas.

2.7. Bibliografía

- Angstrom, Jan. «Evaluating rivalling interpretations of asymmetric war and warfare.» En *Conceptualizing Modern War*, de Karl Erik Haug y Ole Jorgen Maa, 29-48. London: C.Hurst & Co Ltd., 2011.
- Bados Nieto, Víctor-Mario, y Marién Durán Cenit. «Las “Nuevas Guerras”: Una propuesta metodológica para su análisis.» *Revista UNISCI*, Mayo 2015: 9-34.
- Clausewitz, Carl von. *De la Guerra*. Traducido por Carlos Fortea . Madrid: La esfera de los Libros, 2014.
- Echevarría, Antulio J. «Beyond generations; Breaking the Cycle.» En *Conceptualizing Modern War*, de Karl Erik Haug y Ole Jorgen Maa, 49-64. Londres: Hurst, 2011.
- Gray, Colin S., y Jeannie L. Johnson. «The Practice of Strategy.» Cap. 19 de *Strategy in the Contemporary World*, editado por John Baylis, James J. Wirtz y Colin S. Gray, 358-376. Oxford: Oxford University Press, 2013.
- Hammes, Thomas X. *The Sling and the Stone; On war in the 21st Century*. St. Paul: Zenith press, 2004.
- Hoffman, Frank G. «Project Whitehorse.» diciembre de 2007. http://www.projectwhitehorse.com/pdfs/HybridWar_0108.pdf (Último acceso: 27 de mayo de 2015).
- Johnson, Reuben F. IHS Jane's 360. 26 de febrero de 2015. <http://www.janes.com/article/49469/update-russia-s-hybrid-war-in-ukraine-is-working>. (Último acceso: 28 de mayo de 2015)
- Lind, William S., Keith Nightingale, y John F. Schmitt. «The Changing Face of War: Into the Fourth Generation.» *Marine Corps Gazette*, 1989: 22-26.
- Mack, Andrew. «Cambridge Journals Online». Enero de 1975. <http://journals.cambridge.org/action/displayAbstract?fromPage=online&aid=7663356&fileId=S0043887100017408> (Último acceso: 26 de mayo de 2015).

Mao, Ole Jorgen. «Mary Kaldor's New Wars.» En *Conceptualising Modern War*, de Karl Erik Haug y Ole Jorgen Mao, 65-86. Londres: Hurst, 2011.

NATO REVIEW. «Nato review.» 2014. <http://www.nato.int/docu/review/2014/also-in-2014/Deterring-hybrid-warfare/EN/index.htm>. (Último acceso: 27 de mayo de 2015)

CAPITULO III

EL FACTOR HUMANO. TERRITORIO Y CULTURA

D. Javier de Carlos Izquierdo.
Doctor en Geografía e Historia.

Resumen

La importancia del Factor Humano ha cobrado un renovado interés en el ámbito militar, ahora desde la perspectiva del Enfoque Cultural. Las operaciones en Irak primero y en Afganistán después, pusieron sobre la mesa la necesidad de crear nuevas capacidades de los ejércitos en materia cultural. Hoy en día no existe un plantilla que nos permita integrar el tratamiento de los aspectos culturales en las operaciones militares.

Desde que España participó entre 2009 y 2010 en el Experimento Multinacional 6, asumiendo la responsabilidad sobre el objetivo de “Concienciación Cultural”, el enfoque cultural ha recibido un tratamiento especial. Este documento se ocupa de dos aspectos capitales del factor humano: el territorio y la comprensión de culturas diversas. Un método de análisis geopolítico militar, debe contemplar el estudio de organización del espacio, para conocer el funcionamiento económico, social y político de la sociedad en la que se realizan nuestras operaciones. Nuestro Método de Análisis Geopolítico Militar también estudia la distinta percepción de la realidad de personas pertenecientes a diferentes culturas, para así entender la diversidad del comportamiento humano.

Palabras clave

Metodología / Factor Humano / Diseño Operacional / Guerra Híbrida / Análisis de Redes / Amenaza / Enfoque Cultural / Comunicación intercultural / Comprensión Cultural, Competencia Cultural / Célula de Estudio Cultural / Aldea / Comarca / Círculos Culturales/ Fuerzas Especiales / Asesoramiento cultural.

Abstract

Cultural Approach has a renewed importance into military thinking. This approach is focused on human element: people. Iraq and Afghanistan deployments motivated the creation of a new capability: Human Terrain System. Today there isn't a fixed way that allows us manage cultural aspect into military operations.

Spain during 2009 and 2010 worked on Cultural Awareness, that was an specific objective into NATO's Multinational Experiment 6. This paper is focused into understanding space modified by men (human territories) and understanding of cultural diversity. Our proposal "Military Method for Geopolitical Analysis" gives us key elements for the understanding of way of thinking into different cultures.

Keywords

Methodology / Human Element / Operational Design / Hybrid War / Network Analysis / Threat / Cultural Awareness / Cross Cultural communication / Cultural Understanding / Cultural Competence / Human Terrain Teams / Village / Region / Cultural Circles / Special Forces / Cultural Advice

3.1- Introducción

El factor humano siempre se ha tenido en cuenta en las operaciones militares, sobre todo en lo relativo a la cantidad, tipo y disposición de las fuerzas enfrentadas. Progresivamente este factor ha cobrado más interés, en particular por la creciente importancia de la población en los escenarios de los conflictos. En relación con el Derecho Humanitario, las Leyes y Usos de la Guerra exigen a los contendientes responsabilidades que, de no ser respetadas, podrían incurrir en ilícitos internacionales. También existen programas informáticos basados en modelos matemáticos, como la teoría de juegos, que permiten la necesaria modelización, para incorporar la variable humana desde una dimensión cualitativa.

En los últimos años, y en particular desde 2004, se ha incorporado el factor humano con una dimensión diferente. Esta dimensión ha estado prácticamente olvidada desde 1970.³⁴ Nos referimos al Enfoque Cultural, o “Cultural Awareness”. El Enfoque Cultural en las ciencias sociales, alude al hecho de que la realidad existente puede ser analizada desde puntos de vista distintos al de la cultura occidental. Es decir, el objeto de análisis puede ser enfocado con diferentes lentes (estableciendo un símil, entre lente y prejuicios culturales), resultando distinta información según la lente usada. Esta tendencia ha cristalizado en el Ejército de los EEUU, en la formación de equipos de trabajo³⁵ formados por antropólogos, sociólogos o psicólogos en las zonas de operaciones. Dentro de este mismo planteamiento, cabe destacar la iniciativa del Gobierno de los Estados Unidos para la evaluación, prevención, y estabilización de conflictos, denominada ICAF.³⁶ Esta última iniciativa está orientada hacia el estudio de los grupos y patrones sociales.

Este documento se centra sobre el factor humano pero desde una perspectiva diferente: el estudio del espacio modificado por el hombre y la diversidad cultural. Las ciencias sociales tienen por objeto el estudio del espacio humano. Aquí abordaremos el tema desde una perspectiva cultural y geográfica, tratando de conocer la sociedad a

34 En 1970 lo que se llamó el “Escándalo Tailandés”, motivó la interrupción de la colaboración entre el Ejército de los EE.UU y la antropología durante más de 30 años. Unos documentos robados de un despacho en la universidad implicaban al gobierno de EE.UU y a varios antropólogos en un programa secreto contra la guerrilla tailandesa. Los documentos llegaron a la prensa y el gobierno canceló el presupuesto.

35 Véase el Manual de Campo para el factor humano, o *Human Terrain Team Handbook*, preparado por Nathan Finney, del equipo del Human Terrain System del U.S. Army, Fort Leavenworth. (Kansas)

36 ICAF es el acrónimo de Interagency Conflict Assessment Framework, en español se puede traducir por: Herramienta Intergubernamental para el Análisis y la Evaluación de Conflictos. Una primera aproximación está disponible en: <http://www.state.gov/documents/organization/187786.pdf>. Fecha de Consulta: 07/06/2015.

dos niveles diferentes: el local y regional. Por un lado, hemos tratado de incorporar la perspectiva de la geografía y la antropología³⁷ al estudio del espacio en el que se realizan las operaciones militares. El espacio proporciona información sobre la organización social de la aldea y la comarca. Por otro lado, también revisaremos el estudio de los grandes rasgos de diferentes comunidades culturales mundiales desde la perspectiva de la antropología.

Se ha elegido este tema porque entendemos que afecta a las operaciones tanto a nivel estratégico como táctico. A nivel estratégico, porque la comprensión general y simplificada de las grandes diferencias y similitudes culturales entre las diferentes partes del mundo, es un instrumento imprescindible para la comprensión de los conflictos. A nivel táctico y operacional, porque la comprensión del espacio a nivel local y regional puede y debe facilitar el diseño y planeamiento que conduzca al éxito de las campañas militares.

El trabajo se ha estructurado en cinco apartados, incluyendo esta Introducción. En el “Apartado 2”, se revisa brevemente la cuestión de “El Factor Humano y el Enfoque Cultural”, prestando especial atención a los despliegues de EEUU y Canadá y a la visión española. En el “Apartado 3”, o “El Nivel Microespacial y el Factor Humano”, se aborda el estudio de las aldeas y las regiones desde la perspectiva de la captación de recursos económicos. El “Apartado 4”, llamado “Las Regiones Culturales y el Factor Humano” revisa la cuestión de las posibles diferencias y similitudes culturales entre grandes regiones del Mundo y ofrece algunas orientaciones para los asesores de operaciones especiales. El capítulo 5 reflexiona sobre el Factor Humano y se establece una recapitulación final.

3.2.- El Factor Humano y el Enfoque Cultural

En los siguientes apartados, se analiza de manera sucesiva el Factor Humano en EEUU y Canadá, España, y la propuesta de este trabajo.

En el ámbito de la Defensa, se puede considerar que existe una nueva capacidad militar, que se denomina capacidad cultural. Según la información de uso no restringido disponible, esta capacidad sólo está definida, estructurada y dotada en EEUU y en Canadá. En EEUU es una capacidad independiente, que no está integrada en el área de inteligencia, ni en el área de asuntos civiles, en realidad pertenece a un área nueva: “Human Terrain System”, que podemos traducir por Sistema para el Enfoque Cultural. Este sistema está bien definido en el Manual de Enfoque Cultural (Finney, 2008). Su

³⁷ Dentro de la antropología incluimos la Arqueología y la Arqueogeografía, concepto este último que detallaremos más adelante.

unidad básica son los denominados “Human Terrain Teams”, o Células de Enfoque Cultural. En nuestra opinión el Sistema para el Enfoque Cultural, o “Antropología Operativa” o militar está escasamente desarrollada y no tiene una tradición académica ni práctica. Posiblemente el modelo del “Human Terrain System” estadounidense es incompleto y mejorable, pero permite una aplicación práctica del Enfoque Cultural que mejora la seguridad y reduce la vulnerabilidad de las unidades desplegadas.

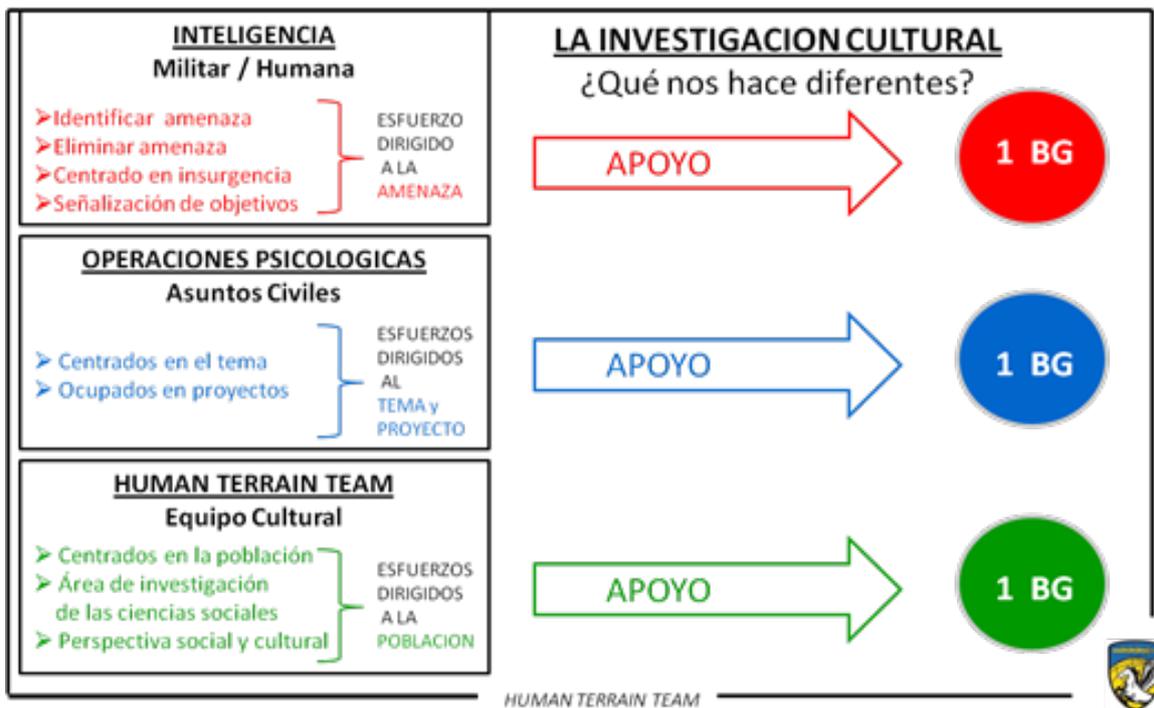


Figura- 8. Áreas de Apoyo a la Brigada en el Ejército de EE.UU. (Finney, 2008: 99)

Después de ocho años de despliegue, los jefes operacionales de las Células de Enfoque Cultural³⁸ (CEC) han considerado que la ventaja de este modelo es evidente, pero también señalan que se deben cumplir algunos requisitos. En primer lugar, se destaca la importancia de la selección del equipo para el éxito en las misiones asignadas (Lamb, 2013 págs. 169-199). Entre los requisitos señalados se considera importante que las CEC estén asociadas al comandante de la fuerza desde el principio, y al menos durante el periodo de preparación de la misión. También consideran que además de depender directamente del comandante de la fuerza, deben ser parte del personal centrado en las operaciones de contrainsurgencia. Sobre todo, subrayan la importancia de contar con un verdadero líder, que ayude al equipo a alcanzar la productividad, evitando las fricciones personales en un ambiente tan hostil. Además de todo ello, consideran que las CEC deben de estar integradas dentro de un sistema más amplio de Inteligencia Cultural³⁹, que les sirva de apoyo.

38 Célula de Enfoque Cultural es la traducción elegida para “Human Terrain Team”.

39 La Inteligencia Cultural (CULINT) es un elemento básico dentro del Enfoque Cultural. Aquí

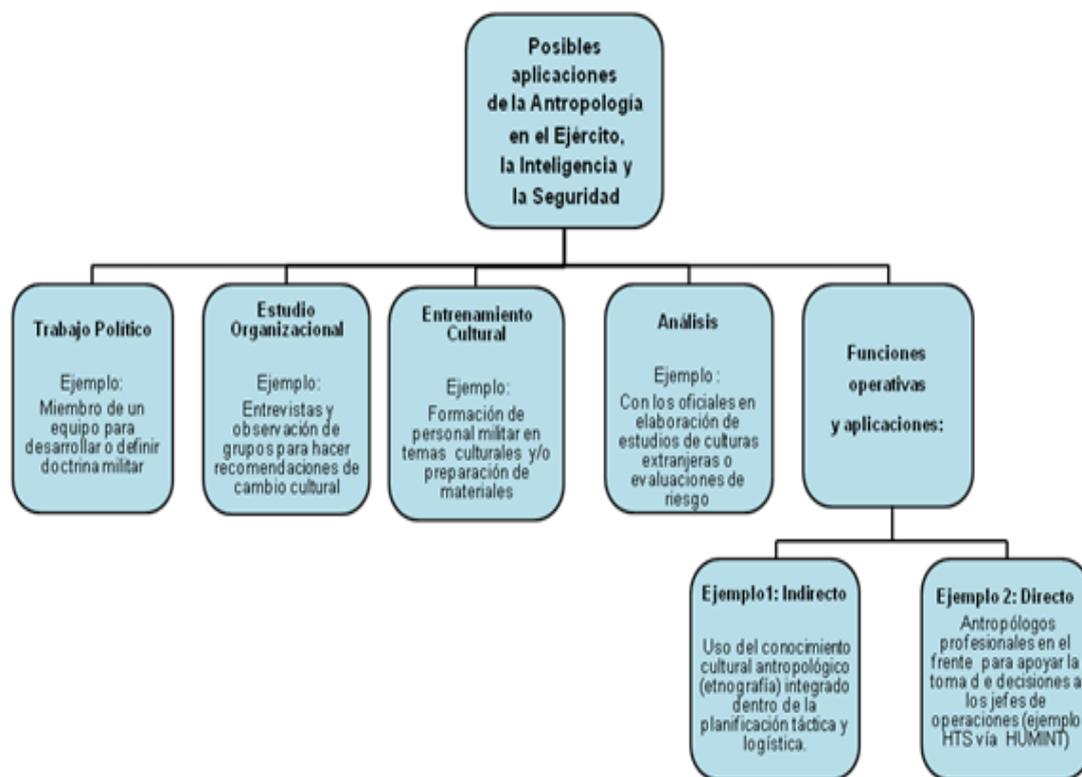


Figura- 9. Posibles aplicaciones de la antropología en el área de la seguridad. Según el Informe Final de la Asociación Americana de Antropólogos. (Peacock, et al., 2007)

En Canadá y a la sombra del modelo de EEUU, tenemos los “White Situational Awareness Teams” (Lamb, 2013: 84-85), que fueron desplegados por primera vez en 2008, en el área de operaciones canadiense de Kandahar (Afganistán). Su objetivo era identificar los actores más importantes y conocer la relación entre ellos. Este primer equipo estaba constituido por tres funcionarios del Ministerio de Asuntos Exteriores y dos oficiales de inteligencia de las fuerzas armadas. El esquema canadiense difiere del de Estados Unidos en que el primero emplea a funcionarios civiles.

Algunos países, como España, reconocen la importancia del Enfoque Cultural, pero aun reconociendo que debe ser tratada como una capacidad,⁴⁰ no se ha considerado necesario crear una estructura propia “*ad hoc*”. Por ello en España no se han dotado

nos referimos a la integración de las CEC dentro de una estructura más amplia de inteligencia cultural, que las apoye en la distancia. Porque si no es de esta manera, se corre el riesgo de que las CEC queden aisladas, porque no obtendrán apoyo del mundo académico, ni de la fuerza no desplegada e incluso una pobre colaboración de la fuerza en el teatro de operaciones. El Sistema de Inteligencia Cultural al que nos referimos es una estructura orgánica de apoyo y colaboración a distancia.

⁴⁰ Véase el *Multinational National Experiment 6, Objetivo 4.3 Cross-Cultural Awareness Concept. Main Body*, elaborado por Víctor Mario Bados et Alii. Y en particular la página 85, cuando dentro de las Conclusiones se tratan las “Recomendaciones”.

medios o recursos específicos, ni tan siquiera dentro de las áreas de Inteligencia o CIMIC, desde donde tácitamente se considera cubierta esta necesidad. Sin embargo España ha llevado a cabo una participación activa en este tema. Cabe destacar su participación en el Experimento Multinacional 6 (2009-2010). En particular, España fue responsable del objetivo 4.3 del Experimento Multinacional 6⁴¹ (MNE 6). España, que en este ejercicio fue responsable del objetivo 4.3, o de “Concienciación Cultural”, celebró en Granada unas jornadas sobre el tema y también publicó en 2011 el manual de “Cross-Cultural Awareness”.⁴² Este manual, de uso interno del Ejército de Tierra, ofrece unas directrices para incorporar el factor cultural a las operaciones militares. La misma necesidad de incorporar este enfoque a las operaciones está presente en la OTAN. En octubre de 2013, más de 70 representantes de 34 países⁴³ se reunieron en un seminario en Bruselas y coincidieron en que “la ausencia de enfoque cultural tenía un desproporcionado impacto negativo en las operaciones de la OTAN”.⁴⁴

Siempre que las FFAA españolas valoran la posibilidad de operar en un nuevo teatro de operaciones, se trata de conocer el entorno. Para ello estudian los aspectos geográficos, económicos, políticos, sociales y militares gracias a las capacidades en Inteligencia. El esquema clásico trata de analizar al menos seis factores: el factor físico, el humano y económico, la situación política, el factor militar y los elementos de inestabilidad. A partir de ahí se suelen extraer unas conclusiones que permiten tener una visión general y una comprensión del conflicto.

Si como ejemplo tomáramos el caso de Mali, un análisis de este tipo debería contemplar después de los datos físicos del país y de su geografía y clima, el capítulo de factor humano. Para ello revisaríamos al menos tres aspectos: la historia, la distribución étnica y la aproximación cultural. Procuraríamos tratar con detalle los conflictos

41 La información más detallada sobre este tema se puede consultar en internet en el Centro Mixto de la Universidad de Granada y el MADOC en: <http://cemixugrmadoc.ugr.es/pages/mne6/planinvestigacion>. Fecha de consulta: 10/06/15. Consulta obligada también es ejemplar monográfico de la Revista Ejército: “Experimento Multinacional. Conciencia intercultural”. Ejército de Tierra Español, 845. Julio – Agosto 2011. consulta: 10/06/15. Disponible en: http://www.ejercito.mde.es/Galerias/multimedia/revista-ejercito/2011/Revista_Ejercito_845.pdf.

42 El Manual *Cross-Cultural Awareness*, es una publicación doctrinal del Ejército de Tierra Español, que recoge las enseñanzas de Experimento Multinacional 6 (MNE 6, ver nota 13) y algunas orientaciones prácticas del *Human Terrain Team Handbook* del ejército de los Estados Unidos, (Unclassified ed.). Fort Leavenworth, Kansas, Human Terrain System. U.S. Army.

43 En el seminario participaron no sólo los países miembros de la OTAN, sino también socios y aliados. De hecho el seminario fue coorganizado por la República Checa y el Reino Hachemita de Jordán.

44 El tema del seminario que se celebró en Bruselas el 24 de octubre de 2013 fue: “Evaluando el impacto del papel del Enfoque Cultural y la percepción pública en las operaciones de la OTAN”. La información más detallada sobre este asunto está disponible en inglés en: http://www.nato.int/cps/en/natolive/news_105304.htm. Fecha de consulta: 10/06/15.

históricos entre los pueblos de piel negra y piel clara, veríamos sus diferencias culturales y también analizaríamos la historia reciente, en particular la posterior a su independencia en 1960. A continuación veríamos las implicaciones geográficas del conflicto, con los diferentes actores domésticos e internacionales. Y reforzaríamos nuestra exposición acudiendo a las diferencias étnicas antes explicadas y a algunos valores comunes culturales del país. El estudio de la economía y de sus implicaciones con la ayuda humanitaria y los tráfico ilícitos en Mali, nos permitiría entender mejor la situación política y la de los factores de estabilidad e inestabilidad: fuerzas progubernamentales, grupos terroristas, golpistas, ex secesionistas y secesionistas. Gracias a este estudio alcanzaríamos una comprensión general del conflicto, y contaríamos con los elementos esenciales para interpretar las claves presentes y futuras. El esquema que acabamos de presentar es de uso común en España y cuenta con una larga tradición en nuestras Fuerzas Armadas. Es previo a cualquier actividad sobre el terreno, que no sea la de la elaboración del propio informe. Uno de sus mejores exponentes son los Manuales de Área elaborados por el Centro de Inteligencia de las FAS. Se puede considerar que este es un nivel de análisis de tipo macro. La indudable bondad y utilidad de este análisis debe ser enriquecido con la aportación de la antropología y la geografía humana. Estas disciplinas nos pueden permitir comprender las relaciones funcionales entre la economía, la sociedad y la cultura. En caso contrario corremos el riesgo de apreciar las formas, la diversidad cultural o geográfica, pero no llegar a entender su verdadero significado e importancia.

El propósito de este trabajo es complementar el Enfoque Cultural, gracias a la antropología y la geografía humana. Pretendemos abordar una orientación distinta del factor humano y complementario a los manuales de zona, como hemos visto en el caso de Mali. Esta orientación incluye tanto el nivel operacional y táctico como el estratégico. Pretendemos acercarnos al conocimiento de lo que denominamos: el “Nivel Micro Espacial” (NME, en adelante). Es decir, la Aldea y su contexto: la Comarca.

La geografía humana se ocupa del estudio del espacio modificado por el hombre. Del mismo modo que la antropología se ocupa del estudio de la diversidad cultural. Por ello la geografía humana es una referencia imprescindible para el estudio del territorio, al igual que la antropología permite conocer otras culturas. Tanto los antropólogos como los arqueólogos usan herramientas y procedimientos para el estudio del territorio de sociedades desaparecidas o muy distintas de las nuestras. Por ello hemos de considerar dos aspectos importantes. En primer lugar, como los arqueólogos no pueden preguntar a un grupo humano ya desaparecido cual era su organización social o económica, tratan de conocerla a través del estudio del territorio y de elementos culturales. Algo parecido ocurre hoy en día cuando viniendo desde una sociedad industrial intentamos conocer un grupo rural de una sociedad escasamente tecnificada, en conflicto y con un idioma distinto. Es difícil interpretar la organización y puede ocurrir que creamos que las piezas han encajado y estar confundidos. En segundo lugar, dentro de la Arqueología,

la Arqueogeografía⁴⁵ ha desarrollado un método propio de estudio del territorio: el Método Arqueogeográfico. Este método engloba diversos procedimientos propios de las ciencias sociales y también técnicas de apoyo al análisis como la cartografía digital, el Sistema de Información Geográfica (GIS) y modelos digitales del terreno (DEM). Estas técnicas de análisis son en ocasiones muy próximas a las utilizadas para el estudio de redes en las zonas de operaciones. El Método Arqueogeográfico ofrece importantes posibilidades para el estudio del territorio de las localidades y del ámbito regional en el que se desarrollan las operaciones militares.

El interés de este documento es doble: se ocupa de un campo interdisciplinar. Por un lado, del estudio del territorio de comunidades locales y regionales de ámbito rural y escasamente desarrolladas. En segundo lugar, también se ocupa de las Grandes regiones culturales del mundo, y de las diferentes percepciones de la realidad en cada una de ellas.

3.3- El nivel microespacial y el Factor Humano

En geografía se suelen distinguir varios modelos de análisis territorial. De forma simplificada son: el Método Clásico, el Procedimiento Estructural y el Método Sistémico. El método de análisis Clásico, es el más utilizado por los geógrafos, y a nuestro modo de entender coincide con el utilizado por la Inteligencia Militar. Se trata de un esquema de trabajo normalizado, que se utiliza de forma reiterativa, en el que no existe una relación causal entre los diferentes elementos estudiados. Este método posee una estructura metodológica en la que después de analizar los elementos físicos y humanos de un territorio, se yuxtaponen unos a otros sin establecerse relación alguna entre ellos. La gran virtud de una propuesta metodológica de este tipo, es que sirve para manejar un enorme caudal de información, que es fácilmente incorporable a los programas informáticos de análisis regional. Su inconveniente es que no se distinguen con claridad las estructuras espaciales básicas de las accesorias, ya que se realiza un estudio individualizado de todas ellas.

El procedimiento estructural y el método sistémico son la alternativa al modelo clásico. Frente al estudio desintegrado del territorio que realizaba la forma clásica, estos otros procedimientos proponen una estructura explicativa, que permite relacionar la investigación disponible. Las teorías espaciales a las que corresponden estos dos

45 La Arqueogeografía es una rama de la arqueología que estudia la relación de las sociedades antiguas con el territorio en el que se encuentran y explotan. Un primera aproximación se puede consultar en: De Carlos, J. I. (1992) La Arqueogeografía. Un procedimiento para el estudio del espacio prehistórico. Madrid, Universidad Complutense. Disponible en: <http://eprints.ucm.es/2325/>. Fecha de Consulta: 14/06/2015.

métodos son el Estructuralismo y Teoría General de Sistemas, que coinciden en utilizar un enfoque holístico o sistémico básico. (Bertalanffy 1975: 78)

El elemento fundamental del método estructural es la economía. Es la variable que más influye en la estructura territorial, por ello este método ha sido empleado por los investigadores que partían del materialismo. El método sistémico es más flexible, porque permite interpretaciones no sólo económicas. Además su utilización no implica la asunción de la Teoría General de Sistemas, sino simplemente la aceptación de sus herramientas: la analogía del sistema. Por ello continuaremos con el método de sistemas para estudiar el espacio humano.

La región desde el Método Sistémico es un sistema espacial abierto. Es decir, “un conjunto de elementos espaciales, descritos por variables físicas, humanas, cuantitativas y cualitativas” (Dauphine 1979: 21). Regionalizar es compartimentar y se puede hacer de tres maneras diferentes⁴⁶ (Méndez y Molinero 1984: 16-25). Atendiendo a la Región Natural, determinadas por los factores del terreno, como el clima, el suelo, o la vegetación. Atendiendo a los factores físicos y también humanos e históricos: La Región Geográfica. Y por último, la Región Funcional, en la que predomina la importancia de los flujos económicos. En este último tipo de región pasan a primer plano la existencia de interrelaciones económicas, sociales, culturales o informativas (Méndez y Molinero 1984: 19). Esta red de relaciones vincula a los distintos componentes del territorio generando una red de flujos, que es el elemento de nuestro interés.

Nuestro interés es conocer el teatro de operaciones de una manera diferente al que proponía el Método Clásico de análisis territorial, que veíamos antes. No deseamos superponer la información geográfica, económica, política, social o militar. Queremos conocer la relación funcional entre la información, para conocer las aldeas y la relación de estas con su entorno, y así entender el funcionamiento de la región: conocer su espacio y sociedad. La Arqueogeografía nos ofrece la oportunidad de obtener un conocimiento más rico y profundo del teatro de operaciones, complementando al Método Clásico, en el que la información se superponía en capas sin llegar a conocer su organización funcional.

46 En realidad corresponden a tres etapas sucesivas: etapa preclásica, región geográfica clásica y el sistema de regiones funcionales o jerarquizadas. La etapa preclásica, que comprende desde los esquemas absolutos de Hipócrates o Polibio, hasta la aparición de la Escuela Histórico-Cultural en Etnología, se desarrolló el concepto de *Región Natural*, según el cual se identificaban las regiones geográficas con las regiones físicas. Esta idea, estaba vinculada con el considerado determinismo ambiental de Ratzel. *La Región Geográfica* es el modelo utilizado por la segunda etapa de la geografía (entre 1900 a 1950) considerado, en ella los factores físicos y humanos se consideran superpuestos y, modificados acumulativamente en el tiempo. En esta etapa lo que más interesa es la compartimentación del espacio terrestre. Ni la región natural, ni la región geográfica nunca fueron espacios amplios, que reunieran diversidades ecológicas diferentes. A partir de 1950, el concepto de región empezó a cobrar un sentido operativo, como un instrumento de trabajo. Fue entonces cuando, se concibió la región de una forma totalmente diferente, la *Región Funcional*.

La Arqueogeografía⁴⁷ proporciona un procedimiento para el estudio del espacio de sociedades poco jerarquizadas. Ocupa un campo de trabajo interdisciplinar entre la geografía y la prehistoria. Su finalidad es conocer el espacio prehistórico para entender la organización social de la comunidad desaparecida. Se parte del apriorismo de que los aspectos económicos determinan la organización del territorio y se centra en el estudio de las poblaciones y de las relaciones establecidas entre ellas a nivel regional. Una de las herramientas básicas de la Arqueogeografía para el análisis del territorio de asentamiento arqueológico es el Análisis de Captación de Recursos. (ACR)⁴⁸ EL ACR tuvo su origen en la Arqueología del paisaje,⁴⁹ que trataba de utilizar el paisaje como elemento para el conocimiento de la sociedad. Se consideraba que las zonas que estaban más lejos de la población eran menos explotadas, y para ello se utilizaba dos tipos de información fundamental: la geográfica⁵⁰ y la etnológica.⁵¹ De la arqueología del Paisaje pasó a la Arqueología Espacial.⁵² Y posteriormente, hacia 1984 fue desarrollado por la Arqueogeografía y hoy en día se ha realizado con cierta frecuencia en plataformas de análisis espacial o Sistemas de Gestión Informática (GIS).

Vamos a analizar el ACR porque nos puede ayudar a entender la organización territorial de los asentamientos rurales actuales y de los intereses económicos de las poblaciones que viven en las zonas de operaciones militares. Se pueden distinguir varios pasos en la aplicación del Análisis de Captación de Recursos (Higgs 1975: 233-4), que consideramos convenientes para estudiar y entender la organización económica. Esencialmente son tres: la definición de área explotada, es decir el territorio que puede ser explotado a partir de los datos etnográfico-arqueológicos; la distribución de los distintos recursos dentro del área definida; y por último, la hipótesis a contrastar sobre la importancia de cada recurso en la organización económica del grupo social.

47 La arqueogeografía surgió en 1987. Se puede considerar que el procedimiento arqueogeográfico, tiene tres pilares diferentes. Por una parte la “geografía locacional” británica de la década de 1970, que generó técnicas de análisis para la sociedades contemporáneas. Por otra, la Teoría General de Sistemas como instrumento de análisis. Y finalmente la Teoría económico espacial de base materialista, que considera los aspectos económicos como factores esenciales de la organización social y también del territorio, aunque no únicos. Para más información véase el trabajo realizado por Javier de Carlos en 1992 (ver nota de pie de página 18).

48 El Análisis de Captación de Recursos es conocido en inglés como Site Catchment Analysis.

49 Higgs, E.S. y VITA-FINZI, C. (1966:27)

50 Chisholm, G. (1969: 108-9)

51 Estudio sobre los bosquimanos kung realizado por Richard Lee en 1976, véanse las páginas 84 a 91.

52 La Arqueología Espacial ya se había interesado por el estudio del territorio, pero lo había hecho sólo utilizando técnicas geográficas aisladas sin contar con un procedimiento propio. Hubo que esperar a la llegada de la arqueogeografía para contar con un procedimiento específico de estudio del espacio.

La primera cuestión es determinar cuál es el área de explotación inmediata a la población, es decir, conocer su tamaño. Para ello se ha de considerar la distancia que se recorre en un tiempo determinado. Y como puede entenderse, esta distancia está vinculada al medio de transporte, la orografía del terreno y a la calidad de las comunicaciones. En economías sedentarias y sin medios de comunicación mecánicos se suele considerar el umbral de los 5 km. Pero en realidad es más conveniente dibujar las áreas, teniendo en cuenta el lugar que alcanzaremos por unidad de tiempo: área de una, dos o tres horas. Considerando que aquellos recursos que se encuentran a más de una hora de la población sólo podrán ser utilizados ocasionalmente.

La aplicación de estos conceptos a los núcleos de población en los que nuestras unidades están inmersas es muy provechosa. Una que definamos el área de explotación, se deben de analizar los diferentes recursos disponibles dentro de este área.⁵³ Para ello distinguiremos cuatro categorías básicas: (1) regadíos, (2) zona arada o arable, (3) dehesas abruptas y, (4) roquedos o desiertos, etc. Aunque también se pueden considerar categorías específicas dependiendo del clima o tipo de economía, como son: (5) los pastos de invierno, (6) pastos de verano, (7) maquia, (8) bosques o marismas. Y de manera muy importante: (9) el comercio, ya sea lícito o ilícito, entre otros tipos de recursos. Para la gestión de esta información es conveniente la utilización de la Inteligencia Geoespacial (GEOINT), que permitirá integrar la información con las cuatro fuentes básicas de inteligencia.⁵⁴ Por último, una vez conocida la extensión y la calidad de los recursos, se debe definir la organización económico-espacial, estableciendo un modelo explicativo que, aun siendo considerado válido, se debe contrastar a lo largo de las operaciones. Ya que otro tipo de intereses económicos, de seguridad o ideológicos pueden alterar el uso del territorio.

De cualquier manera, el estudio del territorio explotado por una población no se debe hacer de manera aislada, sino integrada a nivel regional con el estudio de otras poblaciones. Sólo podría existir una excepción: el de las poblaciones muy separadas y casi sin conexión entre ellas, supuesto posible pero muy poco frecuente. El análisis regional a partir del de las localidades, nos permitirá entender por qué en zonas en las que hayan desaparecido las poblaciones, en situaciones críticas de inestabilidad han vuelto a ser lugares de actividad. Pero además de la información que nos ofrece el ACR, hemos de tener en cuenta que en el paisaje regional se encuentran plasmados muchos rasgos culturales. Y ello se ha de analizar desde diferentes perspectivas: la histórica, la lingüística, la religiosa y no sólo desde el enfoque de la geografía física.

Un ejemplo en el caso antes comentado de Mali, bien puede ser el estudio de los diferentes modelos económicos territoriales de asentamientos. Una vez conocidos

53 Para la distribución de los recursos véase el trabajo de Ian Hodder y Clive Orton (1976: 231)

54 Nos referimos a las cuatro fuentes clásicas: Fuentes humanas (HUMINT), Imágenes (IMINT), Señales y comunicaciones (SIGINT) y Análisis de recursos abiertos (OSINT).

las tipologías de asentamientos, se debe estudiar el territorio a nivel regional, para determinar que otras zonas despobladas reproducen estos modelos. El resultado muestra necesariamente lugares de interés potencial para ser asentamientos,⁵⁵ que previsiblemente en épocas de inestabilidad pueden ser ocupadas por población irregular o insurgentes. La localización sobre el territorio de estas “áreas de interés económico”, puede ser relacionada con datos históricos, como son las vías de comunicación antiguas, o referencias toponímicas⁵⁶ de incalculable valor en ocasiones. Todo ello nos puede acercar a la verdadera organización del territorio actual, o a la previsible en un futuro próximo, cuestión esencial desde el punto de vista militar.

Como hemos visto en este apartado, el estudio de la organización del espacio nos permite conocer al hombre que lo habita. Y sobre todo, nos puede dar a conocer aspectos económicos o materiales que pasan desapercibidos incluso para los miembros de la propia comunidad. Estos aspectos en ocasiones son esenciales, porque permiten que el grupo social funcione y sea autosustentable. Esto es especialmente importante en comunidades pequeñas o muy dependientes del medio natural, que son los escenarios más típicos de las acciones de reconocimiento o ataque, por ello hemos utilizado las herramientas de arqueólogos y antropólogos. Todo esto está relacionado con la cultura de base material, es decir física, ya sea de carácter mueble o inmueble. Pero la definición de cultura también da cabida a aspectos inmateriales, que son muy importantes y que cambian de una sociedad a otra. En el apartado siguiente vamos a tratar de acercarnos a los aspectos inmateriales o el mundo de la ideas.

3.4- Regiones culturales y el Factor Humano

Como hemos visto, la interacción del grupo humano con los medios de producción y la lucha por la supremacía frente a otros grupos, genera una serie de rasgos propios, tanto físicos como inmateriales, denominados cultura. En este apartado nos ocupamos de la distribución geográfica de los aspectos culturales inmateriales o que corresponden al ámbito de las ideas.

La identificación de los caracteres propios de una cultura implica también la de sus límites o fronteras. Separar una comunidad de otra, es decir, regionalizar, no es un tema sencillo. Incluso hay quien ha señalado que el número de fronteras de una región es similar al número de geógrafos o analistas consultados.⁵⁷ No se trata de una cuestión

55 Ya lo hubieran sido en el pasado reciente, remoto, o no.

56 Por ejemplo, la lingüística permite entender la toponimia y conocer datos culturales sobre el territorio o la comunidad que la propia población frecuentemente ignora. (Caro Baroja, 1984).

57 Ver el trabajo de Robert Lloyd y Theodore Steinke publicado en 1986: “The identification of

meramente administrativa o cultural, también hay una componente psicológica que en ocasiones está presente en las narrativas. El desarrollo correcto de cualquier actividad sobre el terreno requiere saber si se trata de una zona dependiente de una sola comunidad o si por el contrario es una zona de transición o mixta dependiente de varias comunidades. Nosotros consideramos que las regiones se distribuyen en el espacio de forma continua, estando tan sólo separadas por gradientes y que por tanto los límites en ocasiones aparecen difusos, más allá de las divisiones administrativas de los estados modernos.

Las zonas de transición pueden ser interpretadas como zonas con caracteres culturales mixtos o eclécticos,⁵⁸ pertenecientes a cada región. Pero también pueden ser entendidas como zonas homogéneas con características propias y específicas, y un alto grado de interacción en su interior. Es decir las zonas limítrofes pueden ser entendidas como zonas marginales o periféricas de caracteres mixtos, que separan regiones, o también pueden ser entendidas como verdaderas regiones en sí mismas. Nos orientamos preferentemente por esta última visión, mucho más rica y provechosa para nuestra empresa.

La geografía, en su afán de compartimentar el espacio para poder así estudiarlo, había distinguido entre los centros y las periferias,⁵⁹ y sólo se ocupó tangencialmente de las zonas limítrofes o fronterizas. Sin embargo desde la perspectiva de la antropología el estudio de las zonas fronterizas en sociedades poco desarrolladas, ha sido frecuente, tratando de responder a la cuestión de qué era lo que había entre dos grupos culturales diferentes: ¿Otro grupo?, ¿Una tierra de nadie?

La importancia de las zonas de transición cultural y el carácter cambiante de la cultura sobre el territorio, hizo que se abandonaran las visiones simplistas de las grandes “áreas culturales”. Sin embargo, hoy en día la globalización ha hecho que los negocios multinacionales y las fuerzas armadas tomen interés por la antropología desde una perspectiva instrumental. Este concepto de Área Cultural tuvo su mayor auge en antropología en los años 50 del siglo pasado, más tarde fue criticado e incluso denostado y hoy en día ha reaparecido con fuerza, como elemento de explicación de la diversidad cultural a la que deben enfrentarse las multinacionales y las operaciones militares. Se consideraba un esquema obsoleto por el paralelismo existente entre los términos de área cultural y región natural y geográfica, que en ambos casos se interesaba por la homogeneidad del objeto de estudio y no era capaz de entender la

regional boundaries on cognitive maps”. *The Professional Geographer*, 38, 2. Páginas 149–159.

58 Este concepto está tomado en parte de la geografía botánica, en donde se denomina a estas zonas áreas mixtas, intermedias o ecotonos.

59 Este mismo esquema entre el centro y la periferia, fue utilizado para interpretar las relaciones globales a nivel mundial (WALLERSTEIN 1974). Para el estudio del espacio a nivel micro y regional los arqueólogos estudiaron este modelo, interpretándolo de diferentes maneras.

diversidad de las zonas de transición. Sin embargo es en esta visión simplificadora en donde radica su utilidad, ya que nos permite definir unos estereotipos más o menos uniformes, que de manera simplificada nos acercan a la diversidad cultural. Este es precisamente el enfoque es el adoptado por el US Army en la “Training Circular” sobre la Guía para el Asesor de Fuerzas Especiales.⁶⁰ Esta guía utiliza los Modelos de Kluckhohn, tomado de los círculos culturales de Alfred Kroeber.⁶¹ El origen de los círculos culturales está relacionado con la llamada Escuela Histórico-Cultural, que en su momento más avanzado se ha denominado Escuela de Viena. Su objeto era conocer los núcleos culturales, identificando una serie de características comunes y homogéneas propias de cada región.

Hoy en día se ha tratado de identificar las principales magnitudes culturales de carácter no material que pueden afectar a las personas que se ven obligadas a trabajar en culturas diferentes. Además, este tipo de estudios tiene un carácter muy instrumental, porque se trata de identificar los principales patrones culturales, para así poder conocer los comportamientos más previsibles en diferentes países. Así, los trabajos de Hofstede,⁶² Trompenaars,⁶³ Inglehart-Welzel⁶⁴ o Lewis⁶⁵ son referencias frecuentemente utilizadas para abordar el tema.

La finalidad de la Guía de Operaciones Especiales del US Army antes mencionada, es ayudar al Asesor a entender la diversidad del comportamiento humano. Por lo tanto, tan sólo se trata de una guía y no pretende establecer procedimientos operativos en las unidades. En ella se divide el Mundo en siete grandes regiones culturales, identificando las similitudes y diferencias entre ellas. Estas regiones son las siguientes: (1) América del Norte y Europa, incluyendo Australia y Nueva Zelanda; (2) América del Sur y América

60 US Army, H. D. (2008). *Special Forces Advisor Guide TC 31-73*. Headquarters, Department of the Army. Fort Bragg, Fayetteville, Carolina del Norte.: Headquarters, Department of the Army.

61 Alfred Louis Kroeber (1876 - 1960), fue un importante antropólogo estadounidense que contribuyó de manera muy importante a la formación del concepto de las Áreas Culturales. Este concepto es heredero de otro anterior, el de los Círculos Culturales.

62 Hofstede, G. (1980). *Culture's Consequences international differences at Work delated Value*. Sage Publications.

63 Trompenaars, F. y Hampden-Turner, C. (1997). *Riding the Waves of Culture*. Nicholas Brealey Publishing.

64 La iniciativa “World Value Survey”, es una red global de científicos sociales que estudian desde 1981 en más de 100 países los cambios de valores en la población y su impacto en la vida social y política. La base de la iniciativa son encuestas realizadas en más de 100 países. La información está disponible en: <http://www.worldvaluessurvey.org/wvs.jsp>. Fecha de Consulta: 14/06/2010.

65 Lewis, R.D. (1996) “When cultures collide”, que podemos traducir por: Cuando las culturas se encuentran, o chocan. Disponible en: http://wh.agh.edu.pl/other/materialy/672_2014_05_05_12_05_16_When-Cultures-Collide-libre.pdf. Fecha de Consulta: 14/06/2010.

Central, incluyendo Méjico; (3) África Subsahariana; (4) Norte de África y Sudoeste de Asia; (5) Rusia y las repúblicas independientes; (6) La costa asiática del Pacífico y (7) Oceanía. Como se puede observar los criterios no son estrictamente geográficos, y pueden ofrecer dudas sobre su validez cultural. En realidad obedecen a un criterio claramente cultural, pero no de aspectos materiales, sino inmateriales. Pongamos el ejemplo de Méjico, desde el punto de vista de la geografía física corresponde a Norteamérica, pero se ha incluido junto con América del Sur y Central. Todo ello se relaciona con el tema de los límites culturales que veíamos antes y con el hecho de las zonas de características mixtas. En cada una de estas regiones se analizan 5 variables diferentes, que permiten identificar cierto grado de homogeneidad dentro de cada Región Cultural. Estas variables son: (1) la naturaleza humana; (2) la relación del hombre con la naturaleza y su dependencia de ella; (3) la percepción del tiempo; (4) la actividad personal y, (5) las relaciones sociales.

Si continuáramos con el ejemplo antes comentado sobre Mali, además de conocer la organización territorial y la estructura económica y social que antes veíamos, inevitablemente necesitaremos relacionarnos con la población. Y lo haremos tanto con los líderes locales, como con otras personas. Para ello será provechoso conocer en lo posible el idioma, las reglas sociales o las estrategias de negociación convenientes, pero la guía antes citada, nos ofrece recursos adicionales muy importantes (véase las figuras 10 y 11).



Figura- 10 Análisis Cultural. América del Norte y Europa (incluye Australia y Nueva Zelanda). US Army (2008: 2-4)

Ya sabemos que la dependencia de la naturaleza en la zona subsahariana no es la misma que en nuestro caso, pero hay otros aspectos no tan evidentes y muy importantes.

El caso de la elección de los interlocutores, aunque sean momentáneos, es básico. En nuestra sociedad las relaciones sociales se fundamentan en el individuo, sin embargo en Mali estas están orientadas al grupo y son fuertemente jerárquicas y basadas en la autoridad. Tener presente en todo momento esta consideración será capital. Del mismo modo, nuestra cultura está orientada hacia el futuro, aunque esté condicionada por el presente o el pasado reciente. En el África Subsahariana, el presente está condicionado por el pasado, incluso el pasado remoto, por la tradición. Estaremos condicionados por cómo fue la relación con aquellos que nos precedieron pocos meses atrás, pero también por los europeos de la época colonial e incluso antes. En suma nuestra escala de valores no debe ser cambiada, ni nuestras referencias para entender la realidad sustituidas por otras, porque son las nuestras. Pero estas herramientas no nos servirán para entender la realidad que perciben quienes nos rodean.



Figura- 11. Análisis Cultural. Norte de África y Sudoeste de Asia. US Army (2008: 2-4)

Como hemos visto en este apartado, la misma manzana vista desde diferentes perspectivas pasa a ser una manzana distinta. No podemos ofrecer un manual que detalle el tipo de lente que debemos aplicar para conseguir ver lo que otros ven. No creemos que sea suficiente señalar que la diversidad cultural es amplia (Cultural Awareness) y que hay que llegar al nivel de la competencia cultural (Cultural Competence). Esto es inexacto, incluso alguien perteneciente a una determinada cultura puede ser incapaz de identificar estos aspectos para poder transmitirlos, sencillamente los tiene interiorizados. Tampoco creemos que sea suficiente estudiar los detalles culturales a “la manera clásica”, identificándolos por separado y superponiéndolos en capas. Creemos que es conveniente realizar un trabajo “ad hoc”, a nivel local y luego regional, que nos permita entender la organización territorial, económica, social e inmaterial de

la sociedad. Ese trabajo es genuinamente interdisciplinar y en nuestra opinión no transferible de un lugar a otro.

3.5- Conclusión

Hemos querido centrarnos en este trabajo en dos aspectos capitales del factor humano: el territorio y la comprensión de culturas diversas. Por un lado, nos ha interesado la interacción del hombre con el territorio, porque de ella resulta una determinada organización económica, social y política, que se materializa en la organización del espacio. El conocimiento de la organización territorial, permite interpretar aspectos económicos que afectan a la población, para poder hacer un análisis cualitativo de los mismos. Cualquier método de análisis geopolítico militar, debe contemplar los aspectos cualitativos que se encuentran materializados en el espacio geográfico modificado por el hombre. Esta información cualitativa es esencial, porque permite corregir los resultados proporcionados por programas de análisis de datos.⁶⁶ Y sobre todo, porque permite que los analistas puedan considerar aquellos vectores relevantes en el territorio desde el punto de vista económico.

Por otro lado, el trabajo también se ha centrado en la comprensión y acercamiento a culturas distintas a la nuestra. Hemos repasado algunas teorías actuales sobre las diferencias culturales y sobre cómo afectan a las personas que se ven obligadas a realizar su misión en lugares lejanos y distintos. Desde diferentes escuelas, se ha tratado de identificar la variación de algunas magnitudes importantes y establecer una clasificación mundial de las culturas. Este arriesgado ejercicio, permite identificar grandes regiones culturales. La percepción de la realidad y los comportamientos típicos en estas regiones son de gran utilidad. Este tipo de percepciones van más allá de algunos formalismos sociales, o cuestiones gastronómicas. Hemos tratado de acercarnos a la naturaleza humana, la percepción del tiempo o las relaciones sociales.

Los dos factores estudiados, que son el Territorio y la Cultura, deben permitir al comandante contar con un instrumento base para el análisis de las regiones y su conflictos,⁶⁷ más allá de que cualquier militar entienda la diversidad del comportamiento humano.

66 Nos referimos a los programas de almacenamiento y tratamiento de datos para su análisis y creación de modelos, como por ejemplo: ArcGIS, UCINET, NodeXL, Pajek, UNISoN, PGRAPH, etc.

67 Headquarters Department of the Army (2008). TC31-73 Special Forces Advisor Guide. Washington.

Como veíamos al comenzar el trabajo, el Experimento Multinacional 6, en su objetivo 4.3 sobre diversidad cultural, indicaba que “la competencia cultural debía ser considerada como una capacidad, y por tanto analizada a través de los elementos constitutivos de una capacidad”.⁶⁸ En nuestra opinión, a pesar de este reconocimiento, la capacidad cultural no ha contado con los medios necesarios para ser tratada de manera completa. Nos referimos a los aspectos relativos al Material, la Infraestructura, los Recursos humanos, el Adiestramiento, la Doctrina y la Organización (MIRADO”).

3.6 Bibliografía

- AMOS, J. F. (2006) Counterinsurgency. FM 3-24. Washington, Department of the Army, Marine Corps Warfighting Publication.
- BERTALANFFY (1975) Perspectives on General Systems Theory. Scientific-Philosophical Studies, E. Taschdjian (eds.). New York, George Braziller. ISBN 0807607975.
- BADOS, V. et Alii. (2010) Multinational National Experiment 6, Objetivo 4.3. Consta de 4 documentos diferentes: (1) “Cross-Cultural Awareness Concept”. Y otras tres Guidelines for commanders and staffs: (2) “Operationalization of culture into military operations. Best Practices”. (3) “How to engage with local societies during military operations”. (4) “How to incorporate cross cultural awareness into Syllabi/curricula and training programs”. Granada, MADOC.
- CARO BAROJA, J. (1984) IV Curso de Introducción a la etnografía española. Madrid. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Miguel de Cervantes.
- CLEVELAND, C. T. (2013) HTS. Army Mil. Human Terrain System. Fecha de consulta: 15/06/2015. Disponible en: <http://humanterrainsystem.army.mil/towardsStrategic.pdf>
- CHISHOLM, M. (1969) Rural Settlement and Land Use: An Essay in Location. 207 páginas. London, Hutchinson University Library.
- DAUPHINE, A. (1979) Espace, région et systeme. 167 páginas. Paris. Ed. Economica. ISBN 2717802312.
- DE CARLOS, J.I. (1992) La Arqueogeografía. Un procedimiento para el estudio del Espacio Arqueológico. Madrid, Universidad Complutense. Disponible en:

.....

68 Véase el apartado “Recomendaciones” (página 85) dentro de las Conclusiones, del documento denominado “Main Body” en BADOS et Alii (2010) Multinational National Experiment 6, Objetivo 4.3 Cross-Cultural Awareness Concept. Main Body.

- <http://eprints.ucm.es/2325/>. Fecha de consulta: 08/06/2015. 2015 ISBN 84-8466-019-2.
- DLNSEO. (2015) Cultural Knowledge Consortium. CKC. Defense Language and National Security Education Office (DLNSEO). Disponible en: <http://www.cultureready.org/blog/profile-cultural-knowledge-consortium> y <https://ckc.army.mil/Pages/default.aspx>. Fecha de consulta: 15/06/2015.
- FINNEY, N. (2008) Human Terrain Team Handbook (Unclassified ed.). Fort Leavenworth, Kansas, Human Terrain System. U.S. Army.
- HIGGS, E. S. Y VITA-FINZI, C. (1966). “The *climate, environment and industries* of Stone Age Greece: Part II”, *Proceedings Prehistoric Society*, 32, 1–29. ISSN: 0079-497X. Cambridge University Press.
- HODDER, I. y ORTON, C. (1976) *Spatial analysis in archaeology*. London, Cambridge University Press.
- INGLEHART, R. y Otros. (1998) Human values and beliefs. A cross-cultural sourcebook based on the 1999-2002 values surveys. Michigan, University of Michigan Press. ISBN 0472108336.
- LAMB, C. J. (2013) Human Terrain Teams. An organizational innovation for sociocultural knowledge in irregular warfare. Washington, Institute of World Politics Press.
- LEE, R. B. (1976) “Kung Spatial Organization: an Ecological and Historical Perspective”. En Lee, R. B. y De Vore, I. *Kalahari Hunter Gatherers*. Páginas 73-97. Cambridge, Harvard.
- LEWIS, R.D. (1996) *When cultures Collide*. Boston - London, Nicholas Brealey Publishing. 599 páginas. ISBN 1904838022.
- LLOYD, R. y STEINKE, T. (1986) “The identification of regional boundaries on cognitive maps”. *The Professional Geographer*, 38, 2. Páginas 149–159.
- Mc FATE, M. (2005 a) “Anthropology and Counterinsurgency: The Strange Story of their Curious Relationship”. *Military Review*, Marzo - Abril, 24 -38.
- McFATE, M. y. (2005 b) “An organizational solution for DoD’s cultural knowledge needs”. *Military Review*, July - August, 18-21.
- MENDEZ, R. y MOLINERO, F. (1984) *Geografía y estado: introducción a la geografía política*. 136 páginas. Madrid, Editorial Cincel. ISBN 8470463594.
- PEACOCK, J. et Alii. (2007) American Anthropological Association Commission on the Engagement of Anthropology with the US Security and Intelligence Communities.

- TROMPENAARS, F. y HAMPDEN-TURNER, C. (1997) *Riding the Waves of Culture: Understanding Diversity in Global Business*. The McGraw-Hill Companies. 274 páginas. ISBN 0786311258.
- US ARMY, H. D. (2004) *Counterinsurgency Operations FM3-07.22*. Washington, U.S. Department of the Army Field Manual.
- US ARMY, H. D. (2008) *Special Forces Advisor Guide TC 31-73*. Headquarters, Department of the Army. Fort Bragg, Fayetteville, North Carolina Headquarters, Department of the Army.

CAPÍTULO IV

IDONEIDAD DEL DISEÑO OPERACIONAL PARA EL ANÁLISIS DE CONFLICTOS

TCOL. D. Miguel Gallardo Fernández-Diez.

Destinado en el Cuartel General Superior del Poder Aliado en Europa, (SHAPE, Mons, Bélgica), como Oficial de enlace con el Mando Aliado de Transformación. (ACS)

Resumen

El análisis de conflictos es imprescindible para poder intervenir con éxito en una crisis en un entorno complejo, no estructurado, con múltiples actores que compiten por escasos recursos y en el que la nación donde se interviene no está en condiciones de proporcionar apoyos. Todo ello unido a que la intervención será generalmente interagencias, multinacional y con medios y fines diversos entre organizaciones participantes. Para realizar una intervención correcta en este entorno es imprescindible realizar un análisis del conflicto que proporcione una aproximación lo más amplia posible, pero ajustada a la realidad y que se dirija a las causas del conflicto y no a sus síntomas. En este sentido, la incorporación del diseño como herramienta de análisis de conflicto permite diseñar esta intervención gracias a su análisis iterativo, no dirigido a los resultados sino a la comprensión del entorno desde un enfoque multidisciplinar y sensible a la evolución del sistema.

Palabras clave

Diseño, análisis de conflictos, enfoque integral, análisis sistémico.

Abstract

Conflict analysis is an essential tool for a successful intervention in case of a crisis in a complex, ill-structured environment with a variety of competing actors for scarce resources where the host nation is unable to provide if any, support to the mission. In addition the intervention will be interagencies, multinational and with diverse aims among those organizations regarding the crisis. In order to address correctly the causes of the conflict and not the symptoms in a realistic but open-minded manner a different tool is needed. Design provides all this allowing an iterative process, aimed to problem understanding not symptoms-solution focused, multidisciplinary and system's evolution sensitive.

Key words

Design, conflict analysis, comprehensive approach, systemic analysis.

«We ought to be seeking tentative answers to fundamental questions, rather than definitive answers to trivial ones».

James H Billington⁶⁹

La Asociación Internacional de la Tecnología de la Educación (*International Technology Education Association*, AETI) define el diseño como un proceso de toma de decisiones iterativo capaz de producir planes que convierten recursos en productos o sistemas que cubren las necesidades humanas o que solucionan problemas.⁷⁰

Esta definición nos informa de dos aspectos fundamentales de la esencia del diseño: que no sigue una secuencia lineal y que no termina por el hecho de que se haya desarrollado una solución. Además, el hecho de que sirva tanto para resolver problemas como para ser aplicado a sistemas y no sólo a productos, indica que el diseño es un proceso muy amplio y difícil de delimitar.

En este sentido, la teoría del diseño refleja un cambio de paradigma en el pensamiento militar. Un cambio que está en conflicto con los conceptos vigentes y plenamente arraigados en la doctrina. Conceptos que anclan el pensamiento militar en el nivel táctico, en el liderazgo heroico y en un cierto «antiintelectualismo» institucional.⁷¹

El diseño se introdujo en la cultura militar a consecuencia del reconocimiento por parte de los comandantes militares de que cada vez era más difícil entender los entornos crecientemente complejos en los que se desarrollaban las operaciones. Y también porque estos entornos provocaban, cada vez más, que se confundiera la causa verdadera del problema con sus síntomas, provocando actuaciones sobre los síntomas en vez de sobre las causas, retrasando así la solución de las crisis.⁷² En aquel momento, se entendió que era necesario un proceso que permitiera una mejor identificación de las causas de problemas complejos,⁷³ y que además pudiera complementar los métodos

69 BILLINGTON, James H. Citado en GRAY, Colin S. *War, Peace and Victory: Strategic and Statecraft for the Next Century*. Simon and Schuster, NY, 1999, pág. 9.

70 BANACH, Stephan y RYAN, Alex. *The Art of Design: A Design Methodology*. *Military Review*, marzo-abril 2009. Descargado el 30 de abril de 2015 desde http://www.au.af.mil/au/awc/awcgate/milreview/banach_mar09.pdf

71 ZWEIBELSON, Ben. *To Design or not to Design: An introduction to a six articles series*. *Small Wars Journal*, 4 de marzo de 2011. Descargado el 28 de abril de 2015 desde <http://smallwarsjournal.com/jrnl/art/index/t?page=10>

72 EICKMEIR, Dale. *Operational Design and the Center of Gravity: Two Steps Forward, One Step Back*. *Joint Force Quarterly*, nº 68, 2013. Descargado el 29 de abril de 2015 desde <http://www.intelros.ru/readroom/jfq/68-2012/17533-operational-design-and-the-center-of-gravity-two-steps-forward-one-step-back.html>

73 La doctrina norteamericana los define como “ill-structured problems”. EICKMEIER, *Ibid.*

de solución de problemas ya existentes (tales como el método de planeamiento de nivel conjunto). El diseño operativo fue, por tanto, la solución a este desafío: esencialmente es una metodología para comprender entornos complejos e identificar problemas estructurales e interactuamente complejos,⁷⁴ así como potenciales soluciones a estos.

En este sentido, la introducción del diseño en el proceso de toma de decisiones militares es, como se ha mencionado, un auténtico cambio de paradigma, que se enfoca en obtener comprensión (*understanding*) de un sistema abierto por medio de la explicación (y no la descripción) desde un punto de vista holístico.⁷⁵ En este sentido, el diseño se fundamenta, de modo laxo, en el postmodernismo y en la teoría general de sistemas, que definen un sistema como un conjunto de diversas variables o componentes interconectados, de modo que a mayor número de variables o componentes más complejo se vuelve éste.

La cultura militar tradicional está desarrollada, sin embargo, a partir de las teorías positivistas originadas en la Revolución Industrial. Estas teorías colocaron por fin al hombre como conductor del mundo, en vez de sujeto paciente de él. De manera que, dado que se dispusiera de suficientes recursos y medios, el hombre sería capaz de determinar el resultado de cualquier proceso. Esta transformación, que llevó al hombre desde el mundo agrario (en el que la doctrina táctica estaba claramente definida) al mundo post-industrial (en el que la clave del resultado de las operaciones se halla en el arte operacional), ha conducido en la mentalidad militar a formular una doctrina y unos procesos de pensamiento que hacen muy difícil la introducción de la teoría del diseño como el siguiente paradigma de pensamiento militar.⁷⁶

No obstante, la doctrina militar actual, en línea con la doctrina de las Relaciones Internacionales y otras ciencias sociales, se está apartado de las posturas estrictamente positivistas y está basculando a unas posiciones más alineadas con el postpositivismo y

74 Un problema puede ser sólo estructuralmente complejo y aun así tener una solución más o menos larga de poner en práctica pero sencilla en su esencia. Cuando un problema es interactuamente complejo es el propio problema el que no está claro: el sistema en el que se enmarca ese problema no permite, por las múltiples y de variada naturaleza interacciones entre los elementos, determinar de modo claro el origen del problema o, siquiera, la naturaleza de éste. Lo cual hace que no sólo la solución sino también la definición del problema sea dificultosa. Un ejemplo de problema estructuralmente complejo es un avión de caza –sistema lineal-, con sus múltiples mecanismos que actúan simultáneamente pero en el que todos están regidos por la mecánica o la electrónica. Un ejemplo de problema interactuamente complejo es un ecosistema –sistema no lineal-, con su delicado equilibrio en el que todos dependen unos de otros y en el que las acciones sobre un elemento tienen a menudo un impacto imprevisto en elementos lejanos del sistema. *Armed Forces Journal*, 1 de diciembre de 2009.

75 ZWEIBELSON (2011a). Op. Cit. Pág. 2.

76 ZWEIBELSON (2011a). Op. Cit. Pág. 4.

la teoría crítica.⁷⁷ El concepto de Diseño es uno de estos conceptos de reciente inclusión en el cuerpo doctrinal. El diseño, en este sentido, se concibe como un método que estimula a la organización militar para que reflexione y aprenda de modo colectivo como conceptualizar la estructura causal de un problema militar y de este modo guíe (aunque no dirija) la aparición de una nueva cultura de planeamiento más adaptada a las misiones actuales.⁷⁸

El diseño trata de crear un puente sobre las tensiones que crea en el planeamiento militar la brecha entre fines estratégicos y acción táctica, sinergia y compartimentalización, o estructura previamente codificada y adaptabilidad creativa. «*Systems thinking gives us a holistic perspective for viewing the world around us, and seeing ourselves in the world.*».⁷⁹

La Guerra siempre ha sido interactivamente compleja. Ésta es una cuestión ya descrita por Clausewitz, aunque no en estos términos. Sin embargo, a pesar de que en el proceso más arriba mencionado de evolución doctrinal, sobre el que tuvieron un enorme impacto las conclusiones extraídas de la Primera y Segunda Guerra Mundial, condujera a buscar una alternativa al positivismo que se venía aplicando desde la Revolución Industrial, la Guerra Fría fue la que supuso un enorme impulso para la continuación de la teoría positivista, incluso a pesar de que había dado tan pobres resultados en las dos Guerras Mundiales.

Durante la Guerra Fría el principal problema con el que se enfrentó Estados Unidos, y con él el conjunto de los Aliados, fue el despliegue desde Norteamérica hasta Europa de enormes contingentes de hombres, equiparlos una vez en Europa con el material ya predesplegado y moverlos hasta el frente para combatir contra las fuerzas soviéticas. Puesto que la posibilidad de guerra contra la Unión Soviética era la amenaza

77 En el sentido de que el postpositivismo se opone a la teoría positivista que separa objeto a conocer e individuo que lo conoce, lo que contribuye a fijar el orden establecido y disminuye la posibilidad de entender un sistema en constante movimiento e interacción; mientras que la teoría crítica insiste en un conocimiento que está mediado por la experiencia, por las praxis concretas de una época, como por los intereses teóricos y extra-teóricos que se mueven al interior de las mismas. Lo cual significa que las organizaciones conceptuales, o sistematizaciones del conocimiento, las ciencias, se han constituido y se constituyen en relación al proceso cambiante de la vida social. OSORIO, Sergio N. *La Teoría Crítica de la Sociedad de la Escuela de Frankfurt. Algunos presupuestos teórico-críticos*. Universidad Militar “Nueva Granada”, Revista Educación y Desarrollo Social, Vol. 1, n° 1. pp. 104-119, julio-diciembre 2007. Descargado el 27 de abril de 2015 desde <http://www.umng.edu.co/documents/63968/80132/RevNo1vol1.Art8.pdf>

78 PAMPINELLA, Stephen y ELKUS, Adam. *Military Applications of Social Constructivism: Commander's Appreciation and Campaign Design as Critical Military Theory*. Social Science Research Network, SSRN, Western Political Science Association 2010 Annual Meeting Paper, 29 de marzo de 2010. Descargado el 28 de abril de 2015 desde http://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=1580433

79 LASZLO, Ervin. *The Systems View of the World; a Holistic Vision for Our Time*. New Jersey, Hampton Press, 1996, 16. Citado por ZWEIBELSON (2011). Op. Cit.

más directa a la que se enfrentaban los EE.UU, la necesidad de un despliegue rápido era esencial. Éste era un problema estructuralmente complejo: reunir miles de tropas con su equipo ligero y pesado con cientos de aviones y barcos en múltiples puertos y aeropuertos. Puesto que la demanda siempre excedía la capacidad de transporte disponible, el despliegue era el primer y principal problema. Una vez las tropas en el teatro, el problema al que se enfrentaban era claro y definido: enfrentarse a las unidades soviéticas, detenerlas en Europa y derrotarlas. De este modo, el empleo de las tropas que llegaban a Europa se realizaba conforme a un plan muy detallado y perfectamente ensayado.

Este problema, definido y claro, ha conducido al pensamiento militar a desarrollar y refinar el proceso de planeamiento hasta convertirlo en una eficazísima herramienta para enfrentarse a problemas estructuralmente complejos, especialmente el del despliegue. Pero esa herramienta no se ha mostrado tan eficiente a la hora de lidiar con un enemigo adaptable y cambiante en el entorno enormemente complejo de los conflictos asimétricos actuales, en los que no es posible dejar fuera de la ecuación las consideraciones civiles. Tal como sí lo fue (o fue una consideración de importancia menor) durante las dos Guerras Mundiales o en el planeamiento del enfrentamiento contra los soviets, en el que la supervivencia de la civilización occidental se sobreponía a cualquier otra consideración. La consecuencia ha sido la creación, para generaciones de militares, de una mentalidad de planeamiento que busca la solución de problemas esencialmente estructurales, al modo de un ingeniero, en vez de a los problemas interactivamente complejos a los que nos enfrentamos.⁸⁰

El análisis detallado es la piedra angular del planeamiento tal y como lo conocemos. Este planeamiento está basado en el conocimiento de datos ciertos y plantea cuestiones relacionadas con el «qué». La teoría del diseño avanza más allá del conocimiento de datos ciertos (conocimiento de la verdad propositiva) por medio de una serie de preguntas relacionadas con el «por qué» y el «cómo» que conducen a la comprensión. (*understanding*)⁸¹

No obstante, obtener líderes competentes en el arte operacional es uno de los desafíos fundamentales en el desarrollo de oficiales conjuntos. El objetivo es lograr oficiales capaces de transformar una situación final deseada del nivel estratégico en cometidos asignables en el nivel táctico con el menor coste en personal y recursos, sirviendo de bisagra entre el nivel táctico y el estratégico. Esto requiere una amplia comprensión de cómo se interrelacionan los factores que pueden influir en el planeamiento y ejecución de la campaña. Puesto que las tareas de planeamiento que determinarán los resultados

80 ARMED FORCES JOURNAL. *War Planning for Wicked Problems*. Armed Forces Journal, 1 de diciembre de 2009. Descargado el 1 de mayo de 2015 desde <http://www.armedforcesjournal.com/war-planning-for-wicked-problems/>

81 ZWEIBELSON (2011a). Op. Cit. Pág. 3.

de la campaña se realizan principalmente, si no exclusivamente, en el nivel operacional siempre se corre el riesgo de que los que planean desde el nivel estratégico y los que lo hacen desde el nivel táctico pierdan la perspectiva de lo que cada uno de los niveles está haciendo, como evidencian los resultados recientes en Afganistán e Irak. Las operaciones planeadas y conducidas en el nivel estratégico deben incluir la perspectiva del nivel táctico, si no puede suceder que los objetivos tácticos seleccionados sean inalcanzables; igualmente, las operaciones en el nivel táctico deben apoyar al nivel estratégico, sólo de ese modo es posible asegurar que las operaciones al más bajo nivel son relevantes para los objetivos estratégicos. Por lo tanto, cualquier decisión estratégica debe tener en cuenta los efectos positivos o negativos que ésta tendrá en la capacidad del comandante de ejecutar efectivamente la misión asignada.⁸²

La actual doctrina, con su tendencia hacia lo táctico en detrimento de la visión holística del nivel operacional, es el producto de los buenos resultados del método de resolución de problemas militares en el nivel táctico. El sistema ha producido, a lo largo de la mayoría de la historia de la humanidad, planes que han alcanzado los objetivos tácticos y han contribuido decisivamente a los fines estratégicos. Sin embargo, conforme la guerra fue evolucionando de modo que una sola batalla no podía ya obtener la victoria estratégica, la situación cambió definitivamente y, como hemos visto, apareció el nivel operacional.⁸³ El nivel operacional se resiste a las aproximaciones reduccionistas o teleológicas. Para poder enfrentarse a él es necesario, sin embargo, adoptar una aproximación holística y ontológica, de modo que seamos capaces de *aprender* las relaciones entre los diversos componentes de un sistema no lineal que conforman los oponentes y sus múltiples motivaciones y objetivos, esto es, el nivel operacional.

Por otro lado, para la herramienta militar es tremendamente útil el aplicar una lógica reduccionista. La solución a un problema táctico se alcanza aplicando la doctrina, analizando punto por punto un problema y poniendo en práctica soluciones detalladas a las cuestiones que el problema plantea. Sin embargo, a la hora de definir soluciones a los problemas es necesario plantearse si la solución descriptiva es la adecuada para el entorno en el que se aplica. Para ello es imprescindible emplear el pensamiento crítico y una aproximación abierta a la comprensión del problema cuando éste es un problema complejo, desestructurado. Estos problemas, los que se plantean

82 LYNES, Jerome; WEST, Jerry y KATSOS, George. *Campaigning Perspectives Through the Lens of Joint Doctrine and Education*. Campaigning, The Journal of Joint Staff College, US Army, Spring 2014. Pág. 3. Descargado el 29 de abril de 2015 desde http://jpsc.ndu.edu/portals/72/documents/JCWS/campaigning/2014_campaigning_spring.pdf

83 ZWEIBELSON, Ben. *To Design or Not to Design (Part Five): Doctrine and Design: How Analogies and Design Theory Resist the Military Ritual Codification*. Small Wars Journal, smallwarsjournal.com, 15 de abril de 2011. Descargado el 28 de abril de 2015 desde <http://smallwarsjournal.com/jrnl/art/index/?page=10>

normalmente en el nivel operacional, exigen una manera holística y abstracta de pensar, de modo que se evite el reduccionismo, la causalidad lineal y la descripción del problema en vez de la búsqueda de sus causas.⁸⁴ El método analítico-sintético, siendo enormemente válido para la solución de problemas tácticos, adolece de su propio análisis: una vez descompuesto el problema en partes, lo único que se puede hacer con él es descomponerlo en partes aún más pequeñas. Y esto, a pesar de todo el detalle que proporcione, no permitirá la visión holística que es necesaria para definir el problema en el nivel operacional y estratégico.

Enmarcar un problema en el nivel operacional y estratégico requiere de una aproximación en la que se ponga énfasis en las preguntas que lo expliquen, no en las que lo describan. Esto está en oposición al método comúnmente empleado: descomposición del problema, descripción de sus partes y montaje de una estructura que permita alcanzar la situación final deseada por medio de la descripción de las interacciones entre las partes. Como se ha mencionado, esta aproximación es adecuada para los sistemas cerrados o para los problemas del nivel táctico, más sencillos. Sin embargo, es incapaz de explicar los sistemas abiertos no lineales que conforman el nivel operacional y estratégico. Por ello es imprescindible aplicar un sistema que permita desarrollar comprensión del entorno –modelos del sistema- similares a los que se emplean en las ciencias sociales, enfocándose en la narrativa del «cómo» y el «por qué» en vez de en el «qué» de los métodos descriptivos del método de planeamiento táctico. Que, como se ha visto, no permiten aprehender los sistemas complejos no lineales.

Por otro lado, y teniendo en cuenta el propósito de este artículo, se encuentra el análisis de conflictos, herramienta necesaria para prevenir las crisis y para adquirir una comprensión completa del contexto estratégico en el que ésta se desarrolla,⁸⁵ así como tratar de ponerle una solución. Una crisis puede aparecer o cambiar de naturaleza o agravarse de modo muy rápido. Pero también puede desarrollarse lentamente, para revelarse como tal crisis de modo repentino. En cualquiera de los casos, la situación de crisis no es, generalmente, sobrevenida (excepto, quizá, en los casos de desastres naturales; aunque también en estos casos suele haber una serie de factores estructurales que predisponen a agravar la crisis), sino que es resultado de unas dinámicas que subyacen al desarrollo de la crisis y que no son normalmente evidentes a primera vista o, incluso, como resultado de un análisis detallado.

84 ZWEIBELSON, Ben. *To Design or Not to Design: In Conclusion*. Small Wars Journal smallwarsjournal.com, 9 de mayo de 2011. Descargado el 28 de abril de 2015 desde <http://smallwarsjournal.com/jrnl/art/index/t?page=10>

85 UK Joint Operations Doctrine JDP-OI, Ministry of Defence, noviembre de 2014. Pág. 39.

Generalmente, el análisis de conflictos se realizará o desde la perspectiva de una posición estratégica nacional o desde la perspectiva de una organización internacional, o no gubernamental, que tratará de prevenirlos o de intervenir en beneficio de las víctimas. Ambas aproximaciones necesitan de un análisis en el que se definan cuáles son los objetivos estratégicos a alcanzar y ambas necesitan, igualmente, de una guía que defina los criterios bajo los cuáles se planeará la intervención. En términos generales, la dirección política –sea de la organización, sea de un gobierno- dictará los fines a lograr (*ends*), mientras que la estrategia determinará los modos (*ways*) y los medios (*means*) para alcanzar dichos fines. Juntos, política (*policy*) y estrategia describen qué se tiene que lograr, cómo, y con qué. Para que una estrategia tenga éxito debería de establecer un camino que, empleando los instrumentos de poder⁸⁶ que le permitan mantener la adecuada independencia, consiga los objetivos a largo plazo de la nación u organización y/o preserve sus intereses.

En este sentido, y en el entorno actual, es crucial para la seguridad de un estado y para las organizaciones que intervienen en beneficio de las personas afectadas el poder realizar un análisis que permita detectar un estado débil o fallido, población en riesgo o situaciones potenciales de crisis entre estados. El conflicto surge tanto de la fragilidad de un estado, como a su vez contribuye a ella. Para poder adelantarse a los conflictos, prevenirlos e intervenir en su resolución es necesario emplear herramientas y aproximaciones en el plano diplomático, de desarrollo y militar. Esto es, empleando una aproximación integral. (*Comprehensive approach*)

Debido a la naturaleza compleja y diversa de los conflictos actuales y a la imperiosa necesidad de emplear todos los elementos de poder de las naciones u organizaciones para lograr una solución a las crisis, es imprescindible contar con una herramienta que permita desarrollar esa respuesta de modo coordinado y efectivo, generando una comprensión compartida entre los actores que intervienen en la solución de la crisis sobre las causas de un conflicto violento o de un grave malestar civil en un área que pueda conducir a éste. Para lograr esta comprensión compartida que permita desarrollar la actuación de modo lo más coherente posible, es imprescindible que todos los actores implicados en la solución de la crisis empleen una herramienta conceptual común que permita la recolección, interpretación y análisis de la información de modo similar y complementario, para poder aplicar las herramientas en los diferentes dominios de poder

86 La OTAN en la publicación AJP-01(D) *Allied Joint Doctrine*, de diciembre de 2010, distingue cuatro instrumentos de poder de la Alianza: diplomático, económico, militar y de la información (DIME) (Página 1-3). Sin embargo, por ejemplo el Reino Unido sólo reconoce tres: el diplomático, económico y militar. Aunque reconoce que la información es un capacitador importantísimo AJP-01(D) en la versión UK, en los caveats que plantea a la publicación, página vii. Además, considera que es necesario incluir el componente civil entre estos capacitadores clave. En este sentido el *Comprehensive Operations Planning Directive* del *Allied Command for Operations* (Octubre de 2013) establece que los instrumentos de poder son el diplomático, el económico, el militar y el poder civil. (Página 3-33, COPD v2).

(diplomático, económico, militar y civil) de forma que se obtenga un entendimiento compartido transversal y se apliquen soluciones coherentes que contribuyan unas a otras, respondiendo realmente a las causas de la crisis y no solamente a sus síntomas.

Una de estas herramientas transversales y compartidas de análisis de conflictos es el *Interagency Conflict Assessment Framework* (ICAF), desarrollado por el Gobierno de los EE.UU en 2008. Esta herramienta permite a las diferentes agencias del Gobierno de EE.UU (*USAID, Reconstruction and Stabilization Policy Coordinating Committee –R&S PCC-, Department of State, Defense, Agriculture and Treasury*) evaluar de modo sistemático y colaborativo situaciones de conflicto y preparar un plan interagencias de prevención de conflictos o, en su caso, de mitigación y estabilización.⁸⁷

Esta herramienta ofrece un método para evaluar los motivos de las partes en conflicto o en peligro de entrar en él. Su propósito es desarrollar un entendimiento compartido entre los actores relevantes de los diferentes departamentos y agencias del Gobierno de los EE.UU acerca de las dinámicas que gobiernan y mitigan un conflicto violento dentro un país de modo que este conocimiento sirva para la toma de decisiones y el planeamiento de la política de EE.UU; o como evaluación inicial para valorar la intervención norteamericana en el conflicto.⁸⁸

Como tal herramienta debe realizar un análisis lo más abierto y completo posible de un sistema interactuamente complejo (*ill-structured*, el entorno social en el que se desarrolla el conflicto) de modo que se obtenga una aproximación no lineal a la conceptualización y análisis del conflicto y de las causas de inestabilidad.⁸⁹

Como se puede observar, el enfoque que proporciona el ICAF al análisis de conflictos es muy similar al que aplica el diseño en su análisis del entorno operacional. Esto nos conduce a plantear que, a pesar de la diferencia de nivel y de enfoque de análisis entre un conflicto en general y el entorno operacional de una campaña militar, es posible emplear la metodología de diseño en el análisis de conflictos para una mejor comprensión de éste. De modo que una vez realizado el análisis se hayan identificado los factores críticos del conflicto y los agravios, reales o percibidos, que motivan a los actores a enfrentarse de forma violenta. Así como las posibles líneas de actuación para prevenir, mitigar o intervenir (incluso militarmente, si llegara el caso) en el conflicto.

87 *ICAF, Interagency Conflict Assessment Framework Handbook*, mayo de 2008. Gobierno de los Estados Unidos de América. Página 1. Descargado el 23 de febrero de 2015 desde <http://www.state.gov/documents/organization/187786.pdf>

88 *Ibid.* Pág. 2.

89 HARING, Ellen. *Conflict Analysis and Military Planning*. The Cornwallis Group XIV: Analysis of Societal Conflict in Counter-Insurgency.

4.1- Metodología

Para el desarrollo de este artículo se dividirá en cuatro partes: en la primera se analizará el conflicto con sus características actuales y las exigencias que éstas imponen a su análisis y a la definición de intervenciones que permitan prevenir su aparición o atajar sus consecuencias. En una segunda parte se analizará la metodología de diseño con la intención de destacar su idoneidad no sólo para el análisis del entorno operacional y para el desarrollo de posibles soluciones a un problema militar operativo sino también en el análisis de conflictos antes de su evolución hacia el conflicto armado y durante la solución de éste. A continuación, en una tercera parte, se analizarán varias herramientas de análisis de conflictos, tratando de buscar similitudes con el diseño y puntos comunes con los resultados posibles que esta metodología proporciona. Finalmente, se validará o no la utilidad de emplear el diseño como herramienta de análisis de conflictos, destacando aquellos aspectos que pudieran contribuir a mejorar los procedimientos actualmente existentes.

4.2- El Conflicto y sus implicaciones en el entorno estratégico actual

Lo primero que será imprescindible a la hora de determinar la validez de cualquier herramienta que apliquemos al conflicto será definir qué entendemos por conflicto y cómo la amplitud de la definición afecta al análisis que planteemos.

A primera vista pudiera parecer obvia la definición del concepto de conflicto. Pero, es interesante destacar que el análisis de conflicto aquí planteado, y muchas de las herramientas de análisis que se presentarán más adelante, no afectan sólo al conflicto armado militar entre dos estados. A menudo, el conflicto está definido por la violencia que se desarrolla dentro de un estado, el terrorismo que se ejerce dentro de otro estado o la situación de inestabilidad que una situación política genera en un área y que puede acabar conduciendo a un conflicto armado. Por lo tanto, es interesante, en función de la herramienta diseño que se pretende aplicar, delimitar el área en el que este análisis de conflictos tiene sentido y es válido.

En términos generales, la definición de conflicto que emplearemos en este trabajo será la proporcionada por el Derecho Internacional Humanitario (DIH) que, en la Convención de Ginebra, establece que existen dos formas de conflicto: el conflicto armado internacional entre estados y el conflicto armado no internacional, el que no tiene lugar entre estados, sino entre fuerzas gubernamentales y grupos armados

no gubernamentales o únicamente entre estos entre sí.⁹⁰ Igualmente, esta definición general se matiza añadiendo que, para que se entienda como conflicto, debe tener un carácter de cierta prolongación en el tiempo (unas algaradas o una situación de disturbios temporales no son un conflicto armado) y un umbral mínimo de violencia (del mismo modo, unos disturbios que implicaran duración en el tiempo pero que no alcanzaran un umbral mínimo de violencia en el enfrentamiento por la fuerza no entrarían en la definición de conflicto) y las partes (para ser consideradas beligerantes) deben tener un mínimo de estructura organizada (un multitud en la que elementos porten armas no es una fuerza armada reconocida por el DIH).

Sin embargo, esta definición se queda un poco corta a la hora de analizar los conflictos actuales que se desarrollan en el territorio de varios estados (transnacionales), en los que algunos de cuyos actores no son estados soberanos (las *altas partes contratantes* de las que habla el Convenio de Ginebra) y en los que se actúa con métodos irregulares, híbridos o directamente terroristas. Y, sin embargo, es bien cierto que la mayor parte de los conflictos actualmente abiertos en el mundo podrían encajar en esta categoría. Sánchez Herráez, en su artículo, *La nueva Guerra Híbrida, un somero análisis estratégico*, nos ofrece una idea fundamental que es conveniente no perder de vista a la hora de enfrentarse al análisis de los conflictos. Y que aclara en gran medida los aspectos oscuros de la palabra «conflicto». Sánchez Herráez reivindica que a los conflictos se les denomine «guerra», y no «conflicto», debido a que, al igual que en la guerra, también en el conflicto se encuentran presentes los tres elementos componentes de la naturaleza de aquella: es un acto político, es un acto de voluntad y es un acto de violencia.⁹¹ No es motivo de este artículo el análisis de las características esenciales de la guerra, ni el desarrollar los aspectos más conceptuales de la definición de ésta. Sin embargo, sí es pertinente destacar que al incluir en el concepto de conflicto no sólo el enfrentamiento armado, sino también la lucha de voluntades y la decisión política de utilizar la violencia para obtener unos fines se amplía en gran medida el alcance del análisis de conflicto que se pretenda acometer. Ya no es un análisis de los condicionantes económicos, diplomáticos y civiles, por mencionar los instrumentos de poder más arriba presentados, desde la perspectiva de su influencia en el puro poder militar (una tendencia que ha definido el análisis de conflictos hasta muy recientemente), al incluir la política y la voluntad el análisis comienza a aproximarse a un análisis más inclusivo en el que los aspectos más complejos de las dinámicas entre actores aparecen como determinantes y en el que las herramientas de análisis que se proponen adquieren todo su valor.

90 Convenio de Ginebra, Artículo 2. Descargado el 10 de mayo de 2015 desde <https://www.icrc.org/spa/assets/files/other/opinion-paper-armed-conflict-es.pdf>

91 SÁNCHEZ, Pedro. *La Guerra Híbrida: un somero análisis estratégico*. Instituto Español de Estudios Estratégicos, IEE, Documento de Análisis 54/2014, 29 de octubre de 2014. Página 5. Descargado el 28 de mayo de 2015 desde http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2014/DIEEA54-2014_NuevaGuerraHibrida_PSH.pdf

En una siguiente aproximación al concepto de conflicto, de conflicto armado, es interesante destacar las palabras del Ministro de Defensa español en un artículo publicado en septiembre de 2013:

«[...] la evolución en el contexto geopolítico ha alterado las relaciones de poder en el mundo, resultando un contexto estratégico global caracterizado por: un mundo con una alta dinámica de cambio, con más de 7000 millones de habitantes [...]; la emergencia de diferentes centros de poder [...]; así como el casi generalizado acceso a las comunicaciones [...], con el consiguiente intercambio de información y un alto grado de interacción entre personas y comunidades».⁹²

Esto es, a las características inherentes a todo conflicto (política, voluntad y violencia) se le suman factores que conllevan una aceleración de las dinámicas y una apertura de participación de actores que hasta la fecha no habían sido relevantes en la definición de conflicto,⁹³ pero que han adquirido una muy significativa relevancia en la actualidad modificando, incluso, el concepto de conflicto armado.

«Esos profundos cambios globales son la causa de que la naturaleza de las inestabilidades haya cambiado y, con ella, las modalidades de competición y, consiguientemente, de las formas de los conflictos».⁹⁴

Han surgido, por lo tanto, diferentes formas de conflicto (guerras de cuarta generación, guerras de tercer tipo, guerras asimétricas, guerras híbridas, guerra entre la gente...) que poseen características específicas y que exigen, por lo tanto, de la herramienta de análisis que se aplique en su estudio una elevada complejidad y capacidad de integración de muy diversos factores.

Algunas de estas características que podemos encontrar en estos conflictos son que en estos nuevos conflictos no están tan claros los motivos políticos, desdibujándose los límites del conflicto armado entre fuerzas organizadas y adquiriendo gran importancia la presencia del crimen organizado ejercido por grupos privados y las violaciones a gran escala de los derechos humanos.⁹⁵

92 MORENÉS, Pedro. *Defensa en España y de España. En Panorama de la Defensa, 2014-2020. Política Exterior, Monográfico, septiembre de 2013. Página 12.*

93 García Caneiro afirma rotundamente, citando a Rosseau, que la guerra sólo se da entre organizaciones político-sociales, con poder militar, que dominan y controlan una geografía política concreta y poseen un determinado reconocimiento por parte de la comunidad internacional. «La guerra no es una relación de hombre a hombre, sino una relación de Estado». GARCÍA CANEIRO, José y VIDARTE, Francisco. *Guerra y filosofía. Concepciones de la guerra en la Historia del Pensamiento. Humanidades Filosofía. Tirant Lo Blanch, Valencia 2002. Página 18.*

94 MORENÉS, Op. Cit. Página 12.

95 BADOS, Víctor y DURÁN, Marién. *Las "nuevas guerras": una propuesta metodológica para su análisis. Revista UNISCI, nº 38, mayo 2015. Página 12.*

Otras características son que una motivación principal es la cuestión de identidad, en contraposición a las motivaciones ideológicas o geopolíticas de las guerras anteriores; el dirigir la violencia contra la población, en vez de el enfrentamiento entre fuerzas militares; o la aparición de una economía de guerra globalizada. Sin embargo, Mary Kaldor afirma, en relación a estos conflictos, que la distinción entre lo privado y lo público, lo estatal y lo no estatal, lo informal y lo formal, lo que se hace por motivos económicos o políticos no es fácil de establecer.⁹⁶

En cualquier caso, una aproximación a los conflictos actuales que permitiría obtener el máximo conocimiento sobre estos, sus causas y sus dinámicas internas debería tener en cuenta diversos aspectos:⁹⁷

- Los actores participantes. Actualmente, los actores de un conflicto son muchos más que los que tomaban parte anteriormente. Además de esto, los actores se encuentran mucho más fraccionados: públicos, privados, estatales, no estatales... Pero, además, estos actores no son exclusivamente, como era hasta hace relativamente poco, aquellos que tienen la capacidad de ejercer la fuerza. Estos se hayan interrelacionados con otros actores que tienen la capacidad de ejercer influencia en la cadena de poder y que debido a los factores anteriormente señalados han adquirido una importancia creciente en la definición del sistema que interactúa en la zona de conflicto.
- Las causas de los conflictos actuales están más relacionadas con cuestiones de identidad basadas en la religión, etnia o tribu, y ya no en cuestiones políticas o geopolíticas. Nacionalismos de nuevo cuño que buscan la desintegración del estado por medio de la exclusión, en vez de la sustitución de uno por otro. Fomentando una ola de identidad local, pero que a la vez es transnacional y se propaga por medio de las nuevas tecnologías. La guerra, por tanto, no se libra como instrumento de política, sino como instrumento de justicia, religión o supervivencia. En este sentido, cuando la lucha es por recursos, lo que se busca es no tanto el control de estos y la superación de una situación de pobreza, sino que el propio conflicto se convierte en una ocasión para obtener, por medio del crimen, el saqueo, el tráfico de armas o el tráfico de personas, unos enormes beneficios, que son el auténtico motor del conflicto.
- Igualmente, los métodos y estrategias de los conflictos cambian: mayor violencia contra la población civil, naturaleza híbrida de las acciones, asimetrías profundas y muy diferente tolerancia a las bajas según el actor que emplee la violencia. En estos conflictos el objetivo ya no es la captura del territorio enemigo para su control. Incluso aunque entonces se empleara la táctica de guerrillas, el control

96 KALDOR, Mary. *New and Old Wars: Organized Violence in a Global Era*. Stanford University Press, Stanford, 2001. Citado por BADOS y DURÁN (2015). Pág. 13.

97 Basado en BADOS y DURÁN (2015). Pp. 17 y ss.

del territorio enemigo determinaba la victoria sobre éste. Hoy en día, el objetivo es no tanto el control del territorio como el control político de la población. Se intenta evitar los combates y se dirige la violencia contra la población para lograr la desestabilización, sembrar el odio y el miedo, y lograr el control de la población deshaciéndose de cualquiera que sea o piense distinto. Lo que genera un número enorme de refugiados y el aumento dramático de bajas civiles. Por otro lado, la asimetría tan grande existente entre los países OCDE respecto al resto del mundo ha provocado que al llegar al enfrentamiento, y teniendo en cuenta las variables más arriba mencionadas, el lado más débil haya optado por el terrorismo como estrategia de enfrentamiento. Lo que, sumado a la muy diferente tolerancia a las bajas, ha conducido a conflictos de muy larga duración, en los que se busca el agotamiento por acumulación del más fuerte.

- La economía de guerra globalizada, también aporta una característica distintiva a estas guerras. Puesto que una característica que adoptan debido a los métodos y las estrategias es la destrucción del estado, el método clásico de aumentar la recaudación de impuestos para financiar un conflicto entre estados se vuelve imposible. Por ello aparecen otras formas de financiación, como la ayuda exterior; las actividades criminales, como el tráfico de drogas o de armas; la presión sobre la población civil por medio de check-points y bloqueos o cercos para exigir «impuesto revolucionario»; o el reparto del territorio entre diversos grupos paramilitares para su explotación. Esto, en cierta manera, hace que el prolongar los conflictos se convierta en algo beneficioso para estos grupos y conduzca a una situación de «violencia controlada» en los conflictos intraestatales, en los que la violencia se privatiza.
- Por otro lado, las situaciones a las que abocan los conflictos actuales se presentan como «emergencias complejas». Este término fue definido en los años ochenta por NNUU para aludir a las consecuencias que surgían en los nuevos conflictos, que generaban una brecha creciente entre las tareas de asistencia a efectuar y los medios de los que se dispone. Estas emergencias complejas se caracterizan por la intervención de agencias internacionales, ONGs, fuerzas militares de las naciones, coaliciones o alianzas, organizaciones gubernamentales y actores locales. Todo ello motivado por la larga duración de los conflictos y el sufrimiento infligido a la población, que no permite dejar indiferente a la población de los países más desarrollados y que reclama intervención. Pero, puesto que la solución a estos conflictos tan complejos no es una solución militar inmediata,⁹⁸

98 Según Duffield, la guerra ya no es una cuestión de estado a la manera clausewitziana. Es un problema de subdesarrollo y de falta de posibilidad de generar seguridad. DUFFIELD, Mark. *The Political Economy of Internal War: Asset Transfer, Complex Emergencies, and International Aid*, en MACRAE, J & Zwi, *War & Hunger: Rethinking International Responses to Complex Emergencies*, London, Zed Books, 1994. Citado por BADOS y DURÁN (2015). Pp. 22.

la solución económica, social y política que se plantea, siempre a largo plazo, exige nuevas formas de trabajo en equipo y una aproximación muy abierta a múltiples soluciones que actúen interactivamente entre sí, logrando sinergia.

- Finalmente, pero teniendo en cuenta la importancia de estos factores en el análisis en la generación y desarrollo de los conflictos, se encuentran las cuestiones de dónde se desarrolla el conflicto y bajo que marco legal tiene lugar. Si anteriormente las guerras eran básicamente interestados (incluyendo en éstas las que sucedieron en el interior de un estado en el marco de las guerras de descolonización –un estado naciente contra el estado que lo mantiene sometido), actualmente las guerras son básicamente intraestatales. La normativa legal internacional ha dificultado enormemente el que los estados vayan a la guerra (además de la influencia del arma nuclear y la prevención ante un nuevo conflicto de las proporciones de las dos guerras mundiales). Sin embargo, se encuentra falta de herramientas para responder a estos nuevos conflictos. Al perder el estado el monopolio del uso de la violencia, los nuevos conflictos se han vuelto mucho más violentos y ha generado la aparición de cierta dependencia de actores no estatales para realizar tareas militares y de seguridad. Esto genera que el *ius ad bellum* y el *ius in bello*, destinados a evitar la guerra o a mitigar sus consecuencias, pierdan eficacia, ya que los nuevos actores eluden el marco legal internacional puesto que no se encuentran limitados por las nociones de reciprocidad o ilegitimidad. Utilizándose, incluso, este uso extremo de la violencia –que ya no es capaz de controlar el estado inexistente- como un factor de cohesión en el grupo que la ejerce.

Este análisis no pretende ser exhaustivo ni único. Su propósito es solamente exponer la multitud de actores y la enorme complejidad de las relaciones que los unen que caracterizan a los actuales conflictos. Será, por lo tanto, a la hora de analizarlos imprescindible disponer de una herramienta capaz de tener en cuenta esta enorme variedad de variables y sus muy diversas posibilidades de interacción.

Tanto desde un punto de vista histórico – a la búsqueda de las causas o motivaciones del conflicto-; como en las relaciones que presentan en tanto se desarrolla –tratando de localizar los agravios y las dinámicas que lo sostienen-; y en su evolución a largo plazo y resolución definitiva –tratando de buscar la interacción eficaz entre la población y las causas principales para evitar un resurgimiento del conflicto.

4.3- El diseño como herramienta de análisis

Ya se ha presentado la herramienta diseño y los motivos que condujeron a su introducción en el ámbito de las operaciones militares. El objeto de este apartado es profundizar algo en el método y sus características para entender qué puede aportar

al análisis de conflicto; y para poder comparar la utilidad de alguna metodología de análisis de conflictos ya existente en relación a lo que aporta el diseño a éste.

No obstante, es necesario realizar algún apunte antes de detallar la metodología del diseño. Primeramente, es necesario definir el término «complejo» que se ha venido mencionando de modo frecuente en el trabajo.

A los efectos de este artículo se puede decir que un conflicto es complejo cuando, como hemos visto más arriba, está originado por múltiples causas, que se desarrollan en múltiples niveles y que interactúan entre sí y se refuerzan unas a otras.⁹⁹ Puesto que el propósito principal del diseño es extraer claridad de la complejidad para lograr que las acciones sean decisivas¹⁰⁰ es determinante entender qué es la complejidad y, por tanto, si es posible, y cómo, desentrañar dicha complejidad para lograr acceder a las dinámicas internas del conflicto y así poder actuar para evitar el deterioro de la situación o revertir el conflicto.

Se ha mencionado más arriba la naturaleza interactivamente compleja de los problemas para cuya comprensión el diseño sirve como herramienta. El manual de planeamiento del Ejército Norteamericano menciona que «la complejidad son las cosas o situaciones con muchas partes o subpartes (complejidad estructural), así como los comportamientos y las relaciones resultantes entre esas partes o subpartes (complejidad interactiva)».¹⁰¹ Esto es, los problemas no son problemas de ingeniería (complejidad estructural) que pueden ser descompuestos en problemas más sencillos y posteriormente sumadas todas las soluciones parciales para obtener la solución general. Los problemas surgen de la interacción entre las partes, sus comportamientos y el hecho de que las relaciones entre las partes genera nuevas reacciones que modifican el sistema analizado. Por lo cual, el desarrollo de la situación no es lineal. No sucede que al apretar el botón de contacto el motor, por muy complicados que sus mecanismos sean, arrancará; o que al tirar de la palanca hacia la derecha, el avión virará hacia la izquierda apoyándose en el aire. Lo que sucede en un sistema interactivamente complejo es que la reacción ante una interacción genera una respuesta que influye no sólo en el generador de la reacción y en el elemento del sistema que reacciona, sino también en el resto de actores del sistema, que modifica su estatus. Y esto, a su vez, influye en

99 POOLE, Anthony B. *The Interagency Conflict Assessment Framework: A Pragmatic Tool for Army Design*. Fort Leavenworth, Kansas, US Army Command and General Staff College, School of Advanced Military Studies, Monography, 2 de diciembre de 2010. Pág. 11. Descargado el 23 de marzo de 2015 desde www.dtic.mil/get-tr-doc/pdf?AD=ADA536461

100 REILLY, Jeffrey M. *Operational Design. Distilling Clarity from Complexity for Decisive Action*. Maxwell Air Force, Alabama, Air University Press, Air Command and Staff College, Department of Joint Warfare Studies, agosto de 2012. Página 1. Descargado el 20 de marzo de 2015 desde <http://www.au.af.mil/au/aupress/bookinfo.asp?bid=498>

101 *US Army Field Manual 5-0, The Operations Process*. Washington, D.C. Headquarters, Department of the Army, 2010. Pág. 14.

el actor originador de la acción, dejando el sistema en una situación diferente de la inicial y dificultando, entonces, enormemente la interpretación del sistema. Lo que hace aún más difícil la definición de las acciones que serán necesarias para intervenir en el sistema al objeto de modificarlo en la dirección favorable a nuestros intereses.¹⁰²

Este tipo de problemas es el que se conoce como *ill-structured*. Existen problemas *well-structured*, *medium-structured* y los mencionados *ill-structured*. Los primeros son aquellos que son evidentes en sí mismos (una rueda pinchada, luego hay que cambiarla). Los *medium-structured problems* son aquellos en los que existe acuerdo entre los especialistas en cual es el problema pero existe discrepancia en cuál es la solución, aunque si pueda existir acuerdo sobre la situación final deseada. Sin embargo, como se ha visto, en los problemas *ill-structured* su estructura no está clara, y los especialistas difieren en la solución, en la situación final deseada, en los procesos o, incluso, en si el objetivo es alcanzable o no.¹⁰³ No obstante, es importante no perder de vista que el sistema no cambia por el mero hecho de la interacción entre seres humanos, porque las acciones que individualmente se realizan modifiquen el estado del sistema o la respuesta de otros individuos. La clave en el análisis que proporciona el diseño es que en el transcurso de la interacción se generan los procesos de aprendizaje y de comportamiento adaptativo que son los que dan lugar a los cambios en el entorno. Estos cambios se conocen en la teoría del diseño como ciclos de realimentación, autoorganización del sistema o comportamientos emergentes. Estos son los puntos focales del aprendizaje al que se somete el sistema al aplicarle el diseño.

El fundamento de este enfoque es aplicar a un sistema una aproximación similar a la de las ciencias sociales, en vez de la más próxima a la ingeniería o de investigación operativa de los procesos de planeamiento. En estas últimas se hace hincapié en los procesos cuantitativos y en la recolección de datos, al objeto de obtener tendencias que proporcionen comprensión del sistema. Por el contrario, en la aproximación de las ciencias sociales se parte del supuesto básico de que un sistema no puede desmontarse hasta sus componentes más pequeños para después analizarlo. Esto conduce a emplear un método diferente de investigación, que trata de estudiar los sistemas sociales desde múltiples perspectivas más abiertas y con un proceso menos rígido. Esto no quiere decir que un sistema sea más correcto que el otro; será necesario emplear uno u otro en función de qué se esté estudiando y cuáles sean los resultados a obtener.¹⁰⁴

Refiriéndonos a los procesos de planeamiento, el método de planeamiento tradicionalmente empleado en el nivel táctico se haya más vinculado a los procesos

102 *Campaign Planning Handbook*. Fort Leavenworth, Department of Military Strategy, Planning and Operations, Army War College, 2008. pp. 10-24.

103 *Commander's Appreciation and Campaign Design*. US Army TRADOC Pamphlet 525-5-500. Pág. 9.

104 POOLE (2010). Op. Cit. Pág. 18.

mecánicos, lineales basados en la acumulación de datos para desarrollar un análisis detallado del sistema, tratando de entender el sistema como un todo unificado a partir del estudio en detalle de las conexiones entre grupos relacionados por elementos comunes que lo forman. No obstante, esta aproximación pierde de vista la esencia del sistema: el sistema funciona como un todo; esto es, tiene propiedades distintas de las de las partes que lo componen.¹⁰⁵ Dado que las propiedades surgen del sistema, y no de sus partes, no es posible acceder a éstas descomponiendo en detalle el sistema. No es posible acceder al sonido de un piano desmontándolo, sólo obtendremos un conjunto de teclas, madera y cuerdas sin ninguna relación con una sonata. Esto es, al dividir un sistema no obtenemos un sistema más pequeño, sino un sistema defectuoso o disfuncional.¹⁰⁶

El empleo del diseño para el análisis operacional se pone el acento en el análisis de sistemas abiertos, aquellos que interactúan con el entorno, y en las interacciones entre los elementos del sistema de modo dinámico. Un puzle de 1000 piezas plantea una relación cerrada de complejidad en detalle: sus piezas se pueden agrupar por similitud y sólo hay un lugar para cada pieza. En el caso del ajedrez las piezas se relacionan entre sí de modo abierto y pueden combinarse entre sí de cientos de miles de formas diferentes; pero, además, están sujetos a complejidad dinámica: en cada nuevo movimiento el tablero se transforma al cambiar las relaciones futuras entre las piezas.¹⁰⁷

Desde esta perspectiva es necesario estudiar tanto el sistema como es en el momento del análisis, antes de la intervención o antes del inicio del conflicto, como el sistema que se desea obtener una vez operados sobre él los cambios que se consideren oportunos para solucionar la crisis o el conflicto.¹⁰⁸ En el análisis del sistema tal como es –el sistema observado– es necesario tener en cuenta que no todas las variables pueden ser evidentes o han evolucionado lo suficiente como para unir sistémicamente determinados actores o aspectos del sistema. O, es posible que no todo el sistema sea accesible a la observación o que la información no sea fiable. Toda observación de un sistema depende del acceso a la información y del análisis crítico de ésta.¹⁰⁹ Este análisis crítico es, de hecho, la esencia del diseño. El objetivo no es *describir* el sistema sino *observar críticamente* sus relaciones de modo dinámico. Esto va a permitir

105 Estas propiedades se llaman propiedades emergentes, pues emergen del sistema mientras está en acción. SOMIEDO, Juan Pablo. *Una aproximación al Diseño Operacional Sistémico (SOD)*. Instituto Español de Estudios Estratégicos, Documento de Opinión 150/2014, 26 de diciembre de 2014. Página 10.

106 SOMIEDO (2014). Op. Cit. Pág. 10.

107 Ibid. Pág. 11.

108 REILLY (2012). Op. Cit. Pp. 7-13.

109 Ibid. Pág. 7.

adquirir conocimiento de las dinámicas que se desarrollan en el sistema, pero no con la intención de realizar una foto fija, una descripción, o una previsión de actuación, al modo como hace la doctrina *Effects Based Operations* (EBO) que se mencionará más adelante, sino con la intención de observar su evolución y tratar de entender cada vez más profundamente la interacción entre los elementos del sistema. Que, por definición de sistema abierto dinámico, van cambiando constantemente. Lo que en el entorno operativo es determinante, ya que las actuaciones de la fuerza militar deberán reajustarse constantemente a la evolución del sistema.

En este sentido, es importante resaltar la influencia de la deconstrucción y de la filosofía de la diferencia en el proceso de desarrollo de la teoría del diseño. En la base de estos enfoques filosóficos se encuentra la cuestión de plantear preguntas para aprender sobre un sistema en vez de proponer soluciones a un problema.¹¹⁰ Esto se realiza por medio de metapreguntas,¹¹¹ cuestionando el proceso de modo que sea posible no sólo conocer el sistema sino también observar críticamente los métodos con los que se trata de conocer aquel, los conocimientos que se adquieren y la brecha que pueda existir entre ambos.¹¹² Al aplicar este proceso el propósito es detectar la oportunidad que subyace implícitamente en el sistema, no imponer una solución predefinida por la fuerza; sino identificar el potencial dentro del propio sistema para, explotando esa comprensión de éste, utilizarlo como una ruta táctica para obtener el éxito estratégico en relación a nuestra finalidad.¹¹³ En este sentido, el *potencial* son los posibles resultados, positivos o negativos, resultado de una corriente o convergencia de corrientes en el sistema. El resultado del diseño permitirá explotar los potenciales dentro del sistema para hacer que se mueva en la dirección que lo coloque en una situación aceptable para nuestros fines, una posible *situación final deseada*.

En este cuestionamiento permanente del sistema, que se ha definido como núcleo del diseño y principio básico que lo dirige, se pueden llegar a conocer las situaciones que generarán oportunidades, *emergencias*, y que manifiestan nuevos potenciales dentro del sistema. Pueden ser positivas, ayudando a los sistemas favorables dentro del sistema de sistemas, o negativas, amenazando el movimiento de los sistemas favorables en la

110 SOMIEDO (2014). Op. Cit. Pág. 11.

111 Metapreguntas: el proceso de formular preguntas que ayudan a estructurar el aprendizaje. Las respuestas a estas preguntas llevan el proceso más allá de lo que la propia pregunta inicial podría haberlo hecho. Son parte del proceso de descripción, problematización (enmarcación del problema) y diseño de una representación del sistema.

112 HAYWARD, Edward P. *Planning Beyond Tactics: Towards a Military Application of the Philosophy of Design in the Formulation of Strategy*. Fort Leavenworth, Kansas, School of Advanced Military Studies, US Army Command and General Staff College, 22 de mayo de 2008. Página 8. Descargado el 10 de mayo de 2015 desde <http://oai.dtic.mil/oai/oai?verb=getRecord&metadataPrefix=html&identifier=ADA494400>

113 Ibid. Pág. 6.

dirección deseada. Sin embargo, el objeto del diseño no es proponer una hipótesis que describa cómo la aplicación de la fuerza se transforma en victoria sobre el oponente. Es mucho más sutil, puesto que busca enlazar el *potencial* latente dentro de un sistema, de modo que evolucione en una dirección favorable en vez de imponer las propias expectativas iniciales por medio de la acción.¹¹⁴ Por lo tanto, en el diseño no se busca detectar nodos y relaciones para cortarlas o modificarlas, estableciendo relaciones de causa-efecto en esas intervenciones, sino incorporarse a las propias dinámicas del sistema tratando de utilizar las relaciones e interacciones dentro de éste para buscar el modo de que se dirija hacia la situación final deseada. Juan Pablo Somiedo,¹¹⁵ en un artículo en el que analiza el Diseño Operacional Sistémico del Ejército Israelí, hace la comparación con las palabras del escultor Miguel Ángel Buonarroti: «Todo bloque de mármol tiene una estatua dentro, y es la tarea del escultor descubrirla».¹¹⁶

Sin embargo, este cuestionamiento acerca del propio proceso, en el caso del diseño, debe servir también para desarrollar un plan de acción en el nivel táctico. Esto impone unos requisitos al propio proceso de diseño. Al aproximarse al diseño, tal y como aquí se ha hecho, se habla de sistemas que exhiben características orgánicas: no lineales, dinámicos, que se organizan a sí mismos de modo autónomo y sin una dirección de un demiurgo que controle el sistema con conocimiento omnisciente o con un propósito determinado, que se adaptan a las modificaciones en el entorno y que exhiben cualidades *emergentes*. Como se presentaba más arriba, esto determina un sistema en el que el comportamiento de múltiples agentes autónomos, que reciben realimentación de su entorno y a su vez la proporcionan, se ve transformado en respuesta a la interacción de otros agentes (cualquier sistema social elegido, en el que habrá interacciones económicas, políticas, religiosas, culturales, de etnia, sociales... Y no olvidemos que el conflicto es una más de las relaciones dentro de ese sistema social).

Esto determina, y esto es esencial en el diseño, que en el sistema existan múltiples capas de relaciones dentro del elevadísimo número de interacciones que representa una red. Dentro de esta red, agentes autónomos cooperan y compiten unos con otros para lograr sus objetivos. Estas continuas y muy diversas interacciones o intercambios crean ciclos de realimentación o equilibrio de las dinámicas creadas entre ellos, desarrollando interdependencia entre los agentes transversalmente en las múltiples capas mencionadas. De este modo, el comportamiento de los agentes depende del flujo de la realimentación del sistema, positiva o negativa –de refuerzo (*reinforcing*) o de equilibrio (*balancing*)–, y de que éste responda o no a las necesidades/expectativas

114 Ibid. Pág. 7.

115 Licenciado en Filosofía, Máster en Seguridad y Defensa, Máster en Análisis de Inteligencia, Profesor invitado de la Universidad Autónoma de Madrid en el Ciclo Superior de Análisis en Inteligencia. Área de Estudios Estratégicos e Inteligencia. Especialidad: Lógica y Epistemología aplicada al análisis.

116 SOMIEDO (2014). Op. Cit. Pág. 13.

del agente. Si éstas no se cumplen, los objetivos del agente y sus interacciones evolucionan. Esto es, el sistema es dinámico en este sentido. Y éste es el motivo, en muchas ocasiones, de la aparición de dinámicas no intuitivas en los sistemas. Cuando esta variedad de respuestas adquiere la forma de un comportamiento nuevo coherente dentro del sistema como un todo, podemos hablar de comportamiento *emergente*.¹¹⁷

En este sentido es posible afirmar que esta creación de nuevos vínculos entre diferentes partes del sistema en una representación ontológica de la realidad y, a pesar de ser una creación mental producto de la observación, es epistemológica. Aunque no por ello constituye una categoría en el sentido de imponer estructura a la realidad. Al generar una interpretación coherente del sistema como un todo es, en sí misma, una *emergencia*. El propio Clausewitz detectó en su análisis de la guerra el espacio existente entre teoría y práctica, entre la realidad y el modelo generado para interpretarla. Por ello, el prusiano, teorizó sobre este espacio y la dificultad para salvarlo, anotándolo como una deficiencia de su teoría. Clausewitz veía, por tanto, que la guerra no es una ciencia (no es posible crear un modelo del conflicto), pero tampoco un arte (es necesario basar la interpretación del sistema en datos y teorías contrastadas). Así, Clausewitz escribía: «es sorprendente darse cuenta de lo poco que se adaptan el esquema teórico de las artes o de las ciencias a esta actividad de la guerra». Pero, inmediatamente se da cuenta de que esta inadecuación reside en que la actividad de la guerra afecta a objetos que *viven y reaccionan*.¹¹⁸

En este punto, es pertinente destacar como el diseño no es en sí mismo un método de resolución de problemas. Puesto que pone el acento en la definición del sistema por medio de las metapreguntas (preguntas acerca de las preguntas) y en la detección de las *potencialidades* y de las *emergencias*, no está adecuadamente equipado para plantear soluciones. Pero sí, y esta es su principal contribución al planeamiento de las operaciones militares, para enmarcar el problema a solucionar.

a-Proceso del diseño

El diseño se adoptó oficialmente en el Ejército Norteamericano en 2010, pero ya desde 2005 se venía buscando un método que permitiera superar los efectos negativos de las Operaciones Basadas en Efectos (*Effect Based Operations, EBO*).¹¹⁹ Ya se habían

117 HAYWARD (2008). Pág. 20.

118 JULIEN, Françoise. *A Treatise on Efficacy. Between Western and Chinese Thinking*. Honolulu, University of Hawai'i Press, 2004. Pág. 14.

119 Las EBO son «operaciones planificadas, ejecutadas, evaluadas y adaptadas para influir o cambiar sistemas o capacidades a fin de lograr los efectos deseados. Esto es, la gama completa de resultados,

realizado experimentos en el Ejército Israelí que había adoptado en 2004 el Diseño Operacional Sistémico (*Systemic Operational Design, SOD*) y lo empleó sin mucho éxito en 2006 en la Guerra con Hezbollah en el Líbano. Por ello, la *School for Advanced Military Studies, SAMS*, del Ejército Norteamericano, basándose en lo utilizable de las EBO, y refinando el SOD con un enfoque más abierto, más crítico y no tan centrado en los efectos y sus relaciones causa-efecto, sino centrandose más la atención en el pensamiento crítico por medio de las metapreguntas, a la búsqueda de un método de planeamiento que pudiera responder a los desafíos que planteaban en ese momento Irak y Afganistán, compuso un proceso que permite entender, visualizar y describir problemas complejos (*ill-structured*) y desarrollar un enfoque que permita resolverlos.

Este proceso se basa en tres pasos fundamentales que no son necesariamente sucesivos, pero que sí construyen uno sobre otro. Es importante insistir que el diseño es un proceso iterativo de pregunta sobre el propio sistema, y no tanto sobre los actores, y sobre la comprensión que se adquiere sobre éste, que no se termina ni se cierra sobre sí mismo. Puesto que la premisa es que el sistema es dinámico y que la propia interacción entre los agentes del sistema lo modifica y crea *emergencias* que conforman la dinámica de evolución del sistema, no es posible aproximarse al conocimiento del sistema sin contar con esa dinámica y con la evolución que durante el proceso de diseño sufre el sistema.

Pero es crucial destacar que el diseño no tiene un formato específico para su ejecución. Se basa en fomentar el intercambio de opiniones de modo abierto y fluido, tratando de superar cualquier modelo mental preconcebido previo al análisis.¹²⁰ El objeto del diseño es definir un problema que emerge en un sistema complejo (*ill-structured*) de modo que el comandante pueda utilizar el producto del diseño para comunicar cómo entiende él el sistema, el problema y la solución en términos generales y así coordinar la ejecución de operaciones militares por medio del planeamiento detallado.

Aunque no es el propósito de este trabajo el detallar el proceso y los pasos para aplicar el diseño a un sistema, se considera conveniente a efectos de poder comparar con los métodos de análisis de conflictos profundizar un poco más en la ejecución del diseño y en los productos que se pueden obtener. Los tres elementos mencionados que componen el diseño son: el marco del entorno operacional, el marco del problema y el

acontecimientos o consecuencias de una cierta causa». Lo que buscan las EBO es localizar los nodos principales de relación entre los actores del sistema para actuar contra ellos. Estos nodos son los centros de gravedad del sistema y sin ellos, éste no puede funcionar. El aspecto por el que han sido criticadas y finalmente desechadas (aunque no así el concepto de efecto) ha sido el de la relación efecto-nodo-acción-recursos, que identifica la relación causa-efecto de un modo mecanicista y lineal, tratando de hacer predicciones de resultados en una aproximación descriptiva. COLOM, Guillem. *El enfoque aliado basado en efectos. ¿Crónica de una muerte anunciada?* Revista General de Marina Vol. 259 N° 1 (Julio 2010), pp. 51-60.

120 POOLE (2010). Pág. 23.

marco de la solución. Cada uno de estos productos trata de presentar una comprensión compartida del entorno en el cual se desarrollará la operación, de qué problema se pretende solucionar en ese entorno y de cuál o cuáles son las aproximaciones que se pueden emplear en ese entorno, en ese momento, con esas dinámicas para solucionar el problema.¹²¹

Estos productos se comparten en modo gráfico y escrito. Y el hecho de compartirlos en modo gráfico es una de las formas más importantes de crear una comprensión integral del entorno, el problema y la solución, puesto que permiten presentar de modo visual y accesible las variables del sistema y las relaciones entre éstas y los actores.

*b-Marco del entorno operacional*¹²²

Es el paso inicial del diseño. El objetivo es conceptualizar el entorno como un sistema, para ello es necesario pensar más en las relaciones entre los actores que en las características individuales de cada actor. La estructura se puede presentar en un diagrama de relaciones que muestre los actores y las relaciones entre ellos teniendo en cuenta que lo importante no es solamente representarlos, sino comprender las pautas actuales del entorno operativo y su posible estado futuro. Cualquiera que sea el entorno, comprenderlo conlleva la adquisición y el desarrollo de conocimiento sobre él hasta un nivel que permite conocimiento interno (*insight*, saber por qué algo ha sucedido o está sucediendo) y visión de futuro (*foresight*, ser capaz de identificar y anticipar algo que puede suceder). Desarrollar comprensión del sistema depende primero de obtener la necesaria conciencia de la situación (*situational awareness*) para identificar el problema.¹²³ El análisis de la conciencia situacional proporciona un mayor conocimiento interno del problema (*insight*); al aplicar pensamiento crítico y capacidad de discernir al conocimiento adquirido se logra comprensión. (*foresight*)¹²⁴ Esta comprensión nunca será perfecta, pero al iterar el diseño con la suma de los resultados de nuestra inteligencia y nuestra experiencia operativa la comprensión se ampliará paulatinamente.

¹²¹ Ibid. Pág. 25.

¹²² POOLE (2010). Pp. 26.

¹²³ Es necesario resaltar que la *situational awareness* es entender (*appreciate*) lo que está sucediendo, pero no necesariamente porque está sucediendo.

¹²⁴ *Joint Doctrine Publication JDP-04, Understanding*. UK Ministry of Defence, Developments, Concepts and Doctrine Centre, diciembre de 2010. Pp. 2-1 y 2-2.

*c-Marco del problema*¹²⁵

El marco del problema es el resultado de refinar el marco del entorno operacional. Su propósito es definir las áreas en las que se actuará para transformar las condiciones existentes o emergentes en la dirección en la que se alcanzarán las condiciones militares que se pretende lograr en el sistema. A partir de un marco del entorno operacional bien desarrollado, se identifican las áreas de tensión y competición sobre las que será necesario actuar, al objeto de lograr que el sistema se mueva hacia las condiciones deseadas. Detectando estas tensiones o causas origen (*root causes*) del conflicto y decidiendo cómo actuar sobre ellas es como se define, en el diseño, un problema complejo.

*d-Marco de la solución*¹²⁶

Es la representación gráfica que se conoce normalmente como Diseño Operacional.¹²⁷ Esta representación conceptualiza las acciones generales que lograrán las condiciones que conducirán al entorno operacional deseado. Esto incluye identificar las capacidades e intenciones de los actores que se oponen a que la fuerza militar alcance las condiciones establecidas. Así como las acciones propias que mitigarán esas consecuencias negativas. Para lograr un marco de la solución completo será necesario incluir en él todo lo aprendido sobre el sistema por medio de los dos aspectos de éste analizados más arriba.

4.4- Métodos de análisis de conflictos

El objeto de este apartado es realizar un rápido repaso a algunos métodos de análisis de conflictos de modo que se resalten no tanto sus pasos y proceso detallado, como los fundamentos intelectuales sobre los que se basa. De esta manera será posible verificar en qué grado el diseño puede ser complementario a estos procesos y si, debido a su naturaleza iterativa y dinámica, que se adapta a la evolución en el conocimiento del

¹²⁵ POOLE (2010). Pp. 27.

¹²⁶ Ibid. Pp. 28.

¹²⁷ Marco operacional (*Operational Framework*) en la COPD v.2, que junto con el Propósito del Comandante (*Commander's Intent*) conforma el Diseño Operacional. Es, pues, la suma de gráfica y narrativa que propugna la metodología del diseño.

sistema, el proceso de diseño pudiera ser adecuado para llevar a cabo el análisis de conflictos.

El análisis de conflictos es el estudio sistemático del perfil, causas, actores y dinámicas de un conflicto. Este análisis se lleva a cabo en varios niveles (internacional y continental, regional, nacional y local), y el análisis a realizar será diferente en función de las dinámicas que se quieran estudiar, así como de la naturaleza de la intervención a realizar: de prevención, de intervención humanitaria, política o militar.¹²⁸

El análisis de conflicto permite comprender la interacción entre la intervención para mitigarlo o resolverlo y su entorno. Esto se aplica a todas las formas de intervención (de desarrollo, humanitaria, de desarrollo de la paz...) y a todos los niveles (de proyecto, programas, sectoriales...). El análisis, pues, ayuda en la fase de planeamiento a definir las nuevas intervenciones seleccionando áreas en las que operar, beneficiarios, socios, estructura a emplear o ventana de tiempo de la operación. En la fase de ejecución, el análisis de conflictos ayuda a vigilar la interacción entre el contexto y la intervención, así como el desarrollo de la estructura de la organización y el día a día de los objetivos a alcanzar. Finalmente, en la fase de evaluación y comprobación, el análisis de conflictos contribuye a valorar la interacción entre las intervenciones realizadas y las dinámicas del conflicto.¹²⁹

En el somero estudio de algunos procesos de análisis de conflicto que se presenta a continuación se analiza con algún detalle el proceso de análisis de conflictos que emplea el Gobierno Norteamericano, por estar vinculado el objeto del trabajo a la relación entre este análisis y el diseño, y con menor detalle una variedad de métodos de análisis de conflicto que aportan diferentes perspectivas al estudio y permiten situar en su justa perspectiva la utilidad del ICAF y su relación con el diseño.

¿Qué es realmente el ICAF? (Interagency Conflict Assessment Framework (ICAF)).

El propósito del ICAF es proporcionar a las distintas agencias del Gobierno Norteamericano una herramienta que les permita desarrollar una valoración conjunta de un conflicto en un área determinada y apoyar así el planeamiento interagencias para prevenir, mitigar o estabilizar dicho conflicto. La idea de base es que para lograr una respuesta coordinada que ayude a las naciones a prevenir, mitigar y recuperarse de los conflictos es el desarrollo de una comprensión compartida (similar a la que desarrolla el diseño en los miembros del Staff y en el Comandante) sobre las causas del conflicto. El modo como el Gobierno de los Estados Unidos considera que esto se

128 Conflict Sensitive Consortium. *Conflict-sensitive approaches to development, humanitarian assistance and peace building: tools for peace and conflict impact assessment*. 2005, Capítulo 2, página 1. Descargado el 20 de abril de 2015 desde <http://www.conflictsensitivity.org/publications/conflict-sensitive-approaches-development-humanitarian-assistance-and-peacebuilding-res>

129 Ibid. Capítulo 2, página 2.

puede lograr de la mejor manera es por medio de un proceso conjunto interagencias para desarrollar la valoración y una estructura conceptual común para la recolección y el análisis de inteligencia. Esto se hizo patente hacia 2005 cuando, tras el éxito militar de las operaciones en Irak y Afganistán, se determinó que existía un desequilibrio entre las diversas agencias estadounidenses a la hora de revertir las tendencias desestabilizadoras que se estaban dando en los dos teatros.¹³⁰

El ICAF tiene dos componentes principales: la diagnosis del conflicto (*Conflict Diagnosis*) y el paso al planeamiento (*Segue into Planning*). A los efectos de este trabajo el paso interesante es el primero, puesto que el segundo es la transformación de los resultados del análisis del conflicto en un plan de acción, más o menos como el planeamiento detallado tras el diseño de una operación.¹³¹

En este primer paso de diagnóstico del conflicto lo que se busca es lograr comprender la situación y, sobre todo, detectar los *drivers* (causas principales, motivos) de la inestabilidad. El ICAF no está referido a un determinado nivel de las operaciones, aunque se muestra más efectivo en el nivel estratégico y operacional, puesto que su auténtico propósito es generar conocimiento compartido interagencias. En la siguiente imagen se puede ver una representación esquemática del proceso:

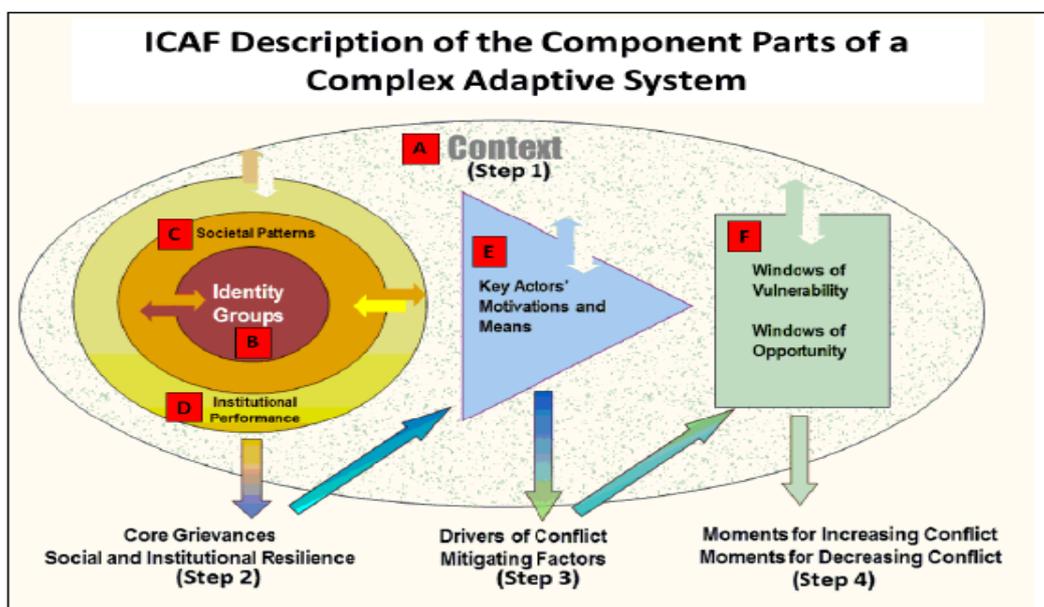


Figura 12: estructura del paso Conflict Diagnosis del ICAF. Fuente: POOLE (2008).

La primera tarea del proceso (pasos A a D) es identificar los componentes del sistema complejo y en evolución (*complex adaptive system*). En este paso se logrará describir los

¹³⁰ POOLE (2010). Pág. 30.

¹³¹ ICAF (2008). Pág. 6.

agentes que componen el sistema y así comprender sus interacciones y sus relaciones, tal y como se hace en el diseño al comprender el marco del entorno operacional. A partir de este conocimiento es posible describir como estas dinámicas crean las condiciones en las que no se pueden cubrir las necesidades de los agentes o sus expectativas y quién o qué es percibido por ellos como causa. Estas causas se denominan «*core grievances*». Igualmente se localizan los grupos que pueden ser capaces de contribuir a la solución del conflicto por su cohesión social.¹³²

En la segunda tarea del proceso, se identifican los actores clave capaces de movilizar a los grupos sociales en relación con las *core grievances* o a los grupos sociales de alta cohesión. Aquellos actores que movilizan a los grupos sociales respecto a las *core grievances* son los *drivers* del conflicto; los que lo hacen respecto a los grupos socialmente cohesionados, son los factores mitigadores. El ICAF compara a los *drivers* con energía cinética y a las *core grievances* con energía potencial.¹³³ Esto es, la potencialidad de conflicto se hace efectiva por medio de los actores clave al instrumentalizar las *core grievances* en su beneficio empleándolas como *drivers*. De igual modo los actores que instrumentalicen los factores de cohesión social estarán actuando como mitigadores del conflicto.

En la tercera tarea del proceso, se emplea el conocimiento obtenido a lo largo de los pasos anteriores para detectar lo que el ICAF llama ventanas de vulnerabilidad y de oportunidad. En ellas se trata de identificar ocasiones que con cierta probabilidad puedan provocar cambios positivos o negativos en el entorno operacional o en el país en estudio.¹³⁴ Estas ventanas se enlazan con los *drivers* del conflicto y con los factores de mitigación, de modo que el resultado es una lista priorizada de *drivers* y factores de mitigación que se convierte en la base para la evaluación del conflicto.¹³⁵

El ICAF se construyó en respuesta a la percibida falta de adecuación que, como se ha mencionado, sufrían los métodos de análisis de conflicto en uso hasta su publicación. Estos, se basaban de modo casi exclusivo en una amplísima recolección de datos, difíciles de interpretar y que no lograban explicar las tendencias en alza en el mundo de la posguerra fría.¹³⁶ Sin embargo, el ICAF vino a sustituir a una combinación de teorías, estudios de caso, investigación comparativa y análisis cuantitativo que, no obstante, era una primera aproximación a una visión holística del conflicto tratando de lograr una comprensión efectiva.

132 ICAF (2008). Pág. 8.

133 Ibid. Pág. 10.

134 Ibid. Pág. 13.

135 POOLE (2010). Pág. 39.

136 POOLE (2010). Pág. 40.

Se le ha criticado una aproximación demasiado vinculada a las particularidades de cada grupo social en el análisis de los factores de mitigación (los grupos que esencialmente apoyan, así lo harán en toda ocasión, a pesar del cambio de circunstancias) y, a la vez, una aproximación circunstancionalista en el análisis de los *drivers* (el actor clave que moviliza las *core grievances* siempre lo hace por ganancia, si cambian las circunstancias, cambia su discurso, pero siempre a la búsqueda de la ganancia), no obstante, esto no afecta a la esencia de la comparación respecto al diseño.¹³⁷

En relación a ésta, la comparación más desfavorable respecto al diseño se encuentra en la tendencia a fijar una imagen del conflicto, que se emplea para validar comparativamente o cuantitativamente las causas detectadas. Pero si el conflicto, como veíamos en el diseño, crea nuevas circunstancias y estas generan *emergencias*, el ICAF no se encuentra preparado para detectarlas e incorporarlas en el planeamiento. Así, es posible que el conflicto observado, sea la manifestación de otro tipo de conflicto y que las causas identificadas sean suficientes, pero no necesarias.¹³⁸

4.5- Otros métodos de análisis de conflictos

Tal como se mencionó más arriba en este punto se recorrerán diversos métodos de análisis de conflicto con la intención de destacar las relaciones con el ICAF y el diseño y de explorar los fundamentos teóricos sobre los que se basan.

En términos generales todos los procesos aquí presentados utilizan una aproximación similar: puesto que lo fundamental en la intervención en caso de conflicto¹³⁹ es la relación entre el contexto en el que se realiza y la propia intervención, sea actual o futura, todos los métodos tienen en común el análisis del perfil del conflicto, los actores, las causas y las dinámicas entre estos tres agentes.¹⁴⁰ Estos cuatro componentes se combinan de diferente manera y en diferente profundidad según el método empleado, pero siempre están presentes.

Si los comparamos con el proceso del diseño (*marco del entorno operacional, marco del problema y marco de la solución*) a primera vista destaca que los cuatro elementos se encuentran básicamente centrados en los dos primeros procesos del diseño y no

137 Ibid. Pág. 42.

138 Ibid. Pág. 42.

139 En este caso, al hablar de «intervención» no se está tratando de aludir exclusivamente a intervención militar. En este apartado, la palabra intervención alude a cualquier tipo de intervención que una organización, nación, fuerza militar u organización internacional o no gubernamental pretenda realizar en una zona en conflicto para mitigar sus consecuencias o atajar su evolución.

140 Conflict-Sensitive Consortium (2005). Capítulo 2, pp. 3 y ss.

tanto enfocándose a la solución. Con lo que parecen coincidir en buena parte con la filosofía del diseño de entender cuál es el problema antes de enfrentarse a desarrollar una solución. Aunque, quizá, al carecer de ese paso de transición a la acción (o, por lo menos, al carecer formalmente de él), es posible que el análisis pierda vínculo con la puesta en práctica de las soluciones sobre el terreno. Lo que resultaría en una pérdida de validez de la solución, o una solución con un alcance muy localista, si el análisis se aplicara en el ámbito local. No obstante, se analizarán brevemente cada uno de estos componentes para extraer conclusiones más ajustadas a los diversos procesos.

El primer paso es el análisis del perfil del conflicto; este paso permite obtener una rápida descripción del conflicto atendiendo a su contexto político y socio-cultural, a los asuntos socio-económicos y políticos emergentes con los que está relacionado, a las áreas específicas y grupos a los que está afectando principalmente o a la historia del conflicto que lo ha llevado a la situación actual. En suma, es una presentación desde diversos ángulos de la situación actual y la evolución del conflicto.¹⁴¹

El siguiente paso es identificar las causas del conflicto y los factores que pueden contribuir a la paz. Estas causas se definen como aquellos factores que contribuyen a las *core grievances* (agravios nucleares) de la población envuelta en el conflicto. Estos pueden ser:

- Causas estructurales. Factores ubicuos que han pasado a formar parte de cómo es una sociedad y que pueden conducir a la violencia.
- Causas cercanas. Factores que contribuyen a un clima que conduce a la violencia, pueden aparecer como síntomas de un problema más profundo.
- *Triggers*. Actuaciones clave o acontecimientos, o su suceso inminente, que pueden desencadenar una escalada de violencia.

Los conflictos que se alargan en el tiempo tienden a generar nuevas causas que contribuyen a que se perpetúen. Igualmente, es importante no perder de vista que no existe una sola causa para un conflicto. Las causas de un conflicto son multidimensionales y en todos los planos. Del mismo modo, es imprescindible establecer un vínculo entre causa y factores, al objeto de definir prioridades para la posterior intervención.¹⁴²

Este paso tiene un claro vínculo con el proceso del diseño *marco del problema*. Sin embargo, tiene una diferencia fundamental en el hecho de que en este análisis¹⁴³ se realiza a partir de las causas percibidas, y no, como en el diseño, de las causas

¹⁴¹ Ibid. Capítulo 2, pág. 3.

¹⁴² Ibid. Capítulo 2, pág. 3.

¹⁴³ Es necesario insistir que estos son los pasos genéricos de un gran número de diferentes métodos de análisis de conflictos, no específicos de uno en particular. Por lo tanto, al hablar de este paso, se pretende aludir al paso genérico de análisis de las causas del conflicto que se desarrolla en todos ellos.

(*root causes*) definidas a partir de las zonas de tensión y de colaboración que surgen del desarrollo del *marco del entorno operacional*. Esto genera una postura apriorística respecto a las causas del conflicto, que el propio proceso pretende mitigar al recordar que las causas aparentes pueden no ser las causas profundas y que las causas maduran y cambian a lo largo del conflicto, especialmente si éste se alarga. Del mismo modo, en este paso se pretende lograr establecer un vínculo entre agentes y causas, pero sin embargo, no se desarrolla un conocimiento detallado de las dinámicas del sistema, sino que se buscan las *potencialidades* en el histórico del conflicto, aún a sabiendas de que el conocimiento que se adquiera será imperfecto. No obstante, a pesar de ser parcial y no holístico, el análisis trata de superar esa carencia por medio de un sinnúmero de preguntas que pretenden cubrir muy diversas áreas, con la intención de no dejar aspectos sin analizar y así lograr que, de modo no sistemático y más bien por intuición, surjan las *emergencias* que determinen relaciones causa-efecto entre las *core grievances* y las causas del conflicto.

El siguiente paso es el análisis de actores. En este sentido, el análisis es no sólo de las personas sino de todo aquel que toma acción en el curso del conflicto: individuos, grupos o instituciones que contribuyen o que se ven afectadas por el conflicto de modo positivo o negativo o que dirigen las partes en conflicto. El objeto es detectar sus fines, intereses, posturas y capacidades y su relación con otros actores.¹⁴⁴ En algunos métodos se distingue el nivel al que está actuando el actor (a pie de calle –*grassroots*–, nivel medio, nivel alto). Los actores de nivel medio tienen, de hecho, mucha importancia puesto que son estos los que tienen la posibilidad de convertirse en catalizadores, al ser el vínculo entre el nivel alto y el de pie de la calle. En cualquier caso, en el análisis de actores es crucial analizar las relaciones entre estos en varios niveles al objeto de determinar como estas relaciones influyen unos en otros.

A la luz de lo anterior, el análisis de actores es muy similar al realizado en el diseño. No obstante, el análisis de actores del diseño es un paso previo para la realización del *marco del entorno operacional*, no el propio paso en sí mismo. Esto es, el análisis de actores (sus objetivos, relaciones, fortalezas y debilidades, así como pautas de comportamiento) se realiza para poder definir el diagrama de relaciones,¹⁴⁵ en el que se detallarán todas estas relaciones entre los actores en los diferentes niveles, al objeto de ser capaz de identificar tendencias y potencialidades que relacionen las variables principales con los actores con capacidad de influir en el sistema de sistemas (*fault lines*).¹⁴⁶ Esto es, lo fundamental del análisis de actores es obtener de él la información necesaria para crear el diagrama de relaciones (*marco del entorno operacional*) que

144 Conflict-Sensitive Consortium (2005). Capítulo 2, pág. 4.

145 Allied Command for Operations. *Comprehensive Operations Planning Directive*, version 2, octubre 2013. Pág. 4-51.

146 SAMS (2010). Pág. 136.

servirá para detectar las variables principales, las emergencias y las áreas de conflicto (*fault lines*). El papel del análisis de actores en el diseño es, pues, más de conocimiento profundo del entorno –más similar a lo que el análisis de conflicto realiza en los pasos uno y dos, pero enfocado en los actores–, que de los actores por sí mismos. Aunque en el aspecto de análisis de los actores ambos procesos buscan prácticamente lo mismo sobre cada uno de ellos, en el diseño la finalidad va directamente dirigida a crear el sistema de sistemas y así poder hacer la transición al diagrama de influencias (*marco del problema*) que nos permita definir qué relaciones y porqué están moviendo el sistema en la dirección contraria a nuestros intereses.

Finalmente, el proceso de análisis de los conflictos analiza las dinámicas entre los factores analizados previamente: perfil del conflicto, actores y causas de éste. El objeto de este análisis es detectar oportunidades valorando las diferentes posibilidades de evolución del conflicto y planteando posibles soluciones.¹⁴⁷

Este es un producto que ya se había presentado como resultado del paso cuatro del Diagnóstico del Conflicto del ICAF. En esa ocasión eran las ventanas de vulnerabilidad y las ventanas de oportunidad lo que se buscaba.¹⁴⁸ Sin embargo, tanto en el proceso de análisis de conflicto como en el ICAF la carencia con respecto al diseño es la integración de los análisis de actores y de las influencias del entorno en un sistema de sistemas que permita detectar las *emergencias* gracias a la comprensión de las propias dinámicas de los agentes en el propio sistema analizado.

Esto es, en el proceso de análisis de conflictos, al analizar por separado actores y causas y refundirlo posteriormente al incluir las dinámicas se puede caer en el error de sobre imponer al sistema los propios resultados de los análisis previos y, de nuevo, detectar como dinámicas del sistema el resultado de la postura favorable o desfavorable del análisis de los actores. O de interpretar síntomas (ataques a minorías étnicas o acciones terroristas contra los agentes gubernamentales) como muestras del conflicto real, y perdiendo de vista las *emergencias* y las líneas de fractura profundas que son las variables principales que generan las dinámicas del conflicto.

El proceso de análisis de conflicto trata de aminorar este efecto insistiendo en la necesidad de contar con una serie de indicadores que permitan identificar los desplazamientos del entorno y confirmar las tendencias que surjan. En este sentido este proceso es esencialmente reactivo. Por el contrario, el diseño busca no fijar la imagen del sistema, analizar de modo dinámico el entorno y hacerlo de modo crítico, por medio de metapreguntas, no de una lista de comprobación. De este modo es

147 Conflict-Sensitive Consortium (2005). Capítulo 2, pág. 5.

148 Oportunidades - p.e. desastres naturales que afectan a actores positivos y negativos y que permiten influir en estos últimos; vulnerabilidades – ocasiones en las que lo que sucede amenaza con cambiar rápida y fundamentalmente el equilibrio de poder o económico: elecciones, devoluciones de poder, rendiciones, firma de acuerdos de desarme... ICAF (2008). Pág. 13.

posible detectar los aspectos más abiertos, pero a la vez más profundos del sistema por encima de la imagen que, de forma inconsciente, tratamos de imponer sobre él.

De entre los quince métodos de análisis de conflicto que propone el *Resource Pack* del *Conflict-Sensitive Consortium* es interesante destacar algunos que aportan datos interesantes en esta comparación con el diseño y a la búsqueda de la utilidad que éste pueda proporcionar en el estudio de conflictos.

Muchos de estos métodos están enfocados a nivel local o regional, o enfocados a facilitar el despliegue de una organización humanitaria. Sin embargo, algunos son métodos desarrollados por organizaciones con cierta entidad y esto les ha permitido elaborar un método más ambicioso que se dirige a las causas del conflicto y a la solución desde el nivel estratégico. Es en estos últimos en los que se fijará la atención.

El *Strategic Conflict Assessment*, del *Department for International Development* del Reino Unido (DFID) está muy enfocado en las causas económicas del conflicto, pero realiza una aproximación a la *core grievances* (económicas), combinándola con el análisis de estructuras y las diferentes capas y dimensiones en las que los actores se relacionan de forma dinámica en el conflicto que se aproxima mucho a lo que el ICAF y el diseño plantean, convirtiéndose en una herramienta útil para un análisis económico de las *core grievances* y, por tanto, del conflicto.¹⁴⁹

El *Conflict Analysis Framework*, del *World Bank*,¹⁵⁰ detalla una lista de variables y de dimensiones que deben ser valoradas en un análisis cruzado de modo que sea posible detectar dinámicas. Al modo como en la doctrina británica de planeamiento se cruzan las dimensiones STEEPLM contra las variables ASCOPE para obtener un análisis profundo y detallado que complete el análisis SWOT.¹⁵¹ De nuevo, este análisis, al partir de un listado definido, limita la creatividad del estudio y se dirige de forma lineal a detectar «cosas que faltan», en vez de a comprender de forma profunda las dinámicas internas del conflicto.¹⁵² No obstante, la herramienta es válida para un análisis descriptivo inicial.

149 Conflict Sensitive Consortium (2005). Cap. 2, pág. 15. Un ejemplo de un estudio de conflicto realizado en Afganistán se puede consultar en <https://www.york.ac.uk/media/prdu/documents/publications/pub.Afghanistan%20Conflict%20Assessment%20Nov2008.pdf>

150 Ibid. Cap. 2, pág. 19.

151 STEEMPLM: Social, Technological, Economic, Environmental, Political, Legal, Ethical, Military; ASCOPE: Areas, Structures, Capabilities, Organization, People, Events; SWOT: matriz de análisis de Strengths-Opportunities, Weaknesses-Threats. JDP 5-00 Campaign Planning. Julio 2013. Pág. 1-9.

152 No así en la doctrina británica, en la que la matriz STEEMPLM- ASCOPE es sólo el paso inicial del desarrollo del análisis del sistema.

En el *Conflict Analysis and Response Definition*, del *West Africa Network for Peacebuilding* (WANEP), resulta interesante destacar la metodología, que busca principalmente detectar tendencias. Esto se logra empleando la ecuación: *conflict trends – peace trends +/- stakeholder trends = overall trends*. De este modo, al ser las tendencias la herramienta clave con la que analizar el conflicto, lo fundamental es ser capaz de construir el peor escenario, el mejor y el estable y detectar enlaces y sinergias posibles que conducirán a uno de ellos. Por lo tanto, el análisis de tendencias, muy en línea con el diseño, y el análisis dinámico de la evolución del conflicto se encuentran presentes en este método. No obstante, podría caer en el error, ya reseñado en otros métodos, de fijarse en el listado de indicios y caer en la falacia conceptual de tratar de confirmar su opción preferida, en vez de realizar un análisis, al modo como hace el diseño, que cuestiona incluso el propio proceso, observando críticamente los métodos que emplea, los conocimientos que adquiere con estos y la brecha que pueda existir entre ambos.

El *Early Warning and Preventive Measures*, del *United Nations System Staff College* (UNSSC), sigue punto por punto el proceso detallado más arriba en el método general de análisis de conflictos. No obstante, añade un *composite analysis* en el que trata de unir los tres análisis realizados anteriormente (*situation profile*, *actors analysis matrix* y *survey of conflict matrix*; pasos del proceso visto más arriba) para obtener los *core issues* que permitirán a NNUU dirigir su acción directamente al núcleo del problema. La vulnerabilidad de este método es que, a diferencia del diseño, parte de una definición del problema previa (las causas del conflicto), lo que, como ya se ha visto en otros casos, podría conducir a tratar de resolver el conflicto atajando los síntomas y sin afectar a las causas profundas de éste.

Hay otros muchos métodos de análisis de conflicto que siguen la guía general del *Conflict Sensitive Consortium Resource Pack*, pero en general la gran mayoría de métodos adolece de la definición previa de las causas del conflicto y de partir de una situación final deseada. Aspectos que limitan enormemente la comprensión del conflicto y de las verdaderas dinámicas internas. Por otro lado, puesto que estos métodos están enfocados para organizaciones humanitarias o internacionales en el ámbito civil, que a menudo carecen de la formación adecuada en planeamiento, esta falta de preparación se suple con detallados procedimientos secuenciales que permiten obtener una solución «suficientemente buena y que funciona», aunque no sea óptima. Y para ello se parte del listado detallado de «modelo de *core grievances*», que puede permitir perfectamente operar aliviando el sufrimiento humano que provoca el conflicto, pero que es posible que no esté dirigiendo la actuación hacia la solución del conflicto. En este sentido, es pertinente recordar que el principal objeto del diseño es ayudar al *Joint Force Commander* a identificar correctamente el problema que debe solucionar y no a proporcionarle la solución que debe aplicar.

4.6- Conclusiones

“We cannot solve our problems with the same thinking we used when we created them.”

Albert Einstein

Los conflictos militares siempre tienen fines políticos y tienen lugar en una sociedad. Esto significa que no están encapsulados, que no corresponden a una sola disciplina o teoría¹⁵³. Desde esta perspectiva es plenamente razonable tratar de emplear para analizar los conflictos en los que la nación se vea involucrada o para planear las operaciones militares que sea necesario desarrollar para alcanzar los objetivos militares, aquel método de análisis y planeamiento que mejor pueda relacionar todas las disciplinas que intervienen en la resolución de un conflicto.

Tras la Guerra Fría, al estallar los conflictos que se habían mantenido escondidos detrás de la calma armada del enfrentamiento entre bloques, se hizo evidente que era necesaria una nueva manera de gestionar los conflictos: marco normativo, mediático, operativo y táctico difuso; entorno multinacional muy complejo; participación de enorme cantidad de actores con distintos cometidos y agendas; que han requerido el empleo de una muy diversa gama de instrumentos políticos, diplomáticos, económicos, informativos, humanitarios, policiales y militares.¹⁵⁴

En los últimos conflictos se ha hecho más evidente que nunca la necesidad de valorar de manera muy ajustada la intervención a realizar, aun a pesar de la urgencia de actuar para aliviar el sufrimiento de la población civil. Antes de entrar en una larga y costosa campaña de reconstrucción de una nación o de establecimiento de una nueva forma de gobierno en medio de un ambiente de lucha armada, es imprescindible tener clara la viabilidad de una larga campaña y la garantía del apoyo político y social a través de la comunicación estratégica. Para ello es ineludible integrar los esfuerzos civiles y militares, públicos y privados, nacionales y multinacionales en un proceso de análisis, planeamiento, ejecución y evaluación lo más integrado y homogéneo posible.¹⁵⁵

En el proceso de lograr esta integración se han desarrollado muy diversas herramientas que buscan, todas ellas, la manera de integrar de la forma más inclusiva posible la complejidad de este escenario. Sin embargo, en el desarrollo de estas herramientas la

153 *Art of Design, Student Text, Versión 2.0.* School of Advanced Military Studies, SAMS, 2010.

154 COLOM, Guillem. *El enfoque integral a los conflictos híbridos. En El enfoque multidisciplinar en los conflictos híbridos.* CESEDEN, Documentos de Seguridad y Defensa nº 51, mayo de 2012. Página 25. Descargado el 20 de mayo de 2015 desde http://www.defensa.gob.es/ceseden/Galerias/destacados/publicaciones/docSegyDef/ficheros/051_EL_ENFOQUE_MULTIDISCIPLINAR_EN_LOS_CONFLICTOS_HIBRIDOS.pdf

155 *Ibid.* Pág. 27.

tendencia a emplear un pensamiento lineal, una secuencia de razonamiento lógica, se convierte en un problema cuando lo que se pretende solucionar son problemas complejos y dinámicos (*ill-structured complex adaptive problems*). Puesto que realizar la abstracción necesaria para conceptualizar un problema complejo es difícil, es normal tender a establecer modelos que permitan crear marcos de referencia a los que se acude para interpretar la interacción entre el sujeto, u organización, y el entorno. De estos, la relación causa-efecto es la relación sobre la que se fundamenta el análisis en la cultura occidental: los conflictos son situaciones «anómalas», en las que algo está «roto» y hay que «arreglarlo», encontrar los agentes desestabilizadores y reconducirlos o eliminarlos.

Sin embargo, se ha expuesto más arriba como, proveniente de las ciencias sociales, una metodología diferente se ha abierto paso en el análisis de conflictos. Interpretar la realidad a partir de su concepción como un sistema complejo y dinámico (*complex adaptive problems*) parece permitir interpretar de manera que contribuyan eficazmente a la campaña los muy diversos comportamientos, aparentemente no relacionados a priori, que aparecen en un sistema al aplicar las pretendidas soluciones.

Para afrontar un problema en un sistema complejo y dinámico (*complex adaptive problems*) el sistema, que sí es fiable en otros tipos de sistema, de descomponer en partes menores hasta encontrar lo que no funciona para repararlo y volverlo a montar, no sirve. Sin embargo, es posible emplear una aproximación diferente que permita comprender el sistema, más allá de la experiencia, percepciones y capacidad del equipo de análisis, desde una perspectiva no lineal. Esto es lo que pretende el diseño.

En este sentido el método ICAF de análisis de conflicto comparte la misma filosofía de base a la hora de enfrentarse al análisis del sistema. Se podría decir, por tanto, que el diseño y el ICAF son muy similares en sus fundamentos: el análisis de sistemas y el pensamiento sistémico que evite la mentalidad de «solución de problemas» y desarrolle un conocimiento profundo del sistema de modo que sea posible reconocer las dinámicas internas de éste que, por medio de las relaciones entre los actores, conducirán a encontrar las variables, permaneciendo atento a las *emergencias* que brotarán como resultado del comportamiento dinámico de los actores y que no es posible detectar con la relación directa causa-efecto entre actores y acciones tomadas.

No obstante, el enfoque del diseño es más amplio y a la vez más profundo que el del ICAF, ya que dedica una parte muy importante de su proceso al marco del entorno operacional, que en el ICAF ocupa dos pasos, para poder estar en condiciones de definir el problema. Este aspecto se compensa en el ICAF con el análisis del contexto, que siempre acompaña y sirve de base al desarrollo de los pasos siguientes (análisis de las *core grievances* y de los *drivers* del conflicto). A pesar de esto, ya se ha mencionado más arriba, el ICAF tiene cierta tendencia a construir una foto fija sobre la que desarrollar el plan, careciendo del proceso de recirculación que caracteriza al diseño, que continua reafirmando el problema a lo largo del proceso de planeamiento detallado para lograr alimentar a éste con la imagen más ajustada a la evolución del sistema.

Del mismo modo, el hecho de que el ICAF tenga tres pasos claramente definidos con el detalle de los resultados que se deben obtener en cada uno de ellos, puede conducir al equipo que lo realice, especialmente si realiza el proceso en tiempo limitado, a utilizar los pasos como categorías a priori, tratando de encajar el entorno en dichos productos. Esto se encuentra relacionado con el hecho de que el ICAF no proporciona una herramienta clara para analizar el contexto, a diferencia del diseño que le dedica la primera de sus tareas, esto se suma a lo que se acaba de mencionar: al no disponer de una sistemática para describir el entorno es posible que el equipo que emplea el ICAF recurra a su visión preconcebida del entorno, lo que limitará la capacidad para detectar las relaciones cualitativas entre los actores en el entorno y las posibles emergencias.

Sin embargo, y a pesar de lo mencionado, es evidente que el hecho de que el ICAF y el diseño tengan como fundamento conceptual el mismo enfoque y que ambos procesos sean similares permitiría de modo fluido aplicar el diseño en el análisis de conflictos si la herramienta utilizada fuera el ICAF. Esto, además, resultaría en un uso de la misma terminología y conceptos por parte de las agencias gubernamentales que lo aplicaran y de la fuerza militar que desarrollara las tareas militares en caso de una intervención. Lo que resultaría en una sinergia mayor entre la parte civil y la parte militar en la solución del conflicto. Esto, empero, se encuentra limitado por el hecho de que el ICAF no tiene un proceso de planeamiento asociado al análisis del sistema realizado en el paso Conflict Diagnosis. Al hacer la transición al paso Segue into Planning la agencias gubernamentales, que carecen de los conocimientos y la experiencia de planeamiento de la herramienta militar, recaen en la secuencia problema/solución alejada del diseño y del sistema complejo y dinámico.

Por otra parte, el proceso de reenmarcado (*reframing*) del diseño aplicado al análisis de conflicto permitiría detectar las *emergencias* no aparentes en el análisis al tipo de la situación política, económica, social o de la información en las áreas de atención. Esto resultaría en una intervención más temprana y en una mejor adecuación de medios y recursos y, sobre todo, en una mejor adecuación de las acciones a realizar dirigidas a las *fault lines* y que explotarían al máximo los actores favorables a la solución propuesta.

En relación con esto, es claro que el resto de métodos de análisis de conflicto, siendo útiles y permitiendo todos ellos una intervención ajustada al problema de la seguridad y la protección de las víctimas del conflicto, pecan a menudo de su propia virtud: en la mayoría de los casos se plantean como mecanismos para –a partir de la relación causa-efecto- responder a las necesidades de las víctimas y «reparar» el sistema para evitar que se repita el sufrimiento de éstas. Lo que conduce con frecuencia, como se ha presentado en varias ocasiones, a atajar los síntomas del conflicto y no las causas profundas.

No obstante, todos ellos aportan diversos aspectos relevantes para el análisis de conflictos. Puesto que su enfoque es no militar, la interacción entre los diversos actores y el análisis de las dinámicas económicas, sociales o políticas se encuentra en primer lugar, entendiendo las cuestiones militares como el peor modo en el que el conflicto

se manifiesta. La aplicación de la metodología del diseño sobre estas áreas y el empleo de la aproximación abierta que éste proporciona permitiría una mayor integración de todas las dimensiones del conflicto, en múltiples planos y evitando una excesiva «militarización» del análisis.

Por lo tanto, sólo cabe concluir que el uso del diseño para el análisis de conflictos es ya un hecho, al compartir el ICAF y el diseño similares bases conceptuales. Es posible decir que el diseño se encuentra más desarrollado y más integrado en el proceso de planeamiento operacional y que los métodos de análisis de conflicto civiles no tienen tan desarrollada la parte de planeamiento detallado y la integración de éste con el diseño. Sin embargo, es cierto que los métodos de análisis civiles son más inclusivos en el ámbito civil y se encuentran mejor posicionados para aportar al proceso de análisis del conflicto en el ámbito militar aquellos aspectos que a menudo es más difícil para los militares aprehender. Por ello, la integración en el análisis de conflicto del proceso de diseño con el proceso genérico de análisis de conflicto descrito más arriba (al modo como hace el ICAF) de modo que mantuviera el análisis multidisciplinar y en múltiples planos con una fuerte perspectiva civil permitiría realizar un análisis de conflicto más profundo, más amplio y a la vez más integrado en la sociedad a la que se pretende ayudar al estudiar, planear y decidir la intervención.

CAPÍTULO V

MÉTODO DE ANÁLISIS DE REDES PRESENTES EN ZONAS DE OPERACIONES

Tcol. ET. D. José Antonio Cruz Moro.

Destinado en el Departamento de Operaciones de la ESFAS, (CESEDEN), Madrid.

Resumen

La presencia de redes humanas presentes en Zonas de Operaciones en las que operan las fuerzas militares de la Alianza Atlántica, con los intereses individuales y grupales de sus componentes, las relaciones y las formas en las que interactúan y el inmediato trasvase de información y opiniones, hacen que la toma de decisiones en las estructuras militares que operan en los actuales escenarios de conflictos se vea condicionada por esta presencia.

Desde la perspectiva puramente organizativa, las estructuras obedecen a las funciones y las funciones a los intereses u objetivos. De esta cadena de relación podríamos decir que analizando la estructura llegaríamos de forma inductiva a los objetivos de las redes conformadas por grupos humanos. El hecho cierto es que la determinación de los objetivos y formas de actuar de estas redes no siempre obedecen a las previsiones establecidas mediante gráficas de programas de configuración social en las que el proceso de toma de decisiones suele apoyarse, principalmente porque las interpretaciones de esos gráficos están basadas en generalizaciones extraídas del simple análisis estructural usando programas informáticos con algoritmos de frecuencias de relación sin valorar la funcionalidad de aquellas (es decir, sin valorar el porqué de esa relación), y a su vez condicionados por la atención y carga de datos no tan relevantes desde el punto de vista funcional, pero considerados como tales en una primera aproximación a la estructura de la red. La adecuada información no siempre conduce a una adecuada toma de decisiones, pero es cierto que una adecuada decisión, siempre estará basada en una adecuada información. El objeto del presente artículo es dar a conocer una serie de áreas y aspectos a los que tradicionalmente no se les ha prestado especial atención en el análisis de redes presentes en Zonas de Operaciones, analizarlas desde el punto de vista funcional y darles la relevancia que se merecen en la toma de decisiones militares.

Palabras clave

Metodología / Análisis / Redes / Amenaza / Decisión / SNA.

Abstract

The article presents a number of areas and aspects that traditionally have not been given special attention in the analysis of networks present in operational areas, in order to analyze them from a functional point of view and to give them the importance that merit in military making decisions process.

Keywords

Methodology / Analysis / Threat Networks / Decision / SNA.

“Notar enseguida los pequeños cambios ayuda a adaptarse a los cambios más grandes que están por llegar”.

Spencer Johnson

5.1- Introducción

La configuración de los espacios de batalla viene marcada por una serie de antecedentes más o menos complejos desde el inicio de los conflictos. Un denominador común ajeno al momento o las armas que se empleasen siempre ha sido la presencia humana, como verdadera razón y expresión del choque de voluntades presentes en todo conflicto. Desde la antigüedad y hasta prácticamente mediados del s. XX la toma de decisión militar ha tenido en cuenta múltiples factores, factores que se han ido ampliando a medida que la información fluía con más facilidad a tenor de los medios técnicos disponibles. El factor humano siempre fue tenido en cuenta y principalmente por la disposición cuantitativa de fuerzas. A medida que los medios de comunicación social aumentaban su presencia en los campos de batalla desde mediados del s. XIX las decisiones militares se expusieron a escrutinio no ya de los dirigentes de los bandos contendientes, sino además al de las poblaciones y grupos sociales diversos que prestaban su apoyo a esos dirigentes, influyendo a su vez en las futuras decisiones de alto nivel de aquellos. Hay una serie de razones por las que la opinión de estos grupos de población diferenciados ha incrementado su influencia en todos los niveles de los conflictos. Entre ellos se pueden mencionar a modo de ejemplo la exigencia del cumplimiento de las Leyes y Usos de la Guerra con las responsabilidades atribuibles y exigibles mediante tribunales especiales, la restricción del empleo de determinados medios de combate calificados de inhumanos, la salvaguarda de los derechos de minorías diversas en las zonas en conflicto y muchos más, pero entre los que destaca la extensa e inmediata información que desde las zonas en conflicto llegan a millones de usuarios, cuyos “filtros” de recepción y comprensión no están sujetos en modo alguno a control de las partes contendientes.

Pero este flujo informativo no es sólo lo que se lanza a la “nube” de internet, también es el que se utiliza por todo tipo de actores o grupos de actores de forma individual y de forma grupal para la consecución de sus respectivos intereses en las Zonas de Operaciones en las que las Fuerzas Militares despliegan. Esos intereses pueden estar alineados o no con los intereses de los contendientes en conflicto, pero habrá que tenerlos en cuenta en las respectivas toma de decisiones, y más aún habrá que decidir cómo actuar sobre ellos tanto en el entorno físico como en el de voluntades e informativo para que las consecuencias en cada uno de ellos sea acorde con los intereses de las partes interesadas.

Estos grupos presentes en zona de operaciones, tanto si se catalogan como afines a la causa de un contendiente, (amigo), como si es contrario, (enemigo), o si es indiferente tanto en intereses como en acciones, (neutral), llevan a cabo sus acciones de forma coordinada, sujetos a una toma de decisiones interna con su propio proceso y mediante un flujo informativo y de actividades que conforman la estructura “física” de relaciones para llevar a buen término sus intereses de grupo. Esta estructura física es a lo que denominaremos “red”. Figura-13.¹⁵⁶

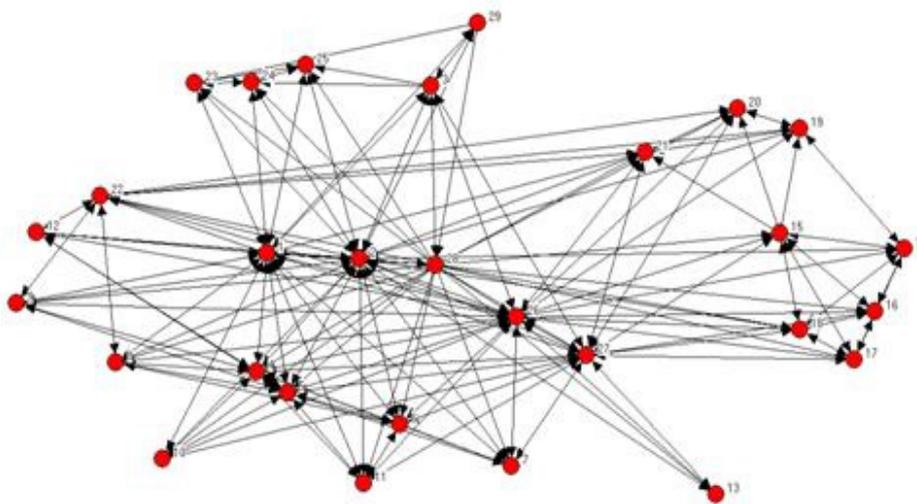


Figura-13 Ejemplo de red. (Los nodos son puntos y las relaciones las líneas que los unen)

Las redes son una serie de nodos formados por personas, que se relacionan entre ellos, y, que ejecutando cada uno de ellos una labor o serie de labores, contribuyen a la consecución de objetivos del grupo. En esas relaciones puede haber trasvase de información, de materiales, de finanzas, de personal o de influencias de todo tipo.

5.2- Situación actual respecto al análisis de redes

Tras la segunda Guerra de Irak y las acciones aliadas en Afganistán, la masiva presencia de ataques con artefactos explosivos improvisados y de francotiradores dieron otro sentido a las redes en zonas de operaciones, sin por ello ser exclusivos estos dos tipos de redes puesto que estas interaccionan con redes de narcotráfico, blanqueo de dinero, trata de personas, falsificación de bienes de consumo, de intereses políticos y económicos regionales, etc... Estas acciones llevadas a cabo por estructuras en red, ha impulsado a

¹⁵⁶ <https://www.google.es/search?q=REDES&biw=1242&bih=585&source=lnms&tbn=isch&sa=X&ei=PGY>.

la Alianza Atlántica a desarrollar toda una capacidad para oponerse a ellas influyendo, atacando y/o eliminando nodos y funciones tanto en el terreno Operacional y Táctico como en el Estratégico, sin por ello afectar a las acciones e intereses de redes amigas o neutrales, las primeras por ser necesario seguir potenciándolas y las segundas para atraerlas al terreno de la Alianza. Además estas redes, entre otras características, tienen un alto grado de adaptación al ambiente en el que operan, modificando su estructura y diversificando las funciones de sus componentes y nodos en caso necesario con tal de seguir realizando las acciones necesarias que conduzcan a mantener su actividad.

Para poder determinar con relativa precisión la estructura de la red y por tanto entender el funcionamiento de la misma y poder actuar sobre ese funcionamiento, se han utilizado todo tipo de métodos más o menos desarrollados técnicamente, en el que los correspondientes a Social Network Análisis, (genéricamente programas de SNA), y debido principalmente a las aplicaciones informáticas para gestión e integración de datos, ocupan un lugar predominante. Estos programas se alimentan de forma permanente de la carga de datos que desde diferentes fuentes pueden incluirse. La relación de ellos es innumerable, UCINET, NodeXL, Pajek, UNISoN, PGRAPH, y un largo etc... Ahora bien, el resultado del análisis de la estructura y la posterior interpretación de los datos ha presentado hasta ahora una serie de dificultades y posibles defectos que son los que se pretenden corregir con este artículo.

En primer lugar, detrás de todo proceso de decisión para llevar a cabo las acciones que conforman la actuación de la red hay una carga de datos actualizados sobre su estructura, pero sin olvidar el motivo de creación de la red. Toda presencia de una red en zona tiene una causa desencadenante y ya desde sus inicios se presentan posibles indicios sobre estructuras posibles. Toda red se genera de diversas formas en la que la figura de liderazgo inicial puede no ser fácilmente identificable. Así puede generarse una red con los intereses personales de una persona que atrae a un grupo de incondicionales, o puede ser generada por una persona que es capaz de poner de acuerdo a diferentes grupos como el primero por motivo de algún interés compartido, siendo el resultado de actividades de la red el resultado final de acciones relativamente independientes, o incluso puede generarse una red mediante intereses similares con respecto a una idea, doctrina o beneficio material y con contribuciones muy dispares. De esta forma, las comunicaciones, las relaciones de amistad, de trabajo y de procedencia y afinidad religiosa, tribal o étnica, etc... pueden dar lugar a estructuras muy dispares de la red tomando formas más piramidales, más diferenciada por funciones o de formato de malla con gran número de nodos interrelacionados, y, por tanto, con consecuencias igualmente variables si se afecta a la confianza, intensidad o frecuencia de esas relaciones. En definitiva, no siempre se tienen o han tenido en cuenta los orígenes de las redes, que casi siempre obedecen a una necesidad utilitarista contra algún interés concreto de la Alianza, si nos centramos en las Zonas de Operaciones militares.

En segundo lugar, y precisamente condicionado por los posibles orígenes de las redes presentes en Zonas de Operaciones y los intereses funcionales de cada una de

ellas, se ha obviado en muchas ocasiones el carácter “Jánico” de los nodos. Con carácter “Jánico” de los nodos, (en clara referencia al Dios romano Jano de doble cara), nos referimos a la posibilidad de que en el entramado de una red o de varias redes de forma simultánea, un nodo pueda realizar la misma acción para diferentes redes, o dentro de una red diferentes funciones o incluso, que por realizar diferentes tareas en una red, según sea la función, de cara a los propios componentes de la red utilice diferentes nombres o apodosos o identificadores con lo que introduce “ruido” en el análisis. En este sentido y a modo de ejemplo, un nodo que realice la función de lavado de dinero para una red de drogas puede ser a la vez quién financie la compra de armamento con fines terroristas, pero a la vez puede ser un honrado banquero para el resto de la comunidad local, o de igual forma, puede ser un blanqueador de dinero para una red de drogas, y para una red insurgente y para autoridades corruptas que desvíen dinero de proyectos de desarrollo pagados por la Alianza. Muchos de los programas SNA han utilizado los simuladores “What if?” para poder detectar esta coincidencia, (NodeXL por ejemplo), y otros han homogeneizado la carga de sonidos aún asumiendo la posibles errores en la reconciliación semántica respecto a la correcta identificación de nodos o personas que los componen, a expensas de posteriores confirmaciones de informaciones sobre cada nodo, (lo que exige un mayor esfuerzo en recursos de inteligencia).

En tercer lugar, y teniendo en cuenta que los programas de análisis SNA necesitan alimentarse de una carga de datos permanente y actualizados, hay que valorar hasta qué punto una información a introducir en los programas informáticos es realmente relevante o no. Mientras más datos adicionales sobre un nodo o relación se incluyan, más dificultades se generan para integrar correctamente todas las informaciones disponibles en el análisis final. No se trata de tener infinitos datos, sino finitos y realmente importantes. Pero ¿importantes sobre qué?, ¿estructura?, ¿rol individual de los componentes?, ¿relación de cada función con el resultado final de la red?, ¿intensidad de relaciones?, ¿tipo de información que fluye entre nodos?, etc.... Posiblemente todo dato que se aparte del resultado final de la red respecto a los intereses y acciones de ésta será ruido en el análisis. Pero igualmente, la funcionalidad de las redes dependerá de las estructuras, los roles individuales de los diferentes nodos y estos a su vez del tipo de información que fluya entre nodos. Una solución que a veces se ha empleado ha sido hacer que la carga la realicen analistas de inteligencia, lo que desde el punto de vista de gestión de personal experto es un lujo inasumible y por otro, hace que el análisis final en la toma de decisiones esté basado en la interpretación de excesivas interpretaciones parciales, cuándo lo ideal es la interpretación de única de datos, para entonces sí, obtener una valoración de inteligencia.

En cuarto lugar, la facilidad con la que estas potentes herramientas de análisis SNA proporcionan datos de relaciones entre nodos, ya bien por frecuencia de relaciones, por flujos de información o por la disposición de esas relaciones e interlocutores que se relacionan, (todo ello son diferentes valores de “centralidad”, que indica *grosso modo* el valor de ese nodo en la red, dependiendo de los nodos con los que se enlaza, el valor de centralidad de aquellos, o por el hecho de ser punto de paso obligado en la relación

de otros componentes de la red), ha hecho que se instrumentalice el resultado de la herramienta hasta convertirla en la decisión. Es decir, lo que la máquina recomienda se convierte en decisión sin tener en cuenta otras posibles informaciones, en ocasiones producto de la interpretación e intuición del analista, que son variables a no descartar en ninguna ocasión en la toma de decisiones sobre redes, en las que la componente humana es la fundamental pieza.

A los cuatro principales errores de análisis se le pueden añadir otros dos que están relacionados con todos ellos en mayor o menor medida. El primero es que el uso de programas de modelación social (SNA) está basado en la carga de datos observables, cuándo las redes tienen especial necesidad de mantener un equilibrio entre secretismo y funcionalidad,¹⁵⁷ de tal forma que su supervivencia depende de la no detección de nodos concretos, al menos los más relevantes para la funcionalidad de la red, es decir, los más relevantes para llevar a buen fin los objetivos de la red que se trate. En definitiva, se está usando una herramienta diseñada con unos parámetros que en principio y de forma estricta, no responde a la problemática a resolver. Haciendo una reducción del planteamiento, si la herramienta está diseñada para la carga de datos observables, la estructura ofrecida resultante será siempre errónea para la detección de pautas de comportamiento de la red puesto que muy probablemente los nodos más relevantes no han sido objeto de inclusión en el estudio inicial. El segundo es relacionado con las medidas de efectividad de las acciones que se realicen sobre cada red. Cuándo la forma de afectar al funcionamiento de cada red se hace mediante medidas que suprimen las actividades de los nodos, (acciones letales, detenciones, supresión de actividades, etc...), estas son fácilmente medibles en cuánto a ejecución, pero no en cuánto a en qué medida la funcionalidad de la red, en definitiva los objetivos y razón de ser de la misma, se ve afectada. Este segundo error de análisis tiene tres componentes claramente diferenciados. Uno el tiempo que tarda la red en regenerarse tras haber sido interrumpida su actividad. Dos, qué nodos son realmente los que necesitan regenerarse y en qué modo lo van a hacer, puesto que la estructura tiende a duplicar responsables de actividades que aseguren su funcionamiento ante determinadas incidencias. Y como resultado de los dos anteriores, la regeneración de la red dependerá siempre no sólo del grado de disrupción de actividades y nodos suprimidos, sino precisamente de los nodos y funciones inicialmente no afectadas por las acciones aliadas.

157 Roy Hubert Albert Lindelauf, *Design and Analysis of Covert Networks, Affiliations and Projects*. Octubre 2011.

5.3- A la decisión a través del análisis

Sea cuál sea la calidad del análisis hay que tomar decisiones, y con los actuales sistemas de análisis de redes, la conversión de estructuras y funciones parcialmente conformadas en decisiones para modificar su comportamiento mantiene los errores del diseño inicial a la hora de interpretar resultados.

Los que a continuación se presentan son los problemas más importantes generados al trasladar a la toma de decisiones los análisis de las estructuras de redes y sus funcionalidades extraídos durante más de tres años por el personal de la Sección de Ataque a Redes del Centro de Excelencia Contra Artefactos Explosivos Improvisados de Hoyo de Manzanares. Los informes analizados lo eran de Zonas de Operaciones diversas, entre las que cabe mencionar Irak, Afganistán, Nigeria, Somalia, Mali, Libia, India e Indonesia por ser los más significativos, y con respecto principalmente a redes terroristas, insurgentes, de blanqueo de dinero, de empleo de artefactos explosivos improvisados, de francotiradores y de piratería.

De forma genérica en todo proceso se detectaban errores de diseño en cuanto a estrategias a seguir, desde la definición del problema a tratar, el tipo de productos a obtener para la toma de decisiones y convertir esos productos en una herramienta realmente “instrumental” para efectivamente tomar una decisión. Así pues no había un hilo conductor lógico entre definición del problema presentado por las redes, el analista de los datos y la presentación de las propuestas a los órganos decisores.

Por otro lado, las decisiones a tomar para actuar sobre las redes, en la mayoría de las ocasiones iban encaminadas a la eliminación/arresto/supresión de los nodos relevantes en las actuaciones de la red, mediante una aproximación directa sobre los ejecutores de las acciones visibles, cuándo quizás es más rentable a largo plazo la aproximación indirecta sobre las capacidades de las redes. Capacidades que son diferentes caso por caso y que pueden o no estar localizadas en Zona de Operaciones. Tanto es así, que los roles pueden ser variados como el de Líder, Combatiente, Mentor Ideológico o Masa Social de Apoyo y estos a su vez variar según se trate de personal dentro de Zonas de Operaciones sobre los que las estructuras militares de la Alianza puede actuar como fuera de ella en la que los medios y las formas varían desde presiones económicas a diplomáticas y de agencias de seguridad de toda índole. La Alianza ha sabido reorientar sus esfuerzos en el sentido de que a la capacidad de Ataque a las Redes inicial, se ha añadido dentro de la misma un enfoque más estratégico con el aspecto Supresión de Redes Amenaza, (Counter Threat Networks, CTN en su acrónimo inglés).

Atendiendo al título de este apartado y de forma más concreta, errores dignos de mencionar para los objetivos de este artículo son:

- I. Las relaciones se identificaban de igual forma, es decir, “hay contacto”, independientemente de que fuesen relaciones de amistad, de trabajo, de filiación,

familiares, étnicas o tribales, cuándo dependiendo de la zona geográfica este tipo de relaciones se diferencia sustancialmente, siendo quizás más válidas a efectos de funcionalidad de red las relaciones de confianza, sea cuál sea la razón de esa relación y que habría que valorar caso por caso.

2. Los datos a cargar en las bases de datos eran los observados y sobre ellos se realizaba la confirmación de suposiciones, cuándo desde el punto de vista de rentabilidad informativa, lo realmente válido es considerar opciones viables sobre las que establecer programas de inteligencia y programas de obtención novedosos. No se trata sólo de confirmar lo encontrado para “dibujar” la red, sino considerar dónde puede estar lo no observado pero necesario para que la red funcione y de ese modo ver las posibles opciones futuras de la red.
3. Según comentamos en el apartado anterior, el no tener en cuenta los orígenes de conformación de la red, reducen las posibilidades del analista de redes de detectar posibles estructuras de comunicación o enlaces. Así es que de esos orígenes se pueden extraer informaciones sobre las cadenas de mando o liderazgo de las redes. No olvidemos que la aproximación indirecta a las relaciones de confianza puede hacer que la red sea liderada por quién interese realmente a la Alianza, partiendo del principio social de que las estructuras se tornan más radicales en la medida del componente más radical de los que la componen. ¿Es realmente beneficioso eliminar un líder terrorista previsible en decisiones si su probable sucesor es más radical y guiado mediante el fanatismo sea del corte que sea?
4. La carga de datos en ocasiones se hacen desde la perspectiva del observador, atribuyendo a la red los cánones de comportamiento propios de estructuras regladas, (como puede ser la militar). Ello hace que aún sabiendo que las redes como grupo tienen comportamientos predecibles, los componentes individuales, que conforman parcialmente el proceso de decisión general de la red, pueden tener comportamientos caóticos, que a su vez pueden ser influenciados. Los programas de análisis de redes nos hacen olvidar en pensar como lo haría el enemigo. Basamos la predicción de acciones en algoritmos matemáticos propios del programa y no en el “¿qué haría yo en ese caso si yo fuera él?”. ¿Realmente me interesaría actuar de una u otra forma?. ¿Qué gana el grupo?. ¿Qué riesgos asumo yo?. Etc...
5. Existen tres niveles de comportamiento cuándo se quiere influenciar en una red. Una es saber cómo actúa de forma general, otra saber cómo reacciona a determinados inputs, y finalmente saber qué inputs introducir en la red para que esta actúe a tenor de los deseos de la Alianza. Esta progresión es realmente relevante en la toma de decisiones, ya que cada nodo decide y actúa a tenor de cómo se van modificando cada una de las relaciones o actividades de los diferentes nodos con los que se enlaza, y esa modificación además es permanente. La toma de decisiones no es binaria del tipo “I-O”, “SI-NO”, sino que cada input modifica el escenario y las decisiones y efectos se deben contextualizar

en un momento y en una situación determinada, ya que la red evoluciona y evoluciona en estructura, relaciones y la propia toma de decisiones. Los efectos de un input hoy pueden ser muy diferentes de los del mismo input mañana. Por ello, una de las medidas para optimizar los efectos es no fijarse en los efectos sobre los nodos o las relaciones, sino intentar detectar los efectos en los drivers de cada Zona de Operaciones. Son los denominados “*Force Driven Scenarios*”, (Drivers Fuerza de Escenarios). Mostramos a continuación un ejemplo simple para saber qué significa esto. En un área de la Zona de Operaciones en la que el blanqueo de dinero es común y por ello afecta negativamente a los planes de desarrollo de la Alianza, quizás sea mejor indicador de que los planes de la Alianza progresan el número de personas que abren negocios y declaran ganancias y por tanto pagos de impuestos que el número de intervenciones policiales contra agencias o individuos que realizan blanqueo de dinero. En este caso concreto, el Driver Fuerza de la zona sería el desarrollo económico, que habrá progresado por acciones contra el personal que realiza el blanqueo de capitales, pero igualmente mediante campañas de información, con planes claros de micro-préstamos, e incluso mediante la amenaza con intervención sobre capitales, agentes y empresas bancarias si no regularizan las cuentas para atender a las reclamaciones fiscales.

6. En las comunidades de Inteligencia se suele decir que “*el verdadero héroe de la Inteligencia es Sherlock Holmes, no James Bond*”, es decir, que toda estrategia requiere tiempo. Tiempo para análisis del problema, tiempo para la toma de decisiones y tiempo para medir los efectos, que en el caso de las redes con su componente humano es quizás más demandante, máxime cuando siempre habrá que barajar los efectos secundarios y terciarios caso por caso, así como los efectos no deseados y si estos ofrecen pese a todo alguna nueva oportunidad de actuación sobre la red.

5.4- Encaminar la decisión a través de pequeñas correcciones en el análisis

El lector habrá observado que como se indicó en el preámbulo de este trabajo, no se han establecido tesis a comprobar por cada trabajo parcial que lo compone, pero si en este último trabajo parcial tuviésemos que hacer referencia a alguna, esta pudiera ser “El porqué de las correcciones necesarias a introducir en los sistemas de análisis de redes para una mejor toma de decisiones”. Ello se encontraría con un problema básico, que no es otro que no hay una mejor o peor toma de decisiones en cuanto a la forma de actuar sobre una red, salvo los efectos comprobables a medio/largo plazo tras actuar sobre ella. Ahí entra parte de la creatividad y del arte del decisor a la hora de la toma de decisiones, basada en unos altos conocimientos técnicos, racionalidad en la forma de pensar y sobre todo experiencia. Y aún así el enemigo elegirá la forma de actuar

que no habíamos contemplado. Seleccionaremos cinco posibilidades y el enemigo o la red que dificulta nuestras acciones en las Zonas de Operaciones elegirán la sexta. Por ello, aún sin un método o sistema determinado, sí es cierto que las propuestas de actuación deben tener cuándo menos un soporte de racionalidad común sobre el que los miembros de la Alianza puedan actuar y obtener un entendimiento común, si no de la decisión que se adopte, sí del proceso de pensamiento hasta llegar a esa decisión.

Aún así, y basado precisamente en la corrección de errores de análisis de redes y cómo influyen en la toma de decisiones, exponemos a consideración un proceso de seis pasos a la hora de actuar sobre las redes y que respete el hito fundamental en el nivel operacional de actuación sobre las redes presentes en Zonas de Operaciones, el targeting, o proceso por el cual el Comandante Operacional pretende crear los efectos y condiciones necesarias en su área de actuación para la consecución de los Objetivos Operacionales marcados por el nivel superior.

De forma esquemática:

Paso-1, Identificación y selección de los nodos y enlaces realmente relevantes en la funcionalidad de la red sobre la que se pretende actuar. No entramos a valorar la accesibilidad, oportunidad, forma o momento de actuación, sólo nos centraremos en la relevancia del nodo, lo que se define como “encoger la red”. Figura-14.

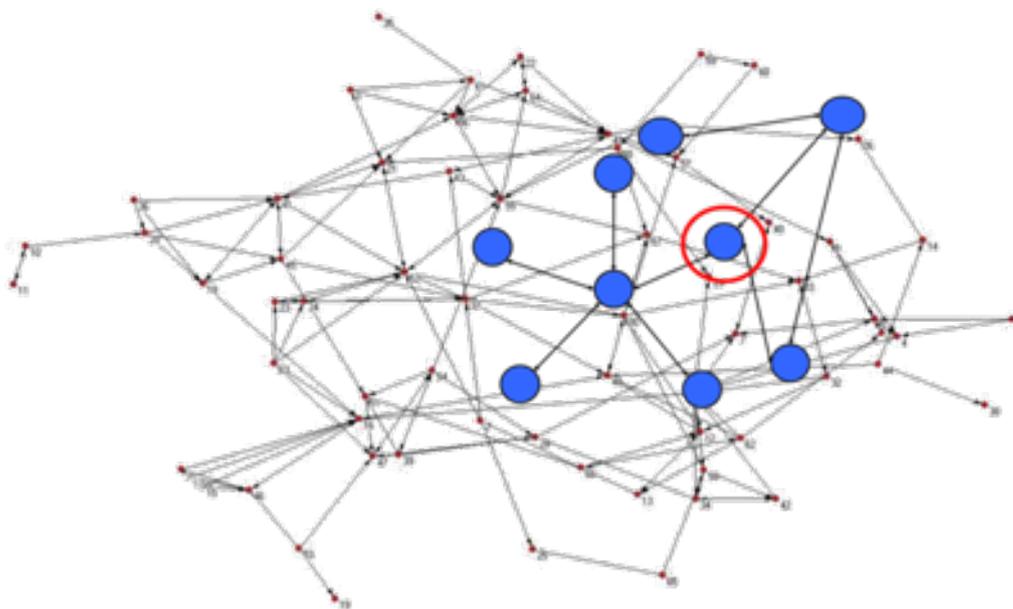


Figura-14 Selección de nodos y enlaces relevantes en la red.

Paso-2, Seleccionar aquellos nodos o funciones que son compartidas por las diferentes redes. Ello es importante porque las funciones o personas que componen las redes pueden ser comunes. El entorno físico de actuación de las redes no tienen porqué adaptarse y de hecho no se adaptan a los despliegues de las fuerzas de la Alianza.

Identificar los recursos compartidos o exclusivos de cada red permite determinar actuar sobre capacidades del conjunto, o poder actuar sobre una parte concreta o conjunto de nodos concretos de una red o redes sin descubrir acciones previstas sobre otras o no abrir la caja de Pandora con una “patada a la caja de ratones” con consecuencias en principio no deseadas. De forma general, en el nivel operacional actuar sobre nodos comunes permite disminuir las capacidades de redes, pero en el nivel táctico favorece la creación de enemigos comunes a veces no deseados a las unidades tácticas desplegadas en el terreno, ya que el Teorema de la Estructura de Harary, (“*El enemigo de mi amigo es mi enemigo*”) cobra fuerza en el nivel táctico. Figura-15.

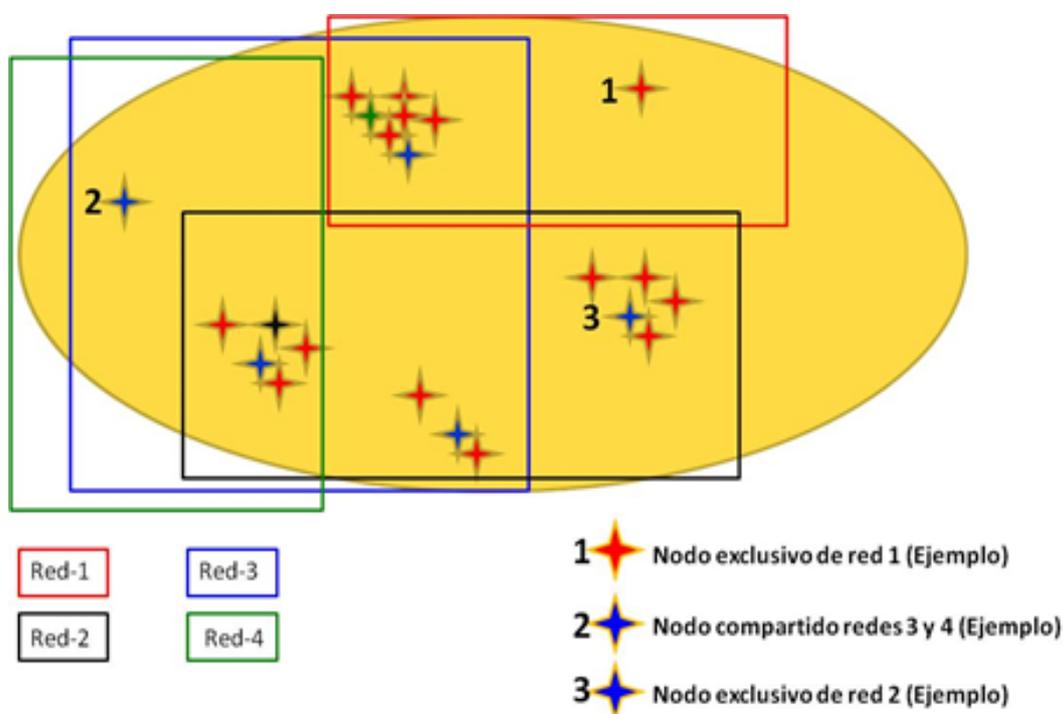


Figura-15 Selección de nodos compartidos o no por redes presentes en zona de operaciones.

Paso-3, Revisión de propuestas de targeting del nivel operacional. Hay que tener presente que el proceso de targeting sufre una permanente actualización y revisión, en las que se identifican posibles disfunciones ya bien por empleo de medios, o por la no conveniencia de batir determinados objetivos o por otros de diversa índole. Por otro lado hay que considerar que entre esas propuestas puede haber objetivos que por la necesidad de explotación de información o por tratarse de actividades que requieran autorizaciones especiales, por poner dos ejemplos sencillos, no deban ser considerados objetivos a batir de forma inmediata. Siempre habrá que valorar qué se gana y qué se pierde, (eliminar un nodo o función relevante de la red o perder oportunidades de obtención de mayor información e inteligencia).

Paso-4 y 5, Revisión de las posibles decisiones a tomar por los individuos que lideran cada nodo y cómo contribuye o puede contribuir esa decisión en la eficiencia de la funcionalidad de la red. Las decisiones personales pueden ser caóticas pero las

grupales son racionales aunque sean la suma de diversas decisiones caóticas, es decir, las decisiones de grupo pueden llegar a ser en cierta medida previsible. Las decisiones personales obedecen normalmente a riesgos a asumir respecto a las ganancias a obtener. Las decisiones de grupo suelen corresponderse con la valoración entre intenciones u objetivos del grupo y la capacidad de actuar. Las decisiones personales, dentro de lo caótico que puedan llegar a ser, deben atender de alguna forma a las probabilidades de las acciones que lleven a los intereses del grupo, y de entre ellas, las que más se adapten precisamente a esos intereses grupales. Una forma de casar la decisión personal con la grupal es utilizar de forma simultánea el Análisis de Causalidad de Wigmore con la probabilidad condicionada de Bayes. El primero me permite identificar las posibles decisiones de cada actor de la red, (o nodo, o responsable de alguna función), sobre las acciones que coadyuven a los intereses de funcionalidad de la red y la posible secuenciación de estas y el segundo me permite estimar de forma probabilística, (y por tanto igualmente no exacta) las posibles implicaciones de otros actores concretos. Figura-16.

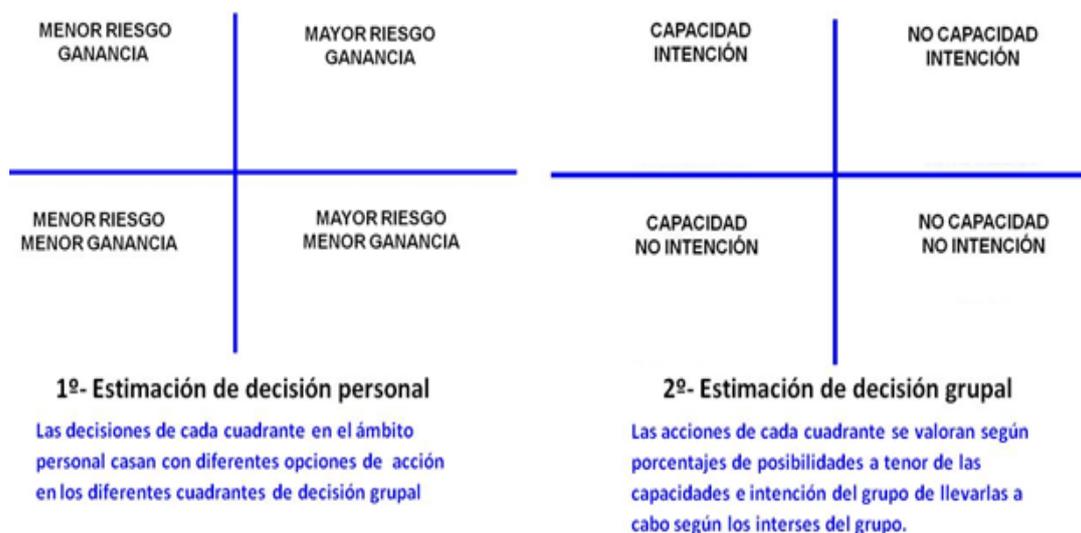


Figura-16 Posible empleo secuencial del Análisis causal de Wigmore y la probabilidad condicionada de Bayes.

Paso-6, Determinación si con los cinco pasos anteriores realmente se interrumpe la funcionalidad de la red y se identifican elementos a eliminar/suprimir/detener de la red y no menos importante, se identifica la contribución y la posible evolución de la red con los elementos que no van a ser objetivo de acción alguna. Las posibilidades de actuación son múltiples, pero lo realmente importante es identificar los efectos secundarios de las acciones llevadas a cabo, así como la posible evolución de la red y sus actividades.

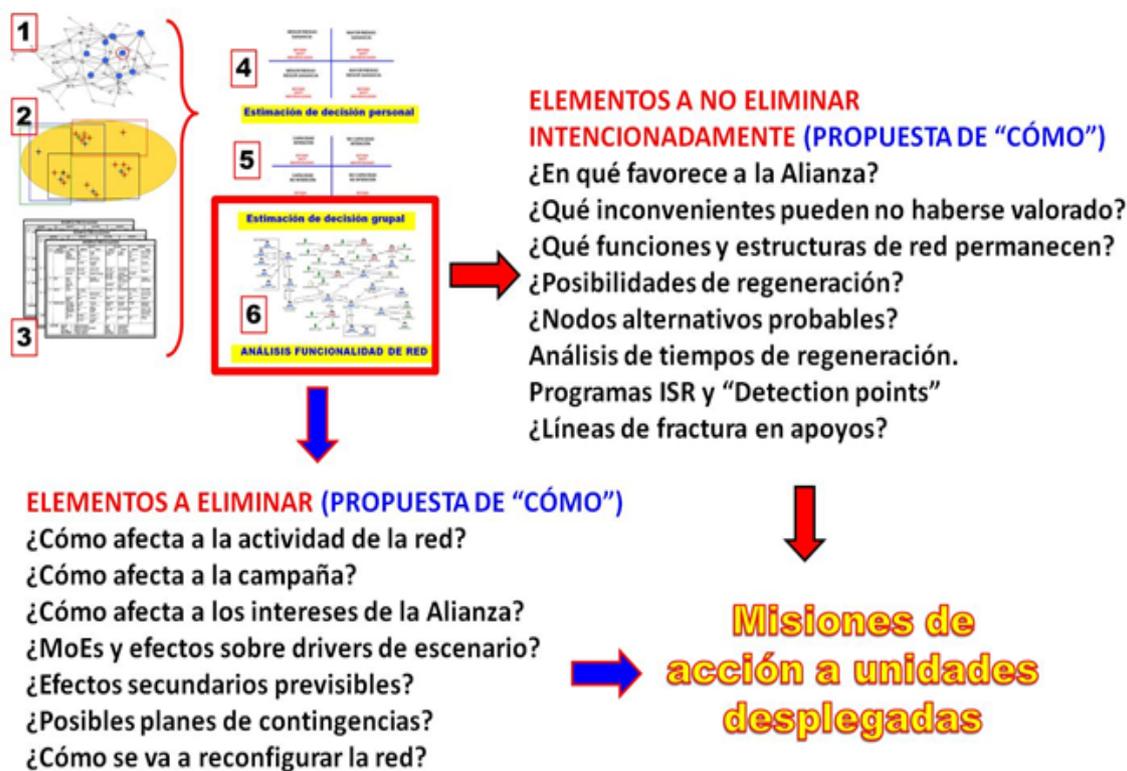


Figura-17 Síntesis del proceso de seis pasos descritos anteriormente.

Es importante reseñar el hecho de que al igual que el propio proceso de targeting, estos seis pasos se actualizan y retroalimentan de forma simultánea y no necesariamente de forma secuencial. Es decir, las posibles decisiones están en permanente revisión.

5.5- Recomendaciones a observar durante el análisis de redes

Desde mediados de los noventa del siglo pasado en la que las aplicaciones informáticas facilitaron la gestión de datos de los programas de modelación social, (aunque ya existían previamente incluso con el Sistema Operativo MS-DOS como Snowball, PermNet, GRADAP, etc...), y del mismo modo la literatura relativa a la mejor forma de analizar las redes e influir en su comportamiento ha ido en aumento.

Hay bibliografía de referencia que el Grupo de Trabajo recomienda en el caso de querer profundizar el tema y que se ha utilizado en la investigación de este artículo, siendo las más relevantes, (entre otras muchas y presentadas en orden alfabético de autores con algún comentario intercalado en algunas de ellas, por lo que no se incluirán posteriormente en la bibliografía de referencia):

- R. Albert y A.L. Barabasi. “*Error and attack tolerance of complex networks*.”
- M.P. Allen. “*The identification of interlock groups in large corporate networks: Convergent validation using divergent techniques*”.
- R. Amer y J.M. Gimenez. “*A connectivity game for graphs. Mathematical Methods of Operation Research*”.
- J. Arquilla y D. Ronfeldt. “*Networks and Netwars*”. Quizás el más detallado estudio sobre la interpretación de datos de centralidad en las redes. Requiere para su lectura conocimientos previos relativos a la funcionalidad de las redes.
- A. Bavelas. “*A mathematical model for group structure. Human Organizations*”. Autor nacido en 1920 que puede ser considerado el verdadero iniciador del estudio de la modelación de grupos sociales.
- M. A. Beauchamp. “*An improved index of centrality*”. Como uno de los primeros “medidores” de la importancia relativa de los nodos según situación física en las relaciones internas de las redes.
- B. Bollobas. “*Modern Graph Theory*”. Aunque este estudio es del año 1998, es un desarrollo y perfeccionamiento de las teorías del mismo autor ya expuestas en una publicación anterior en el año 1986.
- S. P. Borgatti. “*The key player problem. In Dynamic Social Network Modeling and Analysis*”, del año 2003, que amplía en su publicación del año 2006 junto a M.G. Everett, “*A graph-theoretic framework for classifying centrality measures*”.
- U. Brandes y T. Erlebach, “*Network Analysis: Methodological Foundations*”, siendo quizás la publicación que de una forma más sencilla muestra las bases para entender e interpretar las estructuras de red a un completo desconocedor del tema.
- K. M. Carley. “*Destabilization of covert networks. Computational & Mathematical Organization Theory*”, que presenta ideas verdaderamente novedosas de cómo modificar las relaciones entre nodos de una red y propuestas de reconfiguración de la misma según acciones que sobre la misma se ejerzan. Puede ser considerada como una documentación básica para el personal que desarrolle actividades de targeting en las organizaciones militares, y no solo de targeting relativo a redes. Facilita la comprensión de modificación de relaciones según se actúe sobre ellas.
- Council on Foreign Relations of Indonesia. “*Jemaah islamiyah*”, con su última revisión de mayo de 2011, siendo su fuente http://www.cfr.org/indonesia/del_año_2009. Curiosamente presenta las grandes ventajas del análisis de los antecedentes de la red para entender su posible estructura de liderazgo. Usa como ejemplo el análisis de la red de Noordin Mohammed Top, (responsable del ataque terrorista en Bali el 12 de octubre de 2002). El análisis de esa publicación junto a otros informes que no se tratan en este artículo por su carácter reservado, puede dejar entrever que el sistema de análisis y recomendaciones, que se pone como ejemplo de éxito en casi todas las publicaciones,

es prácticamente copiado de sistemas de análisis e investigación llevadas desde hace décadas por nuestro Benemérito Instituto de la Guardia Civil. Desde que empezaron a publicarse los resultados de la investigación del citado ataque autores como S. Koschade en su publicación “A social network analysis of jemaah islamiyah: the applications to counterterrorism and intelligence”, del año 2006 han querido materializar los estudios de redes en orientaciones para la interpretación de su funcionamiento.

- T. L. Frantz y K.M. Carley. “*A Formal Characterization of Cellular Networks*” del año 2005. Es posiblemente una de las primeras publicaciones en la que se deja entrever la importancia de la parte “NO detectada” de las redes para su más correcta identificación de pautas de regeneración y supervivencia.

- L. C. Freeman “*The Development of Social Network Analysis: A Study in the Sociology of Science*”. Prolijo autor sobre estudio y análisis en programas SNA, pero fundadas todas sus publicaciones en el amplio conocimiento del mismo autor sobre teorías de relación y centralidad de las redes, desarrolladas anteriormente y fechadas a mediados de los 70 del siglo XX.

- D. Gomez et al. “*Centrality and power in social networks: a game theoretic approach*”. Quizás uno de los primeros autores en valorar los nodos realmente relevantes en una estructura de red, facilitando su “encogimiento” y evitando ruidos en la carga de datos.

- R. Lindelauf. “*Fighting irregulars: the critical role of network science*”, del año 2009 en el que justifica los programas de SNA como elementos de apoyo a la decisión realmente válidos si se trata de atacar a las redes. Es posiblemente uno de los primeros autores en mencionar, aunque no de forma explícita la necesidad de hacer un balance entre la necesidad de secreto en las redes y la necesidad de permitir fluir información a través de ella exponiéndola a riesgos de detección. Posteriormente y también en el año 2009 publicó junto a P. Borm y H. Hamers, “*The influence of secrecy on the communication structure of covert networks*”, en la que sí ampliaba y de forma explícita el secretismo de las redes como un elemento a valorar por sus componentes. Los mismos autores continuaron ahondando en esta idea y finalmente R Lindelauf publicó en octubre de 2011 “*Design and Analysis of Covert Networks, Affiliations and Projects*”, que puede considerarse todo un compendio de relación secretismo-información-funcionalidad de las redes. Es quizás la más detallada y comprensible guía para “ver lo que no se ve” de las redes.

- J. Magouirk, S. Atran y M. Sageman, “*Connecting terrorist networks*”, con la que presentan la idea de la dualidad de los nodos y el mencionado carácter “Jánico” de estos.

- M. Sparrow, “*The application of network analysis to criminal intelligence: An assessment of the prospects*”, que aún siendo una publicación del año 1991, esquematiza lo que en muchas agencias policiales se hacía desde hacía décadas.

- S. Wasserman y K. Faust *“Social Network Analysis, methods and applications”*, del año 1994.

- D. J. Watts, *“Collective dynamics of ‘small-world’ networks”*. Esta publicación curiosamente, genera ideas sobre lo que “NO” expone sobre las redes. Las redes inicialmente se consideraban todas del tipo malla, todos los nodos entrelazados con todos los demás, las denominadas “small-world”, pero la ausencia de otras posibilidades ante diferentes funcionalidades de las redes hizo que muchos autores empezasen a analizar diferentes modelos, entre los que habitualmente destacan el de “estrella de mar”, el “circular”, el de ruta”, el de “molino”, el de “molino reforzado”, y un largo etc...

Pudiendo seguir con una larguísima lista de publicaciones, ninguna de las anteriormente mencionadas aborda de forma concreta ni un método para atacar su funcionalidad o generar disrupción de sus actividades, ni expone aún de una forma general las características fundamentales que debe tener todo análisis de redes para que este contemple tanto la identificación de nodos relevantes, ni saber dónde buscar los necesarios pero no detectados ni una mecánica de generación de futuribles estructuras de red tras las acciones iniciales llevadas sobre ella.

Ello no es óbice para reconocer que todas ellas, aunque de forma parcial, proponen una serie de principios e ideas que facilitan claramente llevar a buen término el proceso de seis pasos descrito en el apartado anterior y resumida de forma esquemática en la Figura-17.

Se exponen a continuación de forma muy resumida aquellas recomendaciones que consideramos más importantes por novedosas y que pueden disminuir la gama de errores que desde el planteamiento del problema suscitado por la/s red/es presentes en Zonas de Operaciones y su posterior análisis conducen a la toma de decisión.

Las recomendaciones expuestas sólo se relacionarán con una publicación concreta si se ajustan exactamente a lo expuesto por el autor correspondiente, puesto que la gran mayoría son reinterpretaciones de ideas iniciales fruto de la relacionarlas con fuentes diversas, a veces incluso contradictorias entre autores. Tampoco se pueden asociar a pasos concretos del proceso propuesto, puesto que como hemos anticipado, el proceso es permanente, iterativo y no necesariamente secuencial.

Vayamos con las propuestas:

1. El análisis debe conducir a ventaja de información y a la determinación de posibles acciones, y por tanto ventaja en la decisión para la acción. Analizar para no decidir sólo hace perder tiempo en la toma de decisiones.
2. Las redes basan sus actividades en los intereses de la misma. No sólo debemos analizar las posibilidades y capacidades, sino también sus limitaciones. Las limitaciones, (propias o creadas con las acciones de la Alianza), suponen en la regeneración de las redes la creación de unas actividades detectables y pueden

darnos una orientación de la futura evolución de la red. Ello permitirá una mayor racionalización de los medios de inteligencia a emplear en la comprobación de datos inicialmente obtenidos. Hay que intentar hacer de las debilidades de las redes nuestros puntos fuertes. Obviamos tratar el concepto “centro de gravedad” porque en el caso de las redes, este concepto pudiera ser objeto de discusiones y publicaciones interminables en fondo y contenido.

3. Si denominamos movimientos a la forma en la que cada red evoluciona, éstos dependen de las decisiones de las personas que la componen y más aún de los que puedan identificarse como líderes aún no siéndolo formalmente. Los líderes formales como los no formales deben ser objeto de inclusión en los cuadrantes de la Figura-16. Posteriormente habrá que determinar si son realmente relevantes así cómo qué actividades y funciones de la red se ven afectadas si son eliminados esas figuras.
4. Las acciones a recomendar en el targeting sobre las redes deben responder “como mínimo” a las preguntas incluidas en la Figura-17, diferenciando claramente las respuestas según se trate de objetivos sujetos a eliminación del ambiente operacional o no, siendo precisamente los que se van a dejar “sobrevivir” los que me pueden dar mayores réditos desde el punto de vista de información y efectos a largo plazo sobre la red que se trate. Estas preguntas van más orientadas a identificar resultados sobre el conjunto de la campaña que a datos concretos a obtener, pero sí facilitan desde un principio orientar en análisis de las redes a las funciones especialmente importantes de cada una de ellas. Por ello se recomienda “leer las preguntas antes de iniciar el análisis”.
5. En zonas de operaciones en las que operen varias redes que se opongan a los intereses de la Alianza deberán determinarse de cada una de ellas identificadores y pautas de actividad, limitaciones e intereses generales y compartidos con el resto de redes presentes en Zonas de Operaciones, e identificadores y pautas de actividad, limitaciones e intereses propios de cada red que las convierten en únicas, de tal forma que el paso 2 del proceso propuesto ya dé una idea inicial de sobre qué se va a querer o poder actuar según el nivel que se trate, operacional o táctico y por tanto, será una forma más de cumplir con nuestra primera recomendación.
6. La frecuencia y duración de los enlaces entre nodos no son por sí mismos un indicador de la confianza del enlace. Normalmente en una red opuesta a los intereses de la Alianza, más si del tipo insurgente o terrorista se trata, este tipo de enlaces suele ser reducido y suelen llevar una periodicidad y frecuencia ajustada a las acciones que ejecutan. A veces es más fácil visualizar este tipo de indicadores mediante sencillos gráficos como los diagramas de enlace o ruedas y tablas de acciones y tiempos. Por ello, todo programa SNA sirve como herramienta, pero hay que evitar convertir la herramienta en único soporte de la decisión. La

previsión y la predicción en las redes son conceptos diferenciados,¹⁵⁸ el análisis de la primera facilitada por los programas SNA, pero siendo la segunda, la que orienta la acción que se tome en la decisión, la que el analista genera.

7. Al igual que las redes deben valorar entre la necesidad del secreto de sus acciones con la necesidad de comunicarse para llevarlas a cabo, en el diseño de sus estructuras por parte de la Alianza debe valorarse la cantidad y la calidad de los datos a incluir en sus programas. La carga debiera realizarse por quién no deba interpretar la red como forma de evitar ofrecer el resultado esperado, (el denominado en teoría del comportamiento “wishful thinking”), pero quién realice la carga debiera tener una serie de criterios básicos de análisis e interpretación de redes. En la Alianza se están afianzando los programas de fácil carga y “amigables” al empleo por los usuarios como Analyst Notebook.8, el potentísimo Palantir, con la dificultad del tiempo de carga de datos, (ya que los diferenciadores del dato a cargar llegan al más mínimo detalle), y hasta aplicaciones para carga y trasvase de datos desde dispositivos móviles, (iPhone, Tablets, Wmobile, etc...), como puede ser Lighthouse. Pero cada aplicación y programa tiene sus grandes ventajas e inconvenientes. Particularmente este autor prefiere el Programa NodeXL, cuya carga de datos es sencilla y según los parámetros de análisis puede ofrecer representaciones según actividades, marco geográfico o atributos de relación muy sencillos de entender y que ofrecen posibles indicadores inmediatos para dar respuestas a las preguntas del paso 6 descrito. No debe interpretarse esta preferencia particular como recomendación concreta respecto a un programa, hay que entenderla como una recomendación de no ceñirse a un programa concreto. Los programas SNA deben ofrecer respuestas a las preguntas que se generen, es decir, primero definamos el problema a solucionar y luego elijamos la herramienta que facilite ver las opciones. Es la mejor forma de resolver desde la perspectiva técnica la problemática inicialmente expuesta entre de la inexistencia de un hilo conductor lógico entre definición del problema presentado por las redes, el analista de los datos y la presentación de las propuestas a los órganos decisores.
8. Las redes crecen y se regeneran pero no lo hacen de forma aleatoria, lo hacen según los intereses grupales. Pero ello no quita la parte aleatoria producto de las relaciones “personales” de sus componentes, por lo que el tamaño de estas, sus límites difusos entre quién pertenece a la red y quién conoce o se relaciona de algún modo con un componente de la red, la dinámica propia de la red con la parte no detectada de la misma hacen que los medios propios para obtener información de la misma, analizarlos y actuar sobre ellas siempre sean escasos. Por ello, realizar el “encogimiento de la red”, es decir, “aún teniéndolo todo

158 Samuel Huddleston, Clark Heidelbaugh y Don Brock, “The warfighter’s guide to Counter-IED analysis”. JIEDDO..

centrarse en lo realmente importante”, exige un ejercicio de análisis en el que las posibles relaciones entre nodos vendrán determinadas por las verdaderas necesidades de la red y cómo estas influyen en el resultado final de la operatividad de la red, y además con las posibilidades de seguir manteniendo las capacidades y los intereses de la red o redes presentes en Zonas de Operaciones. Pero aún se puede ahondar en la idea de enlaces de confianza. La relación entre nodos tiene una componente importante de beneficio entre nodos, más allá de la contribución final a la funcionalidad de la red¹⁵⁹. Aún de forma intuitiva se recomienda utilizar como herramientas la Causalidad de Wigmore y la teoría de la probabilidad condicionada de Bayes. Hay que arriesgar, pero hay que arriesgar con opciones a ganar. Siempre es posible, si no determinar exactamente “un” nodo responsable, trabajar con la idea del “Equipo de Triada” del sociólogo alemán Georg Simmel, de principios del siglo XX, según la cuál si hay relación entre dos miembros con un tercero, necesariamente debe de haberlos entre los dos primeros. En definitiva es generar núcleos de nodos relacionados dentro de una misma red, (lo que en lenguaje de modelación social se denomina “hub”) pero ello exigirá en todo caso posterior refinamiento y comprobación de datos, pero es una primera forma de ir pensando en funciones que necesariamente debe realizar la red más que en nodos o personas que las realizan. Insistimos que es más importante centrarse en limitaciones para la funcionalidad de la red que en las personas que las realizan, aunque finalmente será sobre ellas sobre las que se actuará de forma letal o no. Las personas son prescindibles, las funciones siempre tenderán a regenerarse porque si no la red no sería necesaria. Hay que tener en cuenta, que de forma general la reestructuración de las redes y la regeneración de estas siguen pautas propias de prueba y error (trabajos de análisis de tendencias organizativas de los Laboratorios Bell) , y que al igual que toda organización las redes analizan los puntos débiles, buscan una opción que solucione el problema, la aplican, miden los resultados y si hay algo que se solucione lo mantienen y a lo que no se soluciona se le busca una solución parcial siguiendo el mismo proceso. Esa regeneración es la que se trata de identificar para volver a actuar sobre ella hasta que por imposibilidad organizativa las redes deban cambiar de intereses. Lo ideal sería localizar a primera vista los indicios de esas modificaciones, los denominados puntos de cambio, lo que requiere un proceso de acciones y operaciones para desarrollar una función, ya bien para cambiar los objetivos de una red como al contrario, los necesarios para que una red pese a su modificación estructural sea capaz de seguir desarrollando sus funciones. De ser detectados, el analista podrá ir reduciendo las funciones realmente necesarias en una red para que esta pueda llevar a cabo sus acciones contrarias a la Alianza. Esta detección del analista es en la que el deben plantearse

159 M.O. Jackson. *Social and Economic Networks*. Princeton, New Jersey: Princeton University Press, 2008.

y definir las causas y efectos de los enlaces entre nodos y es dónde Wigmore y Bayes tienen su mejor aplicación.

9. Las redes y especialmente aquellas que realizan actos de agresión contra la Alianza en Zonas de Operaciones, como hemos indicado en repetidas veces, deben hacer un balance entre secretismo y las comunicaciones e información que fluye entre nodos, siendo su nivel de seguridad obtenido por una parte por minimizar la detección de los nodos que la componen y por otro lado por minimizar las posibilidades de detectar los enlaces. Por ello y de forma necesaria los enlaces y comunicaciones que se realizan para desarrollar las actividades indispensables para operar se hacen basados en la necesidad de coordinar acciones, mantener el secreto, asegurar la lealtad y la confianza mutuas entre nodos.¹⁶⁰ Esas serán las medidas de referencia en los enlaces y por tanto más que la frecuencia de los enlaces, será el tipo de información que entre ellos fluye la que determinará la relevancia e importancia de cada nodo y grupo de actividades que se desarrollan en cada uno de ellos o el tipo de función que cumple dentro de la red. Estas relaciones de confianza, en cierto modo se presentan con las medidas de centralidad de la red y pueden llegar a identificarse según la estructura reconocida de la red. No es objeto de este trabajo mostrar los valores de centralidad de una red, pero sí es importante añadir, que según los valores de centralidad de cada actor o nodo, pueden identificarse los nodos más importantes, los que conocen toda la información relevante en la red y hasta saber qué pasos y caminos deben seguirse si se quiere identificar quién comunicarse con quién.¹⁶¹ Es extraño encontrar programas de SNA que además de medir la centralidad de una red según su estructura, mida la contribución del resto de actores a la funcionalidad de la misma. Para ello se ha utilizado en algún programa el valor Shapley, que determina la importancia de actores de una red y catalogarlos por orden, teniendo en cuenta que en cierto modo servirá para confirmar la importancia de nodos o actores que a simple vista pudieran haber pasado desapercibidos.¹⁶² Este valor conjuga conceptos de la teoría de juegos cooperativos de Neumann y Morgestern de 1944 por la que se determina la mejor solución entre partes para la ganancia común y las teorías de cooperación restrictiva de Myerson de 1977, por la que cooperación común no siempre tiene que ser unidireccional y la ganancia por actores dependerá en todo caso de la situación relativa de cada actor con respecto a los demás participantes, en este caso de la red. Por estar disponible sólo en algún programa de modelación SNA y por el esfuerzo de carga de datos adicionales que supone, el valor Shapley quizás no merezca especial atención del analista, más allá de recordarlo para

¹⁶⁰ C. Morselli, C. Giguere, and K. Petit. "The efficiency/security trade-off in criminal networks" ..

¹⁶¹ Borgatti y Everett. Artículos de 2006.

¹⁶² R Lindelauf. "Design and Analysis of Covert Networks, Affiliations and Projects". Octubre de 2011.

saber que los nodos realmente relevantes se relacionan con nodos no tan relevantes o periféricos, que, si no establecen relaciones de lealtad y confianza probablemente estos nodos periféricos son plenamente descartables del análisis.

10. Supongamos que hemos realizado el análisis, propuesta de actuación y finalmente hemos actuado, ¿qué hemos conseguido? , ¿hemos interrumpido las acciones de la red?, ¿la hemos modelado cómo queríamos?. Hay que medirlo y además es difícil hacerlo. Las medidas de efectividad de fuerzas en teatro o drivers de teatro son un compendio de informaciones y estadísticas que no son la razón de este trabajo. Las medidas de efectividad sobre las redes sí es la parte del analista militar. Además hay que valorar los efectos generales sobre la red o redes, teniendo en cuenta que las acciones varían según letalidad de las mismas sobre los nodos, si estas obtienen o deben obtener resultados a corto, medio o largo plazo, si van a producir más o menos efectos no deseados en la red, y más aún si éstos son beneficiosos o no y si van a proporcionar futuras ventajas por sus potenciales efectos secundarios. Es imposible mostrarlos en un gráfico plano, siendo necesario un sistema tridimensional y valorar efecto a efecto dentro de toda una red. No se considera rentable desde el punto de vista de tiempo a emplear. Las medidas de efectividad sobre una red pueden adaptarse al formato general de toda medida de efectividad (en adelante MoE), con sus dos fases, la de diseño y la de implementación y medición, que juntas se llevan al análisis de valores. Aunque tiene una serie de connotaciones propias. En la fase de diseño de MoEs, los diseños de comportamiento y estructural deseables, al margen del de selección de MoE, los posibles resultados son tantos que para realizar el primer test de validación de modelos se deben reducir las muchas características de una MoE, (siete y en concreto Nivel dosis-respuesta, No ambigüedad temporal, Consistencia de resultados, Plausibilidad teórica, Coherencia de evidencias, Especificidad de asociación e intensidad de asociación), a las básicas y más genéricas de Validez, Relación y Causalidad que engloban de forma genérica y más flexible las siete anteriores. De no ser así, se produciría sin duda una parálisis por análisis de MoEs. En caso de haber superado el primer test de validez y tras haberse establecido la secuencia de medición de medidas de efectividad sobre la red, y tomada la decisión de actuar, los procesos de detección de modificaciones sobre la red previstas, la definición de límites y procesos en la medición, la definición de los criterios de medición y asignar responsabilidades de medición a autoridades u organizaciones concretas, se realizan las mediciones y se presentan a los analistas que las traducen en recomendaciones de modificación de acciones que corregirán, en caso necesario, las propuestas de diseño del siguiente ciclo de medición. El verdadero problema de las MoEs en la modificación de redes es que presenta con bastante frecuencia el gran dificultad de medición de MoEs de todo sistema, el error de “caja negra”. Los efectos se consiguen o no, pero no es posible determinar con exactitud si los efectos son realmente producto de nuestras acciones, lo que ha llevado precisamente en escenarios con amenazas

estructuradas en red, (Irak, Afganistán, Nigeria, Somalia y Líbano por poner unos ejemplos en mente de todos), a establecer organizaciones de análisis de datos específicas, al modo de ORSA en Afganistán. En definitiva utilizar analistas de investigación militar operativa para el uso de herramientas principalmente de esa rama de conocimientos. La Alianza se ha comportado como una red para cubrir su necesidad de función de análisis de redes.

CONCLUSIONES DEL TRABAJO

Cor. ET. D. Emilio Sánchez de Rojas Díaz.

Analista principal del Instituto Español de Estudios Estratégicos. (CESEDEN), Madrid.

“Toda evolución que no sea fruto de una cuidada meditación genera una revolución, y lo bueno o malo de la última lo decidirá el tiempo tras la gestión de sus consecuencias”.

Como indicamos en el preámbulo de este trabajo, no hemos afrontado el mismo como un compendio de todas y cada una de las posibilidades y aspectos a analizar en un conflicto. Las posibilidades serían innumerables y la interrelación entre todos los aspectos haría tan ímproba la labor a tratarlos y analizarlos en este trabajo, como infructuosa la extracción de consecuencias.

Idealmente, todos los aspectos a analizar y la influencia de todos y cada uno de ellos sobre el resto debieran obedecer a la máxima de toda inferencia. Esta máxima implica ajustarse a los conceptos de validez, correlación y causalidad, siendo unas veces variables discretas más o menos influyentes y siempre variables dependientes, que vuelven a tomar un nuevo valor como variable discreta. El proceso es un bucle que se autoalimenta y que modifica el escenario sobre el que se desarrolla todo conflicto y el comportamiento de cada actor sobre el mismo.

El resultado de esta investigación no es definido, y lo sabíamos desde el inicio de la misma. No hay nada que esté relacionado con el terreno humano, su análisis e integración en el campo operativo y que además una vez incluido, pueda considerarse una foto fija sobre la que actuar. Las herramientas de estudio y análisis de comportamiento no se traducen a un simple “photoshop” operativo.

El auge de la Antropología Cultural, ha preconizado la difusión del concepto de Enfoque Cultural, que está presente hoy en día en áreas de conocimiento tan dispares como la Sociología, el Marketing o la gestión de los RRHH. La sociedad global del siglo XXI es de diferente naturaleza, con nuevos tipos de relaciones, entre nuevos actores y con una dinámica que es imposible conocer sin la ayuda de este Enfoque Cultural. La importancia de las minorías étnicas, la configuración de las organizaciones sociales, o el tipo de actores internacionales ha ido evolucionando en el último siglo vinculado a la evolución del hecho colonial, y todo ello, como mejor puede ser contemplado es desde la perspectiva de la antropología y de la geografía humana. La antropología se ha incorporado transversalmente a distintas disciplinas. Pero es necesario alcanzar un nivel de competencia elevado en la materia, si queremos aplicar su conocimiento a la Seguridad y la Defensa, así como en las Relaciones Internacionales, que a la postre son las áreas y niveles en las que se realiza una primera valoración de las crisis y los conflictos. En los más altos escalones de dirección y decisión de la Alianza Atlántica se

ha potenciado el concepto *Knowledge Development* pero no reconocer, leer y adaptarse a las señales culturales de las diferentes áreas de conflicto y que no son las propias de nuestro contexto habitual, tal concepto poco se aparta de un simple repositorio de información documental. Este concepto para ser reconvertido en capacidad se puede descubrir por la experiencia de los expertos analistas, pero también puede ser enseñada y aprendida. Materias tan instrumentales como son la Gestión de Recursos Humanos, hoy en día contemplan el Enfoque Cultural en sus tres áreas básicas: selección, gestión y formación. En particular en la dirección estratégica de equipos de trabajo, el componente cultural en ocasiones llega a ser el elemento clave para el éxito. Las empresas de gran consumo buscan con avidez profesionales con capacidades en marketing, ventas o estrategia corporativa, especializados en grupos culturales o étnicos específicos. Todas estas tendencias comentadas, son una manifestación de la importancia de la antropología en la sociedad internacional actual. Sólo con el más desarrollado abanico de conocimientos en las anteriores áreas mencionadas, (y muchas más), se puede llegar a entender parcialmente las consecuencias de toda decisión que afecte al factor humano, y cómo éste va modelando el entorno de las decisiones en el campo operativo.

Pero no vamos por mal camino ya que en el ámbito militar, en los últimos años, el estudio de las minorías étnicas ha despertado un inesperado interés dentro de la comunidad científica internacional. Bajo la perspectiva de no dañar a las sociedades involucradas, el ejército de los EEUU se ha dedicado al estudio antropológico de las sociedades donde realizan operaciones. Esto se ha venido a llamar en la literatura anglosajona "*Cultural Knowledge*" y se ha traducido por Enfoque Cultural. Esta tendencia ha hecho que en el ejército de los EEUU haya equipos de trabajo formados por antropólogos, sociólogos o psicólogos en las zonas en las que despliega sus unidades. La principal misión de estos equipos interdisciplinarios es entender como están organizadas las comunidades indígenas y cómo funcionan. Se supone que este conocimiento puede evitar el choque cultural que se producen al aplicar los esquemas occidentales al relacionarnos con otras culturas. Según este esquema, un mejor conocimiento de los esquemas mentales, relaciones de poder, instituciones sociales o simplemente normas de cortesía puede evitar fricciones innecesarias y asegurar un mejor desarrollo de las operaciones.

Pero ello sólo es el principio del análisis del conflicto, dado que la presencia humana es inherente a toda crisis o conflicto. Posteriormente hay que ver cómo afecta esa presencia humana a la toma de decisiones. Y para ello, una primera aproximación es mediante el Diseño Operacional, que implica fundamentalmente dos aspectos. Por un lado, una visión en formato gráfico de cómo el Jefe Operacional vislumbra la ejecución de la campaña, y por otro y no menos importante, la influencia de las actividades de otros actores u organizaciones de la zona de operaciones, sobre la manera en la que Jefe Operacional pretende dirigir la campaña. Por ello, desde un principio en el trabajo, quisimos centrarnos en dos de los aspectos que consideramos capitales para la presencia del factor humano en toda crisis o conflicto: el territorio y la comprensión de culturas

diversas. Por un lado, nos ha interesado la interacción del hombre con el territorio, porque de ella resulta una determinada organización económica, social y política, que se materializa en la organización del espacio y reconfigura la toma de decisiones particulares. El conocimiento de la organización territorial, permite interpretar los aspectos económicos que afectan a la población, para poder hacer un análisis cualitativo de los mismos. También hemos tratado de acercarnos a la comprensión y acercamiento a culturas distintas a la nuestra, repasando algunas teorías actuales sobre las diferencias culturales y sobre cómo afectan a las personas que se ven obligadas a realizar su misión en lugares lejanos y distintos, que junto a otros factores, da forma y modela la toma de decisiones de carácter grupal. Los dos factores estudiados, que son el Territorio y la Cultura, deben permitir al comandante contar con un instrumento básico, aunque no único, para el análisis de las regiones y sus conflictos, más allá de que cualquier militar como individuo entienda la diversidad del comportamiento humano.

Pero la sistematización de todo ese conocimiento previo, (e insistimos que no único), con miras a su “industrialización” o empleo práctico es entender que el Diseño Operacional, (en adelante simplemente Diseño), es una herramienta válida no sólo para el planeamiento de operaciones militares, sino también enormemente adecuada para el análisis de conflictos. Debemos tener en cuenta que el Diseño busca salirse del proceso lineal de planeamiento de operaciones, con el propósito de tratar de disponer de una herramienta que permita analizar problemas “interactivamente” complejos. En estos problemas la solución no sólo es ardua de alcanzar, sino que la mera definición del problema a solucionar es difícil y llegar a un acuerdo sobre cuál de las posibles soluciones a éste es la adecuada, no está claro. No perdamos de vista que las soluciones y decisiones adoptadas reconfiguran el espacio de batalla. El Método tradicional de Planeamiento de operaciones militares, cuando se aplica a problemas estructuralmente complejos, acostumbra a descomponer el problema en partes más pequeñas y solucionarlas una a una. De esta manera el Método tradicional de Planteamiento, gracias a soluciones parciales obtiene una solución global más o menos complicada, evidente y, generalmente, única. Pero, ¿es esta solución la mejor? Las empresas humanas, las guerras y los conflictos son esencialmente una cuestión de relaciones en planos múltiples. Eso hace que la interacción entre los miembros del sistema que conforma el conflicto, cree sus propias dinámicas que no son propias de uno u otro actor, sino el resultado de la propia reacción de los actores dentro del sistema a las acciones del resto de ellos. Este entorno fluido y cambiante desafía a los métodos tradicionales de planeamiento, analíticos y lineales. Pero, la comprensión de este entorno para la solución del conflicto, no sólo está relacionado con las operaciones militares, sino también con las intervenciones humanitarias o los conflictos en las que intervienen múltiples organizaciones internacionales y no gubernamentales. Por ello, reiteramos en estas conclusiones que “no estamos solos en la toma de decisiones” para la búsqueda de una solución duradera del conflicto.

En este sentido, tanto estas organizaciones como las agencias de seguridad de los estados, emplean diversos métodos de análisis de conflictos tanto para mantenerse

alerta sobre la posibilidad de desarrollo de conflicto o de su evolución hacia una crisis inmediata, así como del planeamiento de la intervención. Para esto, diversas agencias desde la ONU a múltiples ONG, pasando por USAID o la Unión Europea han desarrollado métodos variados de aproximación al problema del análisis del conflicto.

Por ello, se han analizado algunos de los aspectos más significativos de los diversos métodos de análisis de conflicto. En particular hemos partido del Proceso de Diseño y de la comparación de éste con el Interagency Comprehensive Assessment Framework (ICAF) que emplea los EEUU para realizar un análisis interagencias, que le permita intervenir del modo más eficaz con los múltiples recursos a su disposición y que está basado de modo amplio en el proceso de Diseño. Es destacar que hemos descubierto que Proceso de Diseño y el procedimiento ICAF empleado por EEUU, comparten amplias similitudes. Esto permite afirmar que la aplicación del Diseño al análisis de conflicto serviría para completar las visiones parciales que del entorno y del problema se obtienen con aproximaciones más lineales o descriptivas.

Puesto que el ICAF está basado en el Diseño (nació como método de análisis de conflicto en las mismas fechas en las que EEUU desarrollaba el proceso de Diseño) y los métodos mencionados, emplean aspectos parciales de éste sin lograr un auténtico proceso iterativo, creativo y abierto de análisis que permita conformar la intervención a la evolución de la crisis o conflicto. Por ello, se puede decir que el Diseño completa a todos ellos, permitiendo un enfoque más amplio del sistema y logrando enmarcar de modo adecuado el conflicto, dirigiendo la intervención (sea militar o civil) a las causas del problema y no a los síntomas. Ello es debido a que el Diseño es iterativo y permite reformular el conocimiento que se genera del sistema al interactuar con él e introducirlo en el proceso de planeamiento de la intervención o en la propia ejecución.

Introduciendo el proceso de Diseño en el análisis de conflicto, desde todo punto de vista se lograría un conocimiento amplio y profundo del sistema en el que se desarrolla el conflicto antes de diseñar una intervención, evitando el proceso traumático y muy largo de aprender a entender el sistema una vez desplegados en zona.

En el Grupo de Trabajo, hemos querido mantener un hilo conductor en el que para dar valor positivo a cada capítulo, el siguiente debiera ser una aplicación práctica del anterior. Llegamos así, mediante una clara labor de reducción de campos de estudios desde un primer paso para definir una metodología de análisis y su necesario estadio de definir el problema a analizar, (básicamente un campo conceptual cuándo se trata de encuadrar el modelo de conflicto). Posteriormente, se considera la variabilidad según el sector humano que se considere. A continuación, se llega al diseño de la propia campaña recogiendo y asumiendo lo anteriormente analizado. Por último, se concluye con la operativización de las acciones militares, que respondan al problema militar que se plantee, y en este caso concreto, afrontar el problema de sistemas en redes humanas.

Con ello, hemos querido ser consecuentes con la lógica de planeamiento y decisión, en la que todos y cada uno de los problemas de cada nivel y aspecto de la campaña se trasladan a los niveles de decisión y de conducción siguientes. De esta manera, el análisis y el ataque a las redes presentes en zonas de operaciones es uno más, siendo éste el factor elegido como fin de un hilo conductor de análisis, de lo general a lo particular.

De los cuatro temas seleccionados para la confección de este trabajo, el análisis de redes es en el que hemos querido materializar como ejemplo básico las connotaciones que cada uno de los diferentes métodos de análisis, sean del tipo o nivel que sean, afectan a las decisiones finales. Toda definición de cada problema, afecta al problema o problemas con los que se relacionen, aunque se trate tangencialmente.

Por ello, creemos que lo realmente interesante desde el punto de vista de las conclusiones prácticas del análisis de redes, no es luchar contra el planteamiento o planteamientos de la campaña o contra el tipo de conflicto en el que se englobe, ni por supuesto contra el ámbito de población al que afecta, en el que se apoya o sobre el que se desenvuelve. Creemos que lo verdaderamente interesante como conclusión, es ser capaz de abrir posibles vías de investigación que faciliten su comprensión, modelación y no sólo su previsión, sino su predicción. De esta manera, daremos por válido el planteamiento de Samuel Huddleston, Clark Heidelbaugh y Don Brock.

Destacaremos las siguientes vías de investigación:

- El carácter humano que prevalece en las redes, hace que éstas reaccionen principalmente a las percepciones de sus componentes, y por tanto a los intereses y acciones que la hacen perdurar para llevar a buen término sus funciones. Pero ello no se puede desligar del ámbito humano en el que se desarrollan las acciones individuales, ya bien sea clan, tribu, familia, aldea, región (o lo que fuere), de las consecuencias que asume cada uno de sus componentes de manera personal. Por tanto, es de deducir que hay una relación directa entre interés personal/ interés grupal/consecuencias de acciones. Vemos que muy probablemente el encaje de esos tres conceptos sea la más clara exposición de los mencionados “drivers de teatro”. Definirlos claramente estudiándolos desde un punto de vista humano, y enmarcados en un ámbito geográfico o social (o ambos a la vez), muy probablemente facilite la detección de nodos a simple vista no relevantes
- Estos drivers una vez analizados y definidos, no tienen que ser necesariamente compartidos por el conjunto de la población o el terreno humano en el que las redes operen. Considerar amigo, enemigo o neutral a un individuo o grupo humano diferenciado, puede crear errores de análisis por el riesgo que entraña la generalización frente a la concreción. Y es lógico, puesto que el macro análisis de una red es el primer paso para su definición. Pero no podemos obviar que hay que ser más específicos cuándo las acciones pueden llevar consigo daños físicos, y más importante aún, acciones cuyos efectos, y según en qué casos, afectan o

pueden afectar a condiciones decisivas incluidas en el Diseño Operacional (si procede). Por ello, el estudio de las reacciones de los individuos y los grupos sociales ante estos drivers, es una opción de estudio que se escapa del ámbito puramente militar pero cuyos beneficios militares pasan por la más correcta investigación sociológica y psicológica de esos individuos y grupos sociales.

- Relacionado con el apartado anterior, es difícil entender que el Diseño Operacional a veces no contemple la presencia de redes como una forma específica de actuación de la amenaza, y que esta no sea posible enmarcarla en tal diseño, sobre todo cuando este Diseño es una visión de la campaña del Comandante Operacional, que además respeta el principal condicionante de la situación final deseada. Una opción para evitar caer en este error, es establecer un paralelismo de operaciones o de responsabilidades, dentro sí, de un marco geográfico. Para ello se pueden determinar, dos tipos de misiones con diferentes responsabilidades y diferentes órganos decisorios. Los pasos de la Alianza Atlántica en considerar la iniciativa CTN como un paso cualitativo de AtN parecen ir por ese camino. Para ello no hay duda de que habrá frenos organizativos como los hay ante todo cambio radical. Pero los Jefes militares deben ir planteándose que dentro del nivel operacional cada vez acumularan menos responsabilidades, sobre todo en aquellos conflictos aún no definidos claramente en cuánto a marco geográfico de las consecuencias de las acciones llevadas a cabo. Será frecuente encontrarse con los problemas típicos de “dos gallos en un solo corral”, pero la amenaza en red ofrece indicios de las bondades del sistema “único gallo en esa parte del corral”. Ello supone desde el punto de vista puramente militar un esfuerzo mental y organizativo tan importante como lo fue la introducción del arma acorazada, o la aviación en los campos de batalla, que con el tiempo se han considerado como buenos. Consideramos que el funcionamiento, por ahora dependiente, del ataque a redes en formato *misión command* puede ser un principio organizativo inicial, para progresar posteriormente a misión paralela, como de facto (aunque con carencias de confianza entre aliados), se ha dado en Afganistán.
- La asignatura pendiente de todo análisis de red está relacionada con la información relativa al origen de aquella, y cuándo decimos “origen”, nos referimos no sólo al de la actividad sino también a los orígenes personales de sus componentes. Ello exige un esfuerzo en la investigación, no sólo documental, sino legal y también jurídica, que facilite la inclusión de estos datos, haciendo un balance entre injerencia personal y necesidad de seguridad. Este escollo es el que más peso genera en la iniciativa “Permanent Global Surveillance” de los EEUU, pero que resulta muy conveniente aplicar en países con entornos de radicalización, tan evidentes desde el punto de vista geográfico, como España, Italia y Francia.

- Como se mencionó en el cuerpo del trabajo, las estructuras de las redes con su componente humana son estudiadas principalmente mediante algoritmos de computación. Pero estos algoritmos son únicos independientemente del tipo de relación, ya bien de confianza, de trabajo, de comunicación, etc. No obstante, habría que reconsiderar la posibilidad de modificación automática del algoritmo según dosis de importancia otorgada por el analista. Es decir, saber hasta qué punto se valora como bueno o puede ser corregido un dato por intervención humana, y en este caso por el analista. Desde el punto de vista gráfico es sencillo, se usan líneas de color o grosor concretos, pero no son capaces aún de simultanear líneas de diferente grosor o color (peso específico), según sean relaciones de uno u otro tipo y más importante aún, combinarlas para dar un valor único. El problema no es unificar el valor, ya que sin excesivos conocimientos estadísticos, a base de valores medios (ponderados o no), se puede obtener un dato de manera inmediata). Lo realmente importante es que la ponderación de una línea de un tipo de relación influye, por un lado en las consecuentes líneas del tipo de relación de los nodos posteriores, y por otro en el resto de líneas correspondientes a otros tipos de relación. Esa falta de “linealidad” de consecuencias consideramos que es una carencia llamativa y de difícil solución en los programas SNA. Querer unificar valores salientes de un nodo con conexiones entrantes de otros es sencillo, pero resta rigor al análisis. Para mantener el análisis con pleno rigor se ha de multiplicar el esfuerzo de análisis tantas veces como permutaciones sin repeticiones posibles de enlaces entre nodos de una red. Es decir, una red de sólo tres nodos con análisis de sólo 2 tipos de relación ofrece 18 posibilidades diferentes de datos posibles. La realidad indica que las redes tienen innumerables nodos y lo mismo ocurre con el tipo de relaciones, con lo que las necesidades de análisis tenderían al infinito. Esta puede ser una vía de estudio para aquellos programadores que diseñen programas SNA, aunque no se aventura sencilla la tarea.
- Por último, la medición de las acciones llevadas a cabo sobre redes presentes en zona de operaciones debe ser sencilla, ya que determinar la eficacia de lo que se haga se torna fundamental para corregir disfunciones. Por ello, no debemos permitir que la medición se torne en el problema, pero por tratarse de componentes humanos los que las conforman, la fase de diseño de comportamientos de las redes para determinar las medidas de efectividad adecuadas, son tantas que conviene reducirlas a tres características: validez, relación y causalidad. Estas tres características pueden ser claramente identificadas por el lector como los principios de inferencia. En realidad estos principios engloban a las siete características fundamentales mencionadas en el cuerpo del trabajo: Nivel dosis-respuesta, No ambigüedad temporal, Consistencia de resultados, Plausibilidad teórica, Coherencia de evidencias, Especificidad de asociación e Intensidad de asociación. No obstante, las tres características elegidas a modo de síntesis, permiten trabajar en el marco temporal de la previsión y no en el de la predicción,

con lo que se abre la puerta a la opción de enlazar procedimentalmente “drivers de teatro”/diseño de comportamiento/MoEs, eligiendo eso sí, las características relevantes para ese engarce lineal, según escenarios a elegir entre las siete mencionadas como fundamentales. Pero eso excede de la finalidad de este trabajo, aunque consideramos que es realmente un camino a explorar que entra dentro de la investigación operativa.

- Idealmente, todo aspecto analizado en el Nivel Político, y secuencialmente Estratégico, Estratégico Militar, Operacional y Táctico, debiera permitir relacionar y analizar las posibles consecuencias en la toma de decisiones. De esta manera se obtendrían como resultados las situaciones finales deseadas parciales que sumadas y vistas como un todo fuesen un conjunto global, denominado genéricamente “situación final deseada”. Desde el Grupo de Trabajo decimos que es prácticamente imposible. La razón fundamental de esta aseveración es la imposible gestión y análisis de cada una de las influencias, no ya como sistemas sino incluso de forma lineal de los siete valores de relación causa-efecto ya mencionados, sobre todo en el caso de que hubieran de emplearse como sumandos de una operación algebraica que se modifica línea por línea y momento por momento. El resultado final no es fijo, no puede serlo. Ahora bien, admitiendo esa imposibilidad de resultado único, desde el Grupo de Trabajo nos inclinamos a pensar que no debe establecerse modelo alguno de método de análisis de conflictos, sino que dependiendo del conflicto, así habrá de conformarse el método a emplear. Permitiéndonos un símil con el viejo dicho castellano de “para el que sólo dispone de un martillo, todos sus problemas son clavos”, creemos que el mismo es aplicable a nuestra propuesta final. No todos los problemas son iguales, ergo debemos elegir, o incluso generar la herramienta adecuada. No todos los clavos son iguales, ni todos los martillos sirven para clavos iguales, y más importante aún, no siempre se necesita un martillo para un clavo.

COMPOSICIÓN DEL GRUPO DE TRABAJO

Presidente

Cor. ET. D. Emilio Sánchez de Rojas Díaz.

Vocales

Sr. D. Javier de Carlos Izquierdo.

Tcol. D. Víctor Pujol de Lara.

Tcol. D. Miguel Gallardo Fernández-Diez.

Vocal Secretario y Coordinador

Tcol. D. José Antonio Cruz Moro.

